
Atlántida



Monasterio
PRESENTA
LAS NUEVAS CREACIONES
en cretonas y voiles bordados de
SANDERSON FABRICS
LONDON
DIBUJOS EXCLUSIVOS
TAPICERIA Monasterio
DECORACIONES DE INTERIORES
SOLICITE PRESUPUESTO ANTES DE ARREGLAR SU CHALET O CASA DE CAMPO
CORDOBA 618
CASI ESQUINA FLORIDA
U. T. 31, Retiro
7957 y 0628


DIRECTOR F. ORTIGA ANCKERMANN
ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA
DICIEMBRE DE 1939

La conferencia del Dr. González

En el gran salón de actos públicos de la sociedad "Los Amigos de la Conversación", que con tanto acierto preside doña Cleofe Caifás de Trincavelli, dió el jueves su penúltima conferencia el doctor Gonzalo González de la Gonzalera. El cual, naturalmente, es español, y, además, una lumbrera ilustre de la ciencia ginecológica. Pero, sea por modestia o por otra causa más o menos parecida, lo cierto es que el doctor González de la Gonzalera poco o nada se dedica a la tal ginecología. En cambio escribe, publica y habla mucho de todo lo demás, desde la filosofía pitagórica hasta el arte de tocar las castañuelas, desde los amores de doña Juana la Loca hasta las esculturas preincaicas del Cuzco superior, sin olvidar las aguafuertes de Goya, el bumerang de los australianos, la doctrina de Monroe, la caza del hipopótamo en las márgenes del Niger, y otras cosas por el estilo. En una palabra, el doctor Gonzalo González de la Gonzalera habla de todo menos de lo que debe. Y lo hace a las mil maravillas, porque su información literaria, artística y científica es tan profusa, difusa y confusa como la del suplemento dominical de cualquier diario porteño. Tan vario, pintoresco y enciclopédico es su saber que por eso — y no por otras razones — sus bellas admiradoras le llaman "El Tesoro de la Juventud".

Su conferencia del otro jueves fué una de esas cositas a lo Ortega y Gasset, agradablemente transcendentales, muy elegantes y vagamente filosóficas que tanto gustan a las habituales oyentes de este género de pasatiempos. El orador trató a fondo el complejo problema de cuándo los medios justifican el fin y del fin que suelen tener los medios. Para la metódica exposición de sus ideas el doctor González anunció que empezaría por el principio, o sea por el comienzo, o por lo que ha dado en llamarse la Creación del Mundo. Y trazó a renglón seguido un brillante cuadro del Paraíso Terrenal en tiempos de Adán y Eva, llegando a la conclusión de que, a través de tantos millares de siglos, la situación era exactamente igual: "Hoy, como ayer, vivimos en un Edén, es decir, rodeados de animales por todas partes".

Después de este magnífico exordio — muy aplaudido por la selecta concurrencia — el gran ginecólogo llegó al núcleo central de su disertación; el fin que justifica los medios, y los medios que no encuentran fin. Bosquejó a grandes pinceladas la guerra de Troya, sus causas, su desarrollo, sus consecuencias. En realidad — y como suele ocurrir con todos los líos y enredos, ya sean particulares o internacionales — la piedra de escándalo fué una mujer. Pero hubo batallas panorámicas, singulares encuentros cuerpo a cuerpo, y el primer tanque y el primer camouflage graciosamente sintetizados en el caballo de Troya. De aquellos remotos sucesos no tendríamos a estas horas noticia alguna si muchísimos años después no se le hubiera ocurrido a un periodista desocupado, medio cegatón y medio payador, contarnos el final de la guerra en unas veinticuatro rapsodias que, después de treinta siglos, aún leen con interés algunos espíritus distinguidos.

Entonces, y hasta hace poco, la humanidad carecía de medios para enterarse de lo que hacía el prójimo. Como la moda de ser analfabeto se llevó mucho (lo menos desde la Creación hasta el descubrimiento de América), apenas si se escribían unos pocos libros inmortales, y apenas si unos pocos contemporáneos cultos se enteraban de ellos. Así la Biblia, el Zend-Avesta, la Ilíada, los dramas de Esquilo y de Sófocles, el Banquete de Platón, las epístolas de Séneca, la Eneida, las odas de Horacio y la Divina Comedia amontonaban polvo y polilla en las bibliotecas de los viejos monasterios sin despertar fuera de ellos la más leve curiosidad. Mas un buen día la especie humana sacudió su largo y pesado sueño, negro de ignorancia; y el honorable y numeroso público se volvió semianalfabeto: aprendió a leer y a escribir. Y se inventó la imprenta y el telescopio, y el ferrocarril y el avión, y el cinematógrafo y la radiotelefonía. Y los medios más estupendos para llegar al fin del conocimiento integral son hoy tan perfectos y tan admirables que sin movernos de Buenos Aires oímos, vemos y casi palpamos cuanto pasa en el universo, desde los apocalípticos discursos del señor Hitler hasta las graciosas morisquetas de Shirley Temple, desde un partido de fútbol en Madagascar hasta un desfile de pingüinos en la Tierra del Fuego.

Pero — y aquí viene lo trágico de nuestra condición en lo más lindo del siglo XX — contamos con los medios, y no tenemos fin alguno que llenar. Antes había estupendísimas, teatralísimas batallas que dirigían en persona, al frente de sus huestes, Aquiles, Alejandro, César y Napoleón. Y se decía todo aquello de "¡Guay de los vencidos!". "Todo se ha perdido, menos el honor", ¡"La guardia muere, pero no se rinde!", etc., etc. Pero aquellas batallas y estas frases no las podían ver ni oír sino quienes participaban del fragor del combate. Que no era el momento, precisamente, como para regodearse con la estética del espectáculo. Hoy, que tenemos imprenta, cine parlante y radiovisión, de una precisión exquisita como para reproducir instantáneamente una guerra en todos sus aspectos y detalles, no te-

(Concluye en la página 63)



SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

•

ATLANTIDA es publicada en
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,
por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto, a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección.



Ilustración mensual fundada el 7 de marzo de 1918

Dirección General y Talleres: AZOPARDO Y MEXICO

U. T. 33, Avda. 4594 al 4599



Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas.

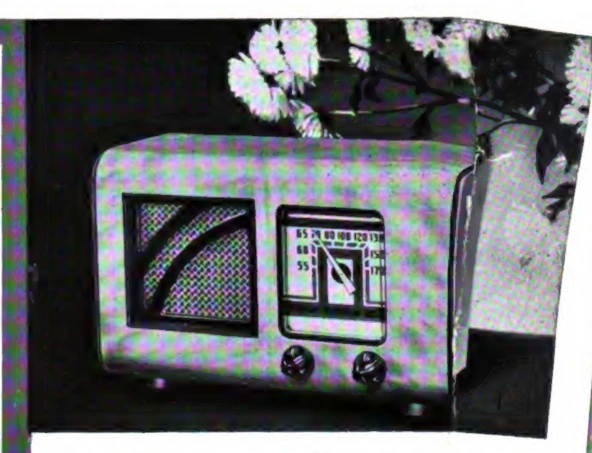
Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en Paris: 21 Rue de Berri, 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1, y en Berlin: Potsdamer Strasse 72, W.35.

Noche serena...
Noche sagrada...

...noche en que todos los hogares cristianos se recogen en el cálido ambiente familiar conmemorando la sagrada fecha...

La música tradicional se repite, una vez más, con la emoción de sus pasajes, cuyos acordes nos evocan a los seres queridos que se fueron y estimulan felices augurios a los que nos rodean.

Radio Philco, al acogerse a las festividades de Navidad, desea hacer llegar a todos sus amigos los más fervientes votos por su bienestar, retribuyendo las atenciones recibidas y el constante favor que le dispensan.

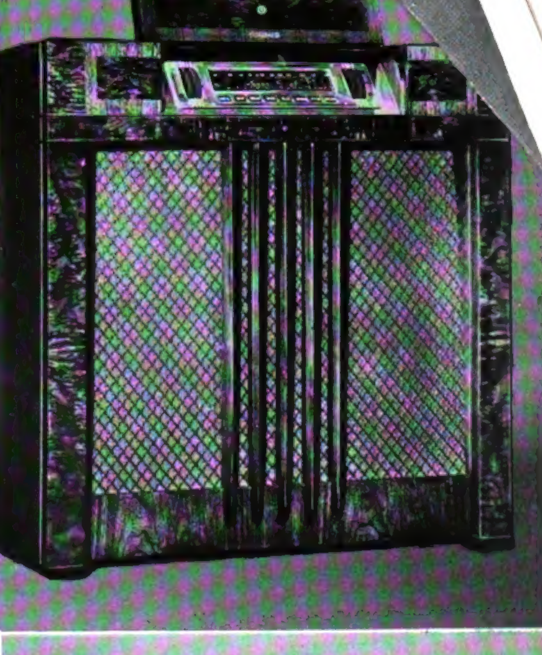


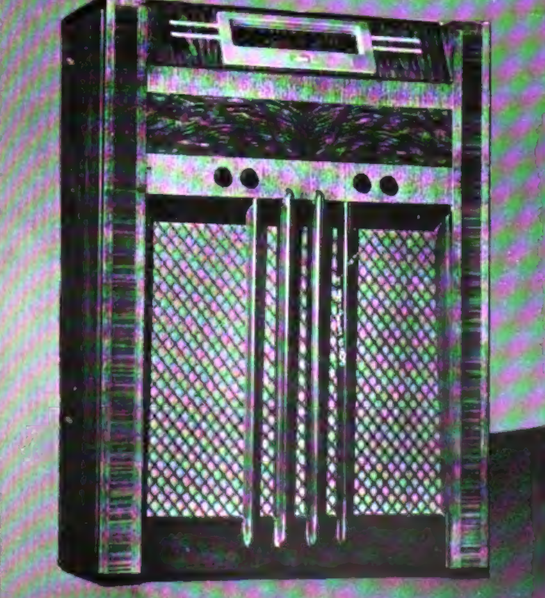
Modelo TH 4. Hermoso modelo compacto 5 nuevas válvulas Philco para ambas corrien Sus reducidas dimensiones contrastan con su pα y calidad de tono. Puede obtenerse en 5 dis colores o en madera natural de Abedul, Nogal o a, para armonizar con el moblaje de cualquinbiente.



Modelo 715 T. Un magnífico receptor para corriente alternada, con 5 nuevas válvulas Philco. Recibe programas mundiales en 3 distintas bandas de onda con gran volumen sonoro y aguda sensibilidad. Posee Conexión Permanente para Fonógrafo, Control Automático de Volumen y Compensación Automática de Tonos Bajos.







Modelo 750 XX. Magnífico receptor tipo consola con 8 válvulas Philco para c. a. Su gran sonoridad cobra un relieve excepcional debido al científico diseño de su hermoso gabinete. Poseo 3 bandas de onda para recepción mundial, Sintonización "Fotométrica", Control "Anti-Drift", Compensación Automática de tonos bajos y Control Automático de Volumen.

EL CELEBRE "CONTROL MISTERIOSO" PHILCO

El soberbio 116 RX, orgullo de Philco, que puede gobernarse a la distancia desde cualquier habitación del hogar mediante el "Control Misterioso", SIN CABLES NI CONEXION ALGUNA entre ambos aparatos.

Proporciona la más soberbia reproducción en toda onda, equipando 14 válvulas Philco, Altoparlante Electrodinámico tipo "Catedral", Tabla Armónica Inclinada, Compensación Automática de Tonos Bajos; Control Automático de Volumen, etc. Una maravilla de la ciencia radiotelefónica, cuya eminente actualidad perdurará durante años.

Modelo Portátil 72 T. Una atractiva valijita, liviana y compacta, que le permitirá disfrutar de sus programas radiotelefónicos dondequiera que usted se halle. En la playa, el tren o el auto, sin antena ni tierra ni conexión alguna, este modelo provee una recepción potente y nítida. Funciona con sus propias baterías de extrema duración y luce un hermoso acabado en tela impermeable tipo aeroplano.

PHILCO

UN INSTRUMENTO MUSICAL DE CALIDAD



PHILCO ARGENTINA S. A.





NAVIDAD • AÑO NUEVO

1 BRÛLE-PARFUM
R. VIEUX St. CLOUD

Porcelana y bronce. Una de las bonitas piezas de colección del IRIS BLANC.

2 TUNIS

Cofre bombé muy fino,
Cuero vieux rouge.............. $ 75.—

3 CANNES

La bolsa de playa de alta novedad, elegante, cómoda .... $ 28.—

4 TRIBORD

Su presencia evoca el mar. Bombonera de madera y cuerda. Contiene aproximadamente 1 kilo .... $ 25.—

5 FOLKLORE

Cartonnage bombé muy vistoso. Contiene 1 kilo bombones.................. $ 15.—

6 MONTRESOR

Cofre metal argent, realzado de motivos engarzados, obra del joyero PLASAIT, desde .... $ 100.—

7 RÊVERIE

Bombonera de flores relieve, colores vivos, última creación del CERAMISTA CHAMBOST. Contiene aprox. ¾ kg ..... $ 48.—

IRIS BLANC

la bonbonnerie de luxe

de BUENOS AIRES

CANGALLO 715 FLORIDA 576







Au Meuble Rustique
Turmo & Venesio

Santa Fe 1170 - 74 U. T. 44, Junca 7416

Talleres. Campana 1861/7

SUCURSAL MAR DEL PLATA:	ANEXO PARA MUEBLES DE ESTILOS CLASICOS:
SAN LUIS 1729	**SUIPACHA 28**
U. T. 3117	U. T. 35 - 031



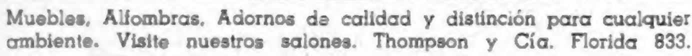
Estos muebles, construídos expresamente para el señor **Eduardo G. Brown,** *son de una personalidad inconfundible; trasponen los límites de las más estrictas exigencias ofreciendo el máximo de interés tanto por su comodidad como por su estructura maciza, adquiriendo formas propias de nobles proporciones y movidos contornos por haber sido construídos con fino sentido artístico y profunda penetración.*

Detalles éstos que distinguen a todos nuestros modelos y que nos han permitido alcanzar un puesto preponderante entre los fabricantes de muebles rústicos.

Para mayor comodidad de nuestros distinguidos favorecedores exponemos en nuestra Sucursal en Mar del Plata un vasto surtido de muebles de estilo Provenzal, Inglés, Rústicos hachados, etc., y de artefactos y adornos apropiados para cada estilo.



[redacted]l am[redacted]blam[redacted]nto [redacted]ecutado para e[redacted]señor **Norman Lea** en Mar del Plata


Muebles, Alfombras, Adornos de calidad y distinción para cualquier ambiente. Visite nuestros salones. Thompson y Cía. Florida 833.

BOTAIN presenta carteras de última novedad, forradas en cuero y cosidas a mano.



Almuerzo ofrecido por un grupo de amigas a la señorita Estevina Pirosanto en "The Copper Kettle", Florida 681.

FEMINA presenta: guantes de antílope en tonos pastel, collar, jabot, flor y moñito de "stras" tallados y engarzados igual que las joyas.

CHAPERON ROUGE
Santa Fe 1176
Hermosos moisés, creación de **CHAPERON ROUGE**, especialista en muebles para niños.


UNA CREACION HARRODS

Salon de Coiffure HARRODS

- Amplios gabinetes privados, lujosamente amueblados.
- Ambiente reposado.
- Atención individual por personal experto.
- Equipo y tratamientos modernos.
- Higiene absoluta, rigurosamente controlada.

PRECIOS MODERADOS

FLORIDA 877 SEGUNDO PISO.

Regalos

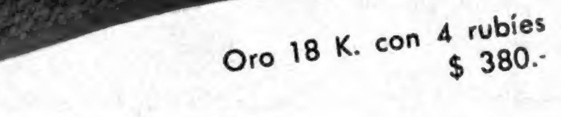
QUE LUCIRAN SIEMPRE PORQUE SON JOYAS DE INALTERABLE BELLEZA

VULCAIN

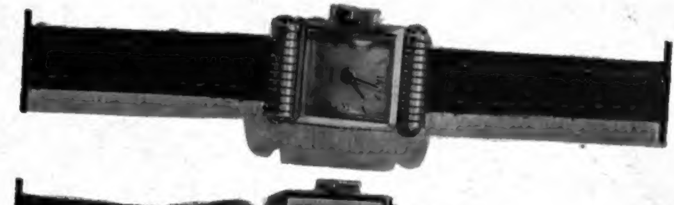
EL CRONOMETRO DE FAMA MUNDIAL

Finas alhajas en variedad de tamaños y primorosos diseños

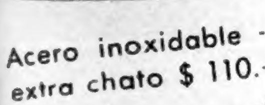
La Royal



Oro 18 K. con 4 rubíes $ 380.-



Oro 18 k. $ 320.-



Acero inoxidable - extra chato $ 110.-

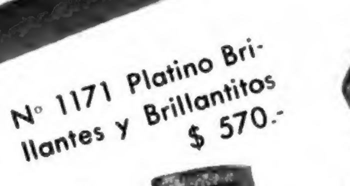


Acero inoxidable $ 130.-

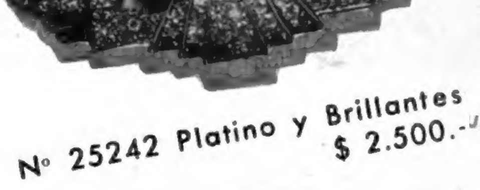




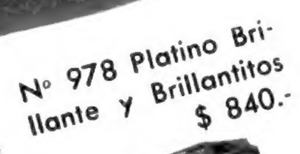
Acero inoxidable $ 80.-



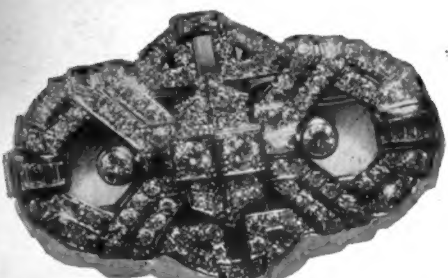
Nº 1171 Platino Brillantes y Brillantitos $ 570.-



Nº 25242 Platino y Brillantes $ 2.500.-



Nº 978 Platino Brillante y Brillantitos $ 840.-

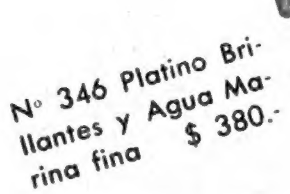


Nº 25153 Doble clip Platino y Brillantes $ 2.250.-











Nº 346 Platino Brillantes y Agua Marina fina $ 380.-

Nº 25518 Clip Platino y Brillantes $ 1.350.-

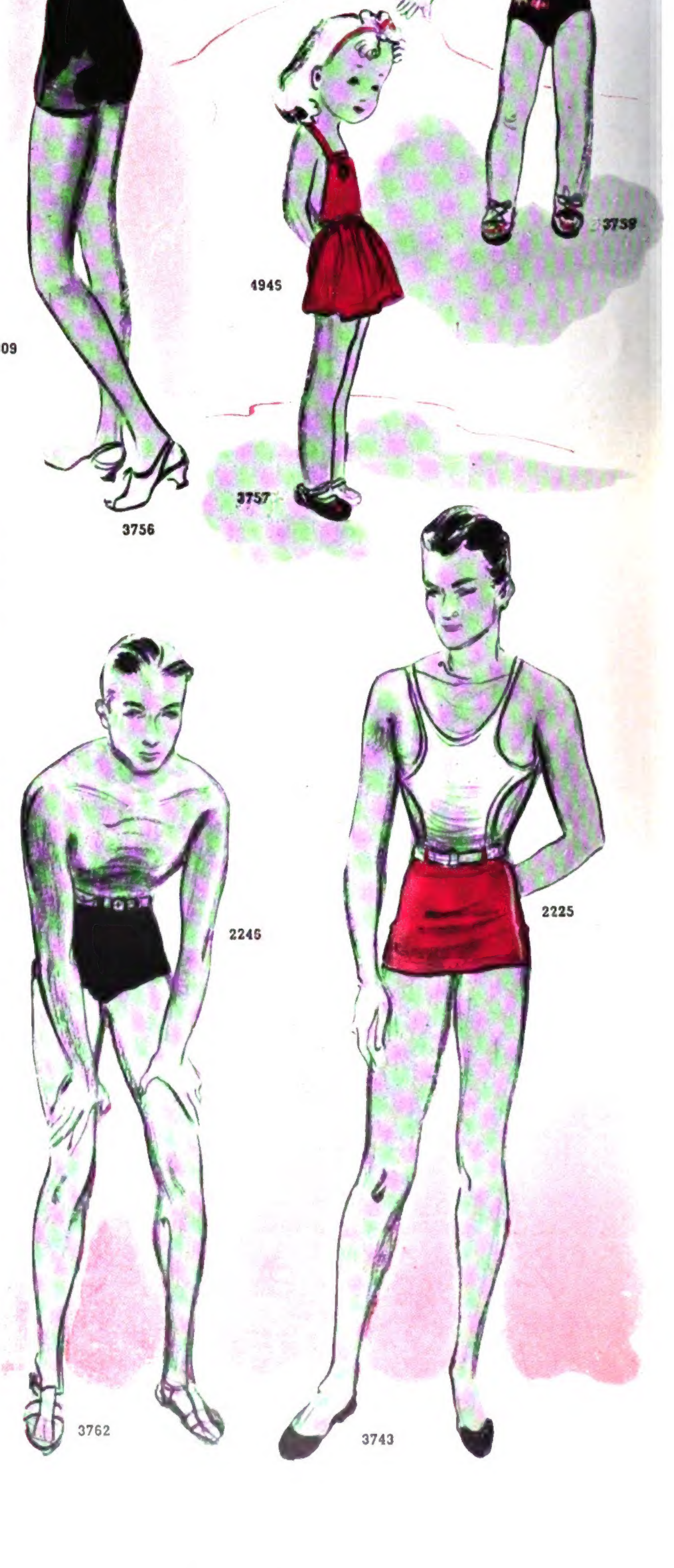


Nº 1202 Platino Brillantes y Esmeralda Fina $ 650.-

La Royal

LA JOYERIA DE TRADICIONAL CONFIANZA





MALLAS PARA SEÑORA

4309. — **"Nativa"**, elástica, media pollera, colores: francia-blanco, rojo-blanco, verde-blanco. Talles: 34/40 $ **11.50**
4311. — **"Nativa"**, clásica, pollera entera, elástico interno en el busto, escote en V. Colores marino y negro. Talles: 34/46 .... $ **8.90**
3309. — **"Cumbre"**, Lastex, media pollera, en negro-plata, africano-plata, río red-plata y francia-plata. Talles. 34 al 40, a .... $ **19.50**
3302. — **"Cumbre"**, Lastex, media pollera, en negro, río-red, francia, cosaco, oro, con breteles. Talles: 34/40 $ **12.90**

MALLAS PARA NIÑOS

4946. — **"Nativa"**, media pollerita suelta, en rojo, francia o blanco, con aplicaciones. Para niñas de 3 a 9 años, a .... $ **3.50**
4945. — **"Nativa"**, para bebés, aplicaciones y breteles. En rojo, francia y blanco. Para 2 a 7 años ..... $ **2.90**
4948. — **"Nativa" convertible**, con cierre relámpago, en blanco-marino y blanco-francia. Talles: 28/32 .. $ **7.80**

MALLAS PARA CABALLERO

4225. — **"Nativa" convertible**, media pollera con cinturón, en marino-marino y blanco-marino. Talles: 34/44 $ **6.90**
2225. — **"Cumbre" convertible**, tejido abeja, media pollera con cinturón, en marino-marino, blanco-marino y blanco-borravino. Talles: 34/44 ...... $ **11.80**

PANTALONES DE BAÑO

4235. — **"Nativa"** con media pollerita y cinturón. Reglamentario para clubs, color marino. Talles: 34/44 ... $ **4.80**
4248. — **"Nativa"**, sin pollera, soporte interno, en negro y marino. Talles: 34/44 .... $ **3.90**
4947. — **"Nativa"**, para niños de 3 a 12 años, en marino, francia o rojo $ **4.50**
2246. — **"Cumbre"** Lastex, media pollera, cinturón y cartera, en negro, marino, cosaco y plata. Talles: 34/42 $ **10.90**
2245. — **"Cumbre"** Lastex, modelo "Atleta", sin pollera, soporte sedoso, en marino, negro, cosaco y plata. Talles: 34/42 .... $ **8.70**
2242. — **"Cumbre"**, tejido **Cava-knit**, cierre relámpago delantero, soporte sedoso y cinturón interno. Negro, marino, cosaco, plata y blanco. Talles: 34 al 42 .... $ **8.70**
6645. — **"Cumbre"**, para niños de 3 a 7 años, en francia, río-red, borravino, con aplicaciones .... $ **3.50**

ZAPATOS PARA PLAYA Y BAÑO

3749. — **Sandalia** goma, suela antideslizable, en blanco. Nros. 30/33 $ **2.90**
3750. — Idem, ídem. Nros. 34/41 $ **3.50**
3753. — **Sandalia** capellada fantasía crochet, colores combinados, rojo, celeste, blanco, suela super elástica espuma de goma. Nros. 34/41 ... $ **4.90**
3762. — **Sandalia hombre**, tejido fantasía marrón o azul, suela espuma de goma. Nros. 38/45 .... $ **5.50**
3743. — **Zapatilla** toda de goma, muy liviana, en negro, Nros. 38/45 .. $ **2.50**
3756. — **Zapato señora**, de goma, para playa, imitación lagarto, todo blanco, suela semi crêpe, taco carretel 4 ½ centímetros. Nros. 34/40 ...... $ **4.90**
3755. — **Zapato todo andar**, igual modelo 3756, en lona jaspeada, azul y rojo, aplicaciones cabritilla, suela símil cuero y taco carretel. Nros. 34/40 $ **5.90**
3757. — **Zapatito infantil**, marino, con aplicaciones, suela goma tipo crêpe. Nros. 25/29, $ 3.50 y Nros. 20/24 $ **2.90**
3759. — **Zapatito infantil**, tejido "reps" blanco, con dibujos estampados, suela espuma de goma. Nros. 25/29, $ 3.50, y Nros. 20/24 .... $ **2.90**

CORRAS DE GOMA

1690. — En crêpe blanco, rojo, blanco-azul y blanco-patito .... $ **1.50**
1692. — Con protección interior, en blanco .... $ **2.20**
1693. — Con protección interior, colores blanco, azul, rojo y amarillo ... $ **2.50**

MALLAS JANTZEN todos los modelos. — Solicite catálogo.

CASA BASSET

CASA CENTRAL:
ESMERALDA 268
U. T. 35 - 0659 — 35 - 3389



Suc. BELGRANO
PAMPA 2435
U. T. 73 - 2733



...lo tiene

SIAM "SELLO DE ORO" 1940!

Desde que la famosa Esfera Mágica apareció en el firmamento de la Refrigeración Eléctrica, todas las demás conquistas en la materia han quedado eclipsadas por el fulgor de la novedad sensacional: la Esfera Mágica de Acero - prodigioso mecanismo indestructible, silencioso y seguro, con un consumo irrisorio, y con potencia para 5 refrigeradores juntos! Antes de comprar su heladera, tenga presente que los flamantes SIAM "Sello de Oro" poseen todos los atributos exigidos a un refrigerador de super categoría: cerradura con llave (que puede abrirse con una leve presión del codo); enlozado interior blanco, a prueba de ácidos; sacacubos automático; esmalte blanco sintético Permalux, que resiste hasta el agua hirviendo; siete modelos distintos, a elección; tres "Humidaire"... y mil creaciones más! Sin embargo, sus precios son moderados; hay una garantía escrita por 5 años, y cuotas desde...

$ 16.- MENSUALES!

SIAM
DI TELLA LTDA.

Avda. de Mayo 1302 — U. T. 35 - 4041 - Bs. As.
Rosario: Rioja esquina Entre Ríos; Córdoba: Av. Gral. Paz 11 - Tucumán: 24 de Septiembre 864

Sírvanse enviarme el librito "EL TESORO Y LOS 4 LADRONES."

Nombre ....

Dirección ....

FFC3-R

Este año es el año de CÓRDOBA

HB

Foto RIX.

PUERTAS ABIERTAS AL VERANEO

CÓRDOBA entrega las llaves de sus puertas. Se abren de par en par a la expansión física y espiritual, a las diversiones, a la tranquilidad y al descanso. Son puertas que se abren a la belleza de Córdoba.

CÓRDOBA, que estará brillante y alegre como nunca ,renovada por las lluvias de primavera que han engrosado sus lagos y sus arroyos Córdoba, que abre sus puertas al optimismo.

AL OPTIMISMO que comunican sus sierras, que se extenderá no solamente a los amantes fieles de sus rincones, sino también a aquellos que, quizás por primera vez vuelven su mirada a las bellezas del país, y que, concientes de la oportunidad, han descubierto que este año es

EL AÑO DE CÓRDOBA.

La frecuencia de los rápidos del Central Argentino y la amplia escala de facilidades para la realización del viaje, significan que para todos, CÓRDOBA ESTÁ A UN PASO



Viaje bien y barato por el CENTRAL ARGENTINO

INFORMACIONES: Bmé. MITRE 299 U. T. 33 - 3568

B.A.144

la gran marca suiza

JUVENIA

CORD



en las buenas joyerias


Elizabeth Arden

Los famosos extractos Elizabeth Arden, en diversos tamaños. El regalo ideal. Desde . . $ 25.—

La última novedad Arden. Pinches Boutonière conteniendo diversos extractos . . . . $ 15.—

Finísimas carteras de noche, con polvera, lápiz y extracto. Desde . . . . $ 140.—

Elegantes y modernas carteras con el inconfundible sello de Elizabeth Arden. Obsequio de mucho gusto. Desde . $ 150.—

Juego de Polvera y lápiz labial. Muy delicado y oportuno obsequio . . . . $ 27.—

Lujoso estuche de viaje, con frascos y potes de fantasía. Todo lo necesario para el cuidado y arreglo del rostro. . $ 425.—

HARRODS

Florida 877



VOS MODELOS... NUEVOS TEJIDOS... NUEVOS COLORES...
Correspondiendo dignamente a la extraordinaria acogida que el público de todo el país dispensó a sus Mallas, MASLLORENS HNOS. S. A., no ha omitido esfuerzo a fin de poder presentar algo *aún superior* en sus modelos 1940! Y es así como las nuevas Mallas MASLLORENS le ofrecen ahora una extraordinaria variedad de novedosos tejidos, creados especialmente para el gusto argentino! Y qué magníficos modelos! Qué soberbio conjunto de nuevos colores y combinaciones!
Mallas MASLLORENS
MODELAN MEJOR


Reflejos de Pa
FLORIDA
U T 31-RETI
BUENOS AIRES
Elija en
esta casa
sus regalos
para las
próximas
fiestas.
Carteras
Fantasías

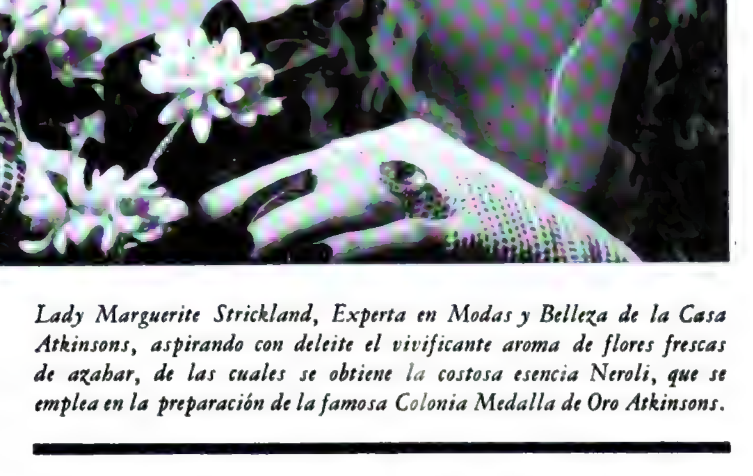
Lady Marguerite Strickland

dice...

"Este año la moda para primavera exige perfumes de flores, frescos y livianos, y maquillaje delicado".

He aquí, pues, mis sugestiones:

Esta primavera la moda nos va a hacer más deliciosamente femeninas que nunca. París está lleno de voladitos y flores, encajes y velos, rizados y sutiles; las telas vaporosas y los bordados estarán en su apogeo. Las elegantes pasearán bajo la protección de un adminículo relegado por años al olvido: la clásica sombrilla o quitasol. Los sombreros de alas grandes suplantarán a los pequeños y el canotier de paja, adornado con cintas o velos, será el sombrero de todo andar. Los accesorios jugarán un rol importante en la indumentaria femenina. Los guantes, por ejemplo, adoptarán todos los colores imaginables, distinguiéndose por sus caprichosos adornos de flores, cintas y encajes. Y para completar, perfumes frescos y livianos, y maquillaje suave, natural. Seguidamente les detallo dos fragancias de flores, que acentuarán la gracia y el chic de sus conjuntos primaverales:



Lady Marguerite Strickland, Experta en Modas y Belleza de la Casa Atkinsons, aspirando con deleite el vivificante aroma de flores frescas de azahar, de las cuales se obtiene la costosa esencia Neroli, que se emplea en la preparación de la famosa Colonia Medalla de Oro Atkinsons.

Colonia "Medalla de Oro" Atkinsons

Verdadera Agua de Colonia destilada de azahares frescos de naranjo amargo, se usa para perfumar el cuerpo, el pañuelo. Realzará su encanto con su exquisita fragancia. No use imitaciones de Colonia — carecen de ese bouquet natural tan refrescante que hace de Medalla de Oro la Colonia predilecta de la aristocracia.

Loción Lavanda Atkinsons

Otro perfume de flores frescas, ideal para sus conjuntos livianos. Lavanda es siempre el perfume de moda de la sociedad inglesa. Atkinsons utiliza la mejor flor de lavanda para preparar su Loción, y mediante un proceso especial, logra extraer toda su fragancia natural, que luego deleitará a Vd. y a quiénes le rodeen!



ATKINSONS

AST-3



Heno de Pravia

EJEMPLAR

POR SU FINURA

Que sea el Heno de Pravia su jabón predilecto y conseguirá usted que su cutis alcance una admirable finura de porcelana. Por sus aceites, su pureza y su perfume, no hay otro jabón más fino ni que embellezca más el cutis delicado.

Pastilla grande $ 0,70 en toda la República.

P E R F U M E R I A G A L • M A D R I D • B U E N O S A I R E S

¡¡SE VA A CHILE EN AVION!!

Con razón sonríe esta bella pasajera antes de emprender viaje a Chile en uno de los modernos aviones de la Panagra.

Y en 5½ horas ya estará allí, disfrutando de las hermosas playas y montañas existentes en el país de allende la cordillera de los Andes.

No faltarán tampoco las diversiones como la que ofrece el Casino de la ciudad balnearia de Viña del Mar.

Además, al regresar, encontrará que ha ahorrado dinero por el costo reducido de la vida en Chile.



PANAGRA

Av. R. SAENZ PEÑA 612
U. T. 33-8585

CHAMPAGNE



PIPER-HEIDSIECK

REIMS FRANCE

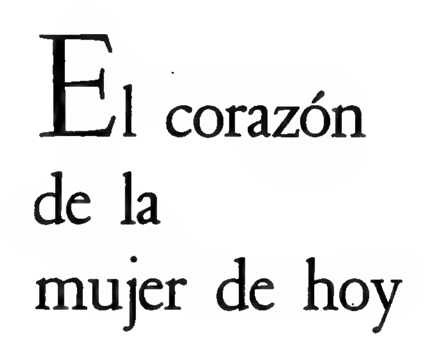
El Champagne Aristocrático







IMPORTADORES: J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.) BUENOS AIRES Y ROSARIO



El corazón de la mujer de hoy

por

María del Pilar Bescós de Siboni

¿Será verdad que la mujer de hoy no tiene corazón? ¿Será verdad que las cosas del sentimiento están pasadas de moda y que la sensibilidad es un lujo?...

Ante todo, no puede haber una moda del sentimiento. Puede haber una moda intelectual, con sus correspondientes snobismos, pero no pueden dictarse modas al afecto, al amor, a la pasión. Lo que pasa es que existe en el mundo todo una tendencia a no hacer gala de sentimentalismo, a sofocarlo un poco. Los jóvenes de nuestro siglo, que saben ser camaradas, no excluyen el sentimiento. Sólo lo transforman. Compañeros de deporte, practican juntos el culto del músculo y aman el vértigo del record. Son más francos en sus relaciones y hablan un lenguaje nuevo, cordial y claro. Un lenguaje que, de oírlo, hubiera espantado a nuestras abuelas. Y es que el mundo se ha transformado. Y quien más profunda transformación ha sufrido es la mujer.

En el siglo XIX la mujer expresaba su sensibilidad a fuerza de lágrimas. Cuanto más sensible era, lloraba más. Si el conflicto interior cobraba aspectos de gravedad, se desmayaba. Todo ello mejor si era público. Por esto, en ningún salón que se preciase de distinguido, podían faltar varios frasquitos de sales. Los caballeros eran los encargados de acudir en auxilio de la lánguida flor que caía... "¿Dónde estoy?"...

Lejanos, casi prehistóricos aquellos tiempos. La hora presente es hora de realidades. Han cambiado las condiciones de la vida. La mujer ha salido a la calle, ha compartido con los hombres las mismas tareas y ha sentido sus mismos afanes. Se le crearon dificultades que supo vencer, y esas mismas dificultades la hicieron fuerte. Al liberarse de la muleta masculina — sin la cual antes no sabía caminar, — se sintió liviana, robusta, capaz. Los principios fueron duros. La calumnia y la incomprensión tejieron infames redes alrededor de su afán de libertad. Pero ella no hizo caso, y tanto aprendió en lo que llevamos de siglo, que hasta compite y vence en las tareas que le disputa al hombre. Esta mujer, lógicamente ha debido transformar lo externo de sus sentimientos. Hoy nos parece ridículo llorar en público y espantosamente cursi el desmayo que tan de moda estuvo entre las elegantes del pasado siglo.

Del mismo modo que ni las lágrimas ni el desmayo tienen ambiente, tampoco lo tiene el tipo de la "femme fatale". La "femme fatale" agoniza. Las heroínas de las novelas de Alfonso Daudet, de Emilio Zola y de tantos otros novelistas, van desapareciendo. Aquellas mujeres arrastraban a la ruina al pobre hombre que caía en sus redes. Quedan en el mundo — por fortuna, — muy pocas Safos y casi ninguna Naná. El cinematógrafo acabó también con sus vampiresas y hoy nos muestra tipos más humanos de mujer, más de acuerdo con la realidad presente.

Es una victoria más de la mujer de este siglo.

Y a esta mujer tan admirable, tan equilibrada, tan fuerte, y no por eso menos femenina, ¿le haremos el agravio de suponerla sin corazón? ¿Seremos tan pesimistas como para creer que no pueda tenerlo o de que si lo tiene no se le ocurra usarlo? No, no y mil veces no. Vive al igual que ayer. El mismo en el tiempo. Idéntico en las diferentes razas.

Pero el corazón no es sólo amor o capacidad de amor. Resulta un concepto sumamente estrecho no ver en él sino un sinónimo del afecto entre dos seres. El corazón es mucho más. Es también la fuerza propulsora de la acción. Detrás de toda acción está él, palpitando energía. Las grandes obras que la mente humana ha producido tienen su origen en estupendas corazonadas, en un sentimiento fuerte que ha sido sublimado.

Es, además, la fuente y el origen de todo sacrificio, porque tener corazón es saber olvidarse de sí mismo, es ser generoso, es hacer entrega del alma cuando la pasión pone su llamarada de fuego. Y las mujeres de hoy no son menos apasionadas que la de ayer.

La pasión es necesaria. Sin ella dejaríamos de ser humanos. Nos convertiríamos en seres máquinas; fríos, uniformes, perfectos. Demasiado fríos, demasiado perfectos...

Augusto Comte, el apóstol del positivismo, a partir de su amor por Clotilde de Vaux, que lo transformó espiritualmente, humanizándolo, escribía esta frase: "Para ser un perfecto filósofo me faltaba sobre todo una pasión, a la vez profunda y pura que me hiciera apreciar suficientemente el lado afectivo de la humanidad".

Pero es preciso distinguir entre la pasión y el deseo. La pasión es sufrimiento, dolor de amor. Por eso es capaz de enseñarnos a "apreciar el lado afectivo de la humanidad". Porque nada como el dolor para ponernos en contacto con las otras almas.

Ahora, que todos los seres no son capaces de sentir pasiones. Refiere André Maurois que, en América del Norte, llegó a asombrarse de que una y otra piezas de teatro francesas no hubieran sido traducidas. Así lo expresó. A lo que le respondieron: "Esas complicaciones sentimentales están bien lejos de nosotros. Los celos son desconocidos aquí. El hombre de negocios no tiene tiempo para ser celoso". Es decir, que los hombres de negocios, aquellos que han dedicado sus horas y hasta sus vidas a la búsqueda del oro, son incapaces de sentir pasiones, "no tienen tiempo".

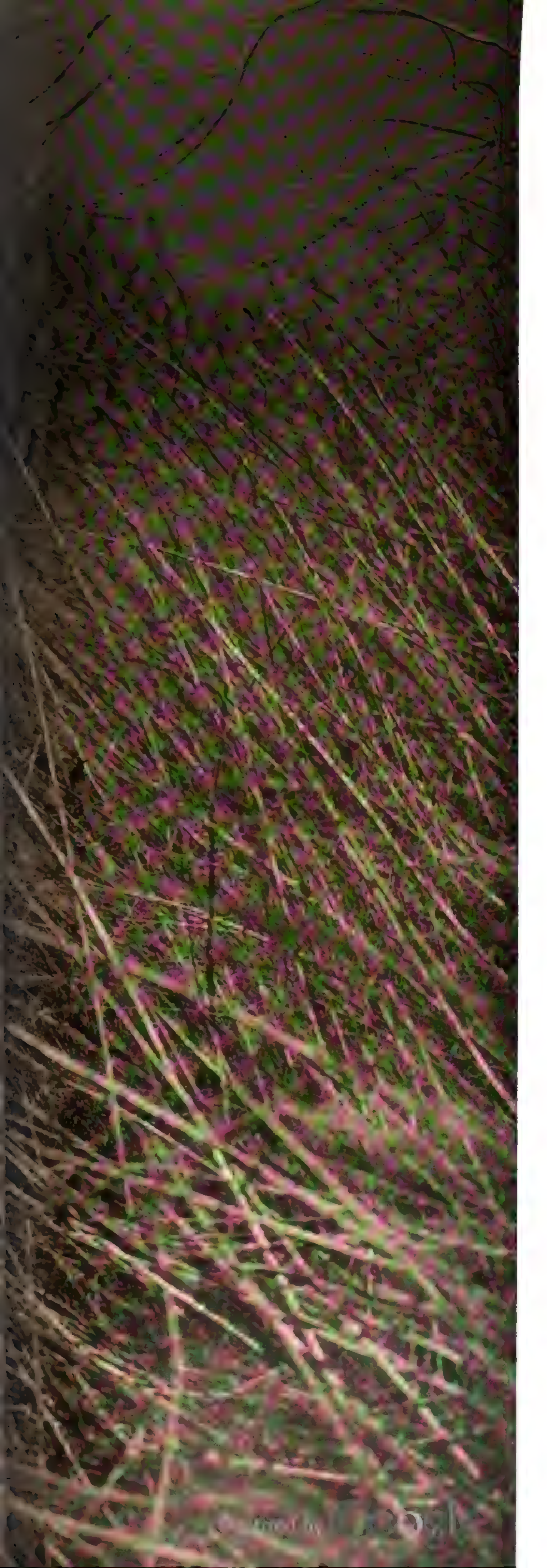
Pero las mujeres — y volvemos a ellas — tienen siempre tiempo para amar, para sentir mil complicaciones sentimentales, mil sutilezas de corazón que a veces ocultan o disimulan hábilmente. El espíritu sabe también de pudores y no siempre quiere mostrarse al desnudo, con toda su belleza.

En muchas, es el amor mismo quien las ha impulsado a ensanchar el campo de sus actividades, para superarse, para dignificarse ante los ojos de aquel a quien aman.

En otras, en esas que más se asemejan a los hombres por la clase de sus tareas, las que tienen voluntad de acero, que son todo dinamismo y que parecen al margen de las cosas del sentimiento son, en la mayoría de los casos, seres que un desengaño de orden afectivo arrojó a esa vida. De no haber sufrido un violento fracaso sentimental, serían criaturas menos cerebrales, pero más femeninas. Porque la mujer — igual la de hoy que la de antaño, — es esencialmente afectiva. En ella la voluntad y la inteligencia están en segundo plano, casi siempre subordinadas a su sensibilidad.

Tienen la enorme felicidad de tener corazón y, ¿no es el corazón lo que Dios ha puesto en nosotros para que le asemejemos un poco?


MAGUIRE



Diálogo sobre el amor

Por Alejandro Shaw (h.)

PERSONAJES: *Alberto, 24 años, alto, bien parecido, nervioso. — Ricardo, 32 años, reposado. En el departamento de Ricardo, amueblado con lujo y buen gusto.*

ALBERTO *(con cierta tristeza)*. — He venido a consultarte, a desahogarme. No puedo vivir...

RICARDO. — ¿Qué te pasa? ¿Has perdido dinero? ¿Te han envuelto en un escándalo?

A. — Nada de eso, ojalá se tratara de un revés monetario, de un fracaso, de un accidente... Es mucho más grave.

R. — ¿Un "affaire" sentimental?

A. *(bajando la cabeza)*. — Sí.

R. — ¿De qué naturaleza?

A. — Estoy locamente enamorado de Antonieta. Hace un mes que la conocí, un mes que estoy sufriendo. Es bonita, alegre, culta, inteligente..., pero coqueta a más no poder.

R. — La conozco perfectamente. Tiene muchas cualidades. Y, ¿no te hace caso?

A. — Sí y no, más bien no. No me animo a proponerle casamiento, por temor a que me diga que no. La veo, hablo y salgo con ella, siempre es amable conmigo, pero no me responde por completo como yo quisiera. El sábado hay una fiesta en lo de Domínguez. Ella va a ir. No sé cómo podré aguantar hasta entonces. Es inútil hablarle por teléfono porque casi nunca está en su casa. Y, además, no quiero hablarle *(pequeña pausa)*; no quiero que sepa que estoy loco por ella. ¡Ay, Dios mío! ¡Esperar hasta el sábado!... *(pausa)*. Y no puedo vivir así. Temo que esté enamorada del tonto de Bladero. Tú lo conoces: rico, vago y tonto, ¡tonto!, ¡tonto! *(gritando, al final)*.

R. — Cálmate. Todo tiene remedio *(sonriendo)*. Recuerda lo que decía el viejo Martínez: las mujeres son como los ómnibus; no hay necesidad de correr detrás de ellos; siempre viene uno atrás...

A. — No digas malos chistes. No estoy para bromas.

R. *(serio)*. — Soy mayor que tú. He pasado por lo mismo. Ahora estoy casado, tranquilo, feliz. Yo me he casado con una mujer de quien nunca he estado muy enamorado. Tiene muchas virtudes negativas: es rica, me es fiel, es educada, agradable, no demasiado inteligente; *(sonriendo)* líbrenos Dios de las mujeres inteligentes. Pero otra mujer me ha hecho sufrir tanto como sufres tú: es María. Ahora está casada con Carlitos Paz, que pasa el día y la noche fuera de su casa. Ella tiene vestidos, pieles, joyas... pero, ¿es feliz?; no. Y me alegro de no haberme casado con ella. Me alegro de haber vivido torturado tres meses, y no toda la vida. Te voy a mostrar unas hojas de mi diario. *(Se levanta, busca un libro entre varios que tiene en un cofre)*. Aquí está. Hace diez años escribí estas pavadas *(sonríe)*. Hasta versos le dediqué. Pero escucha esto *(lee)*: "María: dadme la limosna de una sonrisa, el halago de una mirada, el obsequio de acariciarme con tus ojos, el regalo de estar al lado mío, aunque sólo sea un minuto. Diosa cruel que has venido al mundo para destrozar corazones, mezcla de demonio y de ángel, estrella que iluminas mi camino..., te adoro, arrodillado a tus pies... Muero del mal incurable de amar"... *(sonríe)*. No sigo. Esto es el colmo de la cursilería, y sin embargo... *(hace una pequeña pausa)* en esa época María era todo para mí.

A. — Sí, pero tú la olvidaste a María. Yo nunca podré olvidarme de Antonieta. Hay heridas cuyas cicatrices no se ven: son las heridas del corazón; son las más profundas, las más dolorosas y las que tardan más en curar. Generalmente pasan inadvertidas para el observador más atento *(pausa)*. Recién ahora he comprendido a Becquer y a Alfred de Musset... *(Pausa)*. Tengo un tesoro de ternura reservado para ella; le diría las frases más bellas, los versos más exquisitos... *(suspirando)*. ¡Ah... una luna de miel en Capri, con serenas noches de luna, acariciados por la brisa suave del mar!...

R *(sonriendo)*. Vamos. No te pongas sentimental.

A. — Tú no me comprendes.

R. — Alberto, piensa en ti mismo: 24 años, abogado, director de varias compañías, escritor de talento, futuro legislador... ¿Qué más quieres? La vida te sonríe. Tienes fortuna y prestigio. ¿Acaso no vales tú cien veces más que una chica coqueta, coqueta y tonta, permíteme que lo diga, que no sabe lo que quiere ni a quien quiere?... ¿Por qué no viajas por un corto tiempo? Olvidar no es difícil. Ya encontrarás miles de mujeres mejores, en todo sentido, que Antonieta. Esto ha sido un golpe para ti. No lo dudo. Pero el hombre se hace a golpes y la estatua a martillazos... Pon tu amor propio en este asunto. Piensa que le haces un favor a Antonieta festejándola, y si no quiere que le hagas ese favor es una tonta, olvídala... *(Se calla, enciende un cigarrillo y lo fuma en silencio)*. Alberto: ¿quieres ir el viernes a la estancia por unos días? *(Larga pausa)*.

A. *(Con una sonrisa que casi es una mueca, pero como aliviado de un peso enorme)*. Tienes razón. *(Pequeña pausa. Suspira)*. — Daré vuelta la página cerrando el capítulo más doloroso del libro de mi vida. *(Sonriendo con más alegría)*. Me estoy poniendo cursi... *(Pequeña pausa)*. ¿A qué hora sale el tren?

EL AMOR EN
LA LITERATURA

Julieta Drouet

Por
JUAN PABLO
ECHAGÜE

(Fragmento de la magnífica conferencia recientemente dada por don Juan Pablo Echagüe en sesión especial de la Academia Argentina de Letras).

Julieta Drouet, según la litografía de León Noël.



En 1832, por **Déveria.**



Intérprete de "Lucrèce Borgia", por **Champmartin.**



Septuagenaria, en 1883, por Bastien-Lepage.

Ocurre a veces que en el fondo de un bosque, enredado en lianas, áspero y disforme, visitado por las alimañas y muy lejos del sol, existe en el tronco de un árbol un gran nudo que contrasta con el encanto de la hoja lozana, la esbeltez flexible de la rama y la gallarda majestad del tallo. Es feo, erizado de rugosidades, discordante, monstruoso. Quizás el árbol se avergüenza de soportarlo. Alguna vez, la piel viscosa de la víbora resbala sobre sus contornos escabrosos; sombría lepra de musgos carcome su corteza. Pero he aquí que un día un hombre de esos que llevan la frente grávida de quimeras lo descubre. Es un artista. Lo separa del árbol y del bosque, y los golpes milagrosos de su cincel transforman el basto nudo en armoniosa talla. ¿Un pájaro, un torso de mujer, un gnomo, un ícono? Poco importa. Lo cierto es que la transmutación lo ha plasmado bellamente, infundiéndole un significado y una expresión. Sin dejar de ser en substancia la misma, la mole nos aparece ahora distinta. Sus volutas y sus curvas son casi idénticas, pero la creación ideal ha transfigurado, por mano del artista, la inerte y ruda masa de madera en vivaz trasunto del ensueño humano.

Mudanzas de esta suerte suelen también realizarse entre los hombres.

Una muchacha galante de costumbres cínicas y moral ausente hubo, en cuya alma esculpió un poeta su arquetipo supremo. Como el árbol selvático, poseía la cortesana substancia plástica propicia al modelado, y por eso pudo convertirse, entre las manos del escultor, en dechado de obnegación, de fidelidad y de ingenio. ¿Quién fué la tal? Julieta Drouet, una de esas mujeres frívolas y relumbrantes, que suelen descender hasta el abismo por la cuesta de la galantería. Encontró a Víctor Hugo en su camino y lo amó. Este cariño, no tan sólo la redimió de sus pecados, sino que patentizó las hasta entonces ignoradas profundidades de su propio ser, en el cual se recataban tesoros de sacrificio, de idealidad y de ternura.

El epistolario de Julieta Drouet está hoy incorporado a las más bellas y conmovedoras páginas de la literatura francesa. Al amor — mágico prodigioso — se le debió el milagro.

Si es para la mujer difícil cosa llenar todas las condiciones concebidas por la ensoñación sentimental del hombre, lo es más todavía cuando ese hombre es un poeta, y un gran lírico romántico por añadidura.

Llamábase en realidad Julienne Gauvain, y había nacido en provincias, en hogar humildísimo. Huérfana en edad temprana, estaba a punto de ser enviada a un asilo, cuando un tío providencial, viejo soldado del primer Imperio, reclamó a la niña para sí. Se la llevó a Bretaña, y de su apellido hizo más tarde Julieta el nombre de teatro que ha de perpetuar la historia literaria. Descuidada y feliz, transcurrió su infancia en Bretaña, y no olvidará jamás, andando en la vida, aquellos miríficos días de inocencia y libertad. Educada más tarde en el convento del Petit-Picpus de París, por las religiosas de la Adoración Perpetua, le sirvió de modelo a Hugo, según parece, para pintar la Cosette de "Los Miserables". Hasta aquí nada hay en su vida que no sea ordinario, y solamente años más tarde se nublará su cielo, cuando se convierta en alumna del pintor Pradier, curioso perfil de irresponsable, seductor insinuante pero hueco, quien le apareció a la muchacha como un héroe de romance, cuando no había realmente en él más que un irremisible Tartarín, algo más delgado, y aparentemente menos ridículo que el de Daudet. Deslumbrada demasiado fácilmente por el ambiente y por el hombre, y abandonada luego con increíble despreocupación por él, hubo de resignarse a no recibir en adelante, de su cómodo y mediocre seductor, otra cosa que toneladas de consejos sanchopancescos, en los que la incitaba a dedicarse al teatro. Su deseo oculto era desembarazarse de ella y de la hijita que le dejara, a breve plazo. A Bruselas, adonde se había trasladado, llegábanle a la joven insistentes recomendaciones de Pradier para que fuese muy juiciosa, para que tonificase sus nervios con pastillas de menta, y su salud en general con pastillas de chocolate; olvidando — eso sí, — acompañar a la receta los medicamentos, como también los medios de procurárselos. Se debate en una vida angustiosa, casi miserable, hasta que por fin consigue una plaza de actriz en la compañía que Félix Harel y Mlle. George, la amiga de Napoleón — entonces marchita, pero siempre famosa, — tenían formada. Con ellos regresa a París y se incorpora resueltamente al teatro. Aunque los papeles principales de la compañía estuviesen monopolizados por las dos celebridades del momento, Mlle. George y Marie Dorval, la amada de Vigny, Julieta sobresale, primero por su talento, tímido aún, y poco experto en los trucos del oficio, pero positivo, y después por su belleza física, su gracia y su prestancia, que la hicieron prontamente famosa. Rueda su vida a la galantería, y en los más refinados centros del "demi-monde" parisiense exhibe con estrépito trajes y joyas de gran precio. Tenía por entonces el físico característico de la heroína romántica, y sus contemporáneos hablan de ella con apasionado entusiasmo, aunque de significativo consenso destaquen todos, antes que su esplendor corporal, la distinción y dulzura de su continente. ¡Curioso contraste! A pesar de su pasado — y a pesar de su presente, — conservaba, según parece, una embelesadora expresión de pureza. Su espíritu era fino, su inteligencia alerta, y su airosa silueta se deslizaba con leve donaire sobre sus pies minúsculos, que habían de inspirarle a Hugo preciosos versos. Los ojos, hondos y oscuros, hablaban de la tristeza de sus veintiséis años malogrados para la vida del corazón. Y si enumero tales detalles, es para mejor mostrar cómo sobre este brillante fango germinó la extraña flor de renunciamiento, de devoción y de holocausto, que veremos en seguida, perfumando hasta sus postreros días la existencia de Hugo.

Borrascosos fueron los comienzos de la relación. Como Margarita Gautier, Julieta había amado el lujo y no sabía contar; deudas y dificultades económicas de todo género la angustiaban. Sin los medios de mantenerla, conservaba su jaula de oro después de haber roto con su protector a la sazón, el príncipe Demidoff, para seguir a Hugo. Además, los nubarrones del pasado ensombrecían su presente. Hugo era alternativamente delicado como poeta, celoso como turco, o violento como ciclón. Hasta que discusiones, rupturas, alejamientos, lágrimas y reconciliaciones acabaron por resolverse en un pacto formal: Julieta se redimirá de sus culpas. Hugo exige que purgue sus anteriores extravíos y pondrá en práctica, con tal fin, ideas propias — que fueron también de la época — sobre la regeneración por el amor de la mujer caída.

Es feliz, sin embargo, cuidando con ternura maternal el escritorio del poeta, sus plumas, sus papeles y sus libros; haciendo el silencio en torno a su trabajo bajo la lámpara amiga, donde él encuentra al alcance de la mano, solícitamente ordenados, sus notas y textos de consulta. Julieta es allí la presencia diligente y fiel, la ternura discreta, que guarda y estimula la creación del artista. Acurrucada en un rincón, le contempla mientras él piensa o escribe. Es el refugio, el apoyo moral y el consuelo de aquel corazón que, lastimado por la traición, sangra todavía. Sainte-Beuve destruye y odia; Julieta conforta y ama; que tal fué el destino de ambos, en la vida del corazón. Ante la mesa de trabajo de Hugo, cuelga Julieta los retratos de los seres que a él le son queridos, copia sus versos, pasa en limpio páginas y páginas de aquella letra nerviosa que estampó tan bellas cosas, colecciona recortes de periódicos, clasifica manuscritos, corrige pruebas de libros y artículos; sin dejar por eso, cuando ello es necesario, de prepararle la comida, repasarle la ropa y velar por su salud. Es, alternativamente, Madre, Mujer, o Maritornes, una Maritornes adorable, como las de las comedias de Goldoni. Es también su secretaria — una secretaria que trabaja prosternada, — su amanuense, y en ocasiones su consejera. Es su inspiración, es su musa, es el aliciente de sus entusiasmos. Y se siente dichosa así, deliciosa, femeninamente dichosa, con esa especie de euforia que suelen experimentar las mujeres cuando se consagran por entero y dan cuanto poseen al ser que quieren.

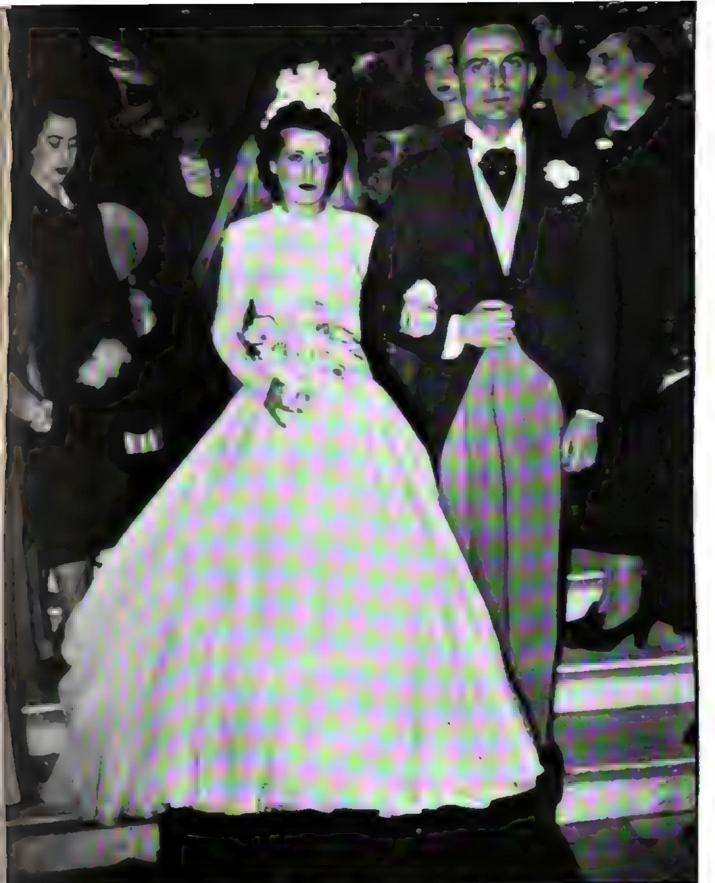
Por último, y ya desaparecida madame Hugo, ella lo acompaña al regresar a la patria. Vieja y enferma, le escribe cartas impregnadas del mismo fervor de los primeros años; sigue alentándole y le admira más que nunca.

(Concluye en la página 80)



Boda
Menéndez Behéty - Fernández

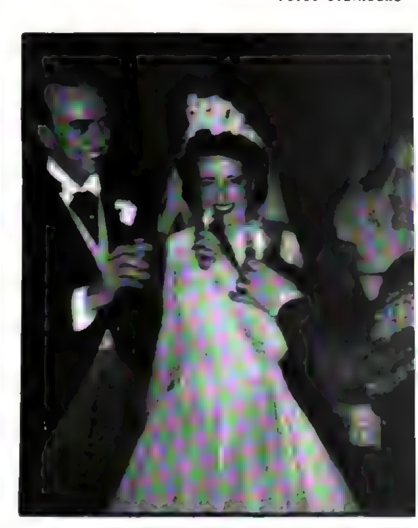
FOTOS STEINBERG



María Cristina Menéndez Behéty y Roberto Fernández Speroni, saliendo de Nuestra Señora de la Merced.



Los novios y sus padrinos, don Carlos Menéndez Behéty y su esposa, doña Cristina García, y don Carlos M. Fernández y su esposa, doña Adela Speroni, en la ceremonia religiosa.



Los novios brindan con sus amistades durante la recepción efectuada en casa de la novia.



Irene Esteves, Elena Moreno, Delia Halbach Madero, María Delia Giribone y Fernando Menéndez Behéty.



Flavia Lafayette, Enrique Campos Menendez, Inés Zavalía Bunge, Francisco Lasala, Rosita Lafayette, Eduardo García Fernández, Raquel Rodríguez Aldao, Carlos Quesada y Micheline Cocagne.



Héctor H. Guerrero y su esposa, Enriqueta Vivot, y Manuel Alfredo Moyano y su esposa, Raquel Labaqui.



Lucrecia Escobar, Ester Furst Zapiola, Leonor Ballvé, Ana Sarmiento Laspiur y Lucy Pérez del Cerro.

Sus modas en VERANO



LUCILLE BALL, de la RKO.

OLIVIA DE HAVILLAND, de la Warner.

JANE WYMAN, de la Warner.

JUDY GARLAND, de la M. G. M.



N RUTHERFORD, de la M. G. M.

Otra toilette de ANN RUTHERFORD.

LINDA HAYES, de la RKO

Otra toilette de JUDY GARLAND.

MARGARET SULLAVAN, de la M. G. M.



Los cafés de Roma

Por LEANDRO PITA ROMERO

Nos hemos acordado mucho de nuestros amigos de Italia cuando supimos que se les había pedido, desde lo alto del Poder, que se abstuviesen de tomar café. De todas cuantas restricciones puede comportar el áspero camino de la llamada "autarquía", ninguna como esa, a buen seguro, como no sea el dejar de fumar. Menos mal que Italia tiene en sus colonias tabaco propio. y, por lo menos, las penitencias que se impone para conquistar su grandeza no llegarán al extremo de proscribir el ensueño azul de la nicotina. Las gentes más pobres, que se privan todo el año de elementos necesarios para su alimentación, soportan con desesperación la falta de esos regalos espirituales, de esos lujos baratos, el tabaco, el café, el alcohol, con que se abren paréntesis a las fatigas de la existencia.

En Roma especialmente, tierra "del'aria pesante", el café era un estímulo tan necesario como lo es aquí el mate. Las gentes tomaban, como elemento sustantífico, las pastas tradicionales, y como elemento reanimador, el café, a muchas horas del día. Sin embargo Roma no es ciudad de cafés. Lo que se llama en nuestra habla hispánica "el café", que no es la confitería, ni la sala de té, ni el bar, sino esa especie de ateneo donde se toma una substancia especial denominada, por común consenso, café; eso que es la vida de la Avenida de Mayo o de la calle de Alcalá, es excepcional en la Ciudad Eterna. Apenas si hay dos cafés que merezcan el nombre de tales. Uno es el Aragno, otro el Greco, en la vía Condotti.

El Aragno no perderá su animación, porque mixtificaba un poco y no se encerraba en el culto de su especialidad. Por su situación privilegiada, en el ángulo del Corso Humberto y San Silvestro, a un paso de la plaza Colonna, divisando el Senado, seguirá siendo heterogéneo punto de refacción, al que, no obstante, darán cierto carácter institucional las agrias disputas de los artistas pensionados, y el mariposear de las errantes hijas de Eva que allí hacen "línea" con su parco yantar.

Pero el café Greco es una de las cosas más bellas y serias que hay en el mundo de los "cafés". Y esto lo dice un español que conoce Pombo y Platerías, en Madrid, que fué contertulio de Valle-Inclán en el Gato Negro, que ha visto a don Santiago Ramón y Cajal, ora en el café del Norte, ora en el Lisboa, donde toda trepidación y alboroto tienen su asiento, entregado a la tela de araña de sus pensamientos.

El café Greco es un café silencioso, pulcro, de traza romántica. Nunca está lleno, pero siempre hay fieles en sus rojos divanes. Ornan sus muros óleos que reproducen los lugares más nobles de Roma, tal como eran antes de las reformas del Duce. A mí esas reformas me parecen muy felices, y dan un realce a los lugares bellos e históricos que me resisto a creer que tuviesen cuando adosados a los coliseos había indecentes conventillos, las columnas del Foro yacían por el suelo, y pacían las ovejas en torno a las piedras ilustres. Los artistas que van al café Greco sostienen que era mucho más bonita Roma cuando estaba tan sucia, y cuando había que embarrarse, dando tumbos en una "carroza", para llegarse a lo que es hoy "vía dei triomphi", o la "del Impero". De todos modos ahí está, en los muros del café Greco, la "Roma antica". Amén de esa histórica documentación abundan los dibujos a lápiz. Al fondo hay una saleta llena de exquisito y atildado gusto romántico. Las gentes que entran en esta especie de santuario son parejas y solitarios, escritores, artistas: todos los modos de la creación. No faltaba nunca a este café un hombre muy popular en Roma, aunque nunca se le veía hablar con nadie, por su extraña traza. Alto, huesudo, con una cara larga y pálida, grandes ojos, morenas y lacias melenas, faz rasurada, mal trajeado, siempre con periódicos en la mano. En aquella calle elegante, de joyerías y modistos, que es la "vía dei Condotti", los pasos largos y la mirada altanera y triste de este hombre extraño ponían una nota original y respetable de una bohemia que no era de aquel mundo. Parecía un Cristo y la gente convenía en asegurar que era hijo de Oscar Wilde. ¿Por qué le inventaron ese vástago al autor del "De profundis"? No lo sé, pero si alguno de mis lectores vivió la vida de aquel barrio romano de la Trinitá del Monte y la plaza de España, seguramente recordará la extraña facha del supuesto bastardo de Wilde.

Este café Greco es un vestigio de la Roma del tiempo del Pinelli, que describió en un libro muy simpático el malogrado Diego d'Angeli, uno de los escritores más cultos y amables de estos últimos años en Italia. A Diego d'Angeli hay que ponerle por eso en la galería de los clásicos del café que empieza con Moratín y Goldoni y termina con Gómez de la Serna y Ramón y Cajal. Allí, entre las cuatro rectangulares y discretas paredes del café Greco habrá sido un pequeño desastre la prohibición de tomar café. El Duce dice y practica esos "slogans" suyos de que "la vida es una cosa incómoda", que "siente la necesidad del descontento" como espuela de la acción incesante..., pero el buen italiano, que tiene la tradición de la vida fácil y espiritual, que amaba más la belleza que el poder, practica sin protesta, pero con sacrificio, los deberes del patriotismo que son consecuencia de haber logrado el gran estado nacional que había soñado Machiavelli y que realizaron los Saboya. Pero, si puede, contrabandeará algún kilo de moka por algún monseñor amigo, de los que tienen franquicia en el vecino Stato de la Cittá del Vaticano.

Pero ahora ocurrió el milagro del café autárquico, si es cierta la noticia que dan los cables recientes. Parece que un "contadino" de la comarca ferraresa — verde y húmeda vega, plateada luz — haciendo fuego en unas malezas, sintió un delicioso olor a café. Registró las hierbas y plantas que estaba quemando, hasta aislar la que exhalaba el aroma codiciado. Identificada la planta resultó ser la llamada "lupinus pilosus", que sometida a secación y torrefacción resulta un aceptable substitutivo del café. ¡Albricias! La cosa es tan bonita como esas leyendas de ermitaños en que un cuervo les trae en el pico el inesperado manjar. En medio de la prosperidad que la abstención de la guerra ha llevado, según dicen, a Italia, toda la península tiene ahora la ilusión de ese olor penetrante a café, que sale de una modesta hoguera de la campiña padana.

No bastan los cañones para la seguridad del pueblo; ni son sólo las virtudes lo que hace la felicidad de los hombres. Hace falta un poco de margen para la ilusión, para el divagar solitario, para el no hacer nada, que es una cosa que se dice en todos los idiomas con una palabra de origen italiano: "farniente". Cualquier país, y más si es latino, y todavía más si es totalitario, necesita, aunque sea a expensas de la autarquía económica, ese poco de autarquía moral que dan el humo del cigarro y el aroma del café.





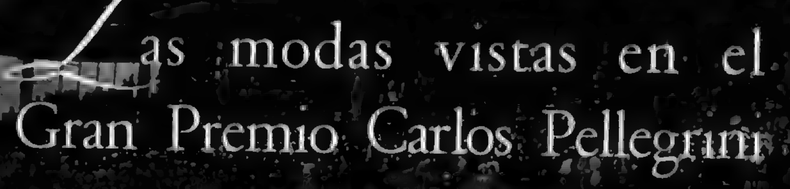


Magdalena Balcarce, Agustina Uriburu, Susana Alvear y Clara Castells Roca.



Elvira Rubio y M. Otilia Esteves.

Chela Repetto Britos y Celia Sheridan.



Las modas vistas en el Gran Premio Carlos Pellegrini

en el Hipódromo Argentino

FOTOS CARREÑO

...ian Pinto, ...ama Correa y ...ariz Gamboa Marcó.

Delicia y Nilda Iraola y María Luisa Ríos.



Emelina C. de Malcolm, Emelina Malcolm, Magdalena Sánchez, Angélica Peña y Stella Almeyra.



Madame de Genlis

Los enemigos de Madame de Genlis se han complacido en pintarla con negros colores. Si no fué un modelo de virtud ni un genio, tiene el mérito de haber tenido ideas originales y ser una excelente educadora.

Magdalena Felicidad nació el 26 de enero de 1746, en Champceri. Fueron sus padres María Francisca Felicidad de Mezières y Pierre César du Crest. La niña edúcose de la peor manera aprendiendo a leer en novelas y en obras de teatro. Se impregna de sensiblería y se hace muy piadosa.

Mientras el padre, taciturno y sombrío, se debate vanamente entre dificultades económicas, la madre, frívola y mariposeante, funda un teatro, aprovechando el viaje del marido a Santo Domingo. Magdalena-Felicidad aparece en escena en los más diversos papeles y con atavíos singulares. Tan pronto es el "Amor" como "Ifigenia". Danza, declama, maneja las armas, canta y el público la aplaude con entusiasmo.

La ruina obliga a la madre a trasladarse con ella a París, donde llevan existencia de parásitos. Corren tras los placeres de la existencia y los medios de subvenirla.

Magdalena Felicidad declama, baila, toca el arpa. Cobra por sus conciertos musicales y no le faltan admiradores. Muéstrase alegre, vivaz, encantadora y honesta. Es muy ambiciosa y no tarda en ver cumplidas sus aspiraciones.

El conde de Genlis, sobrino del marqués de Puysieulx, oficial de marina con gran porvenir, perteneciente a una familia de reconocido abolengo, se enamora de su retrato en Inglaterra, donde se hallaba prisionero junto al marqués de Crest. Al volver a París, ayudó al marqués y frecuentó el trato de la esposa y de la hija refugiadas, después de su muerte, en el convento de "Filles du Précieux Sang". Sin preliminares de ninguna especie se anunció la boda, celebrada en Saint-André des Arts, con gran escándalo de la familia Puysieulx. Diecisiete años tenía Magdalena. Las puertas de la alta sociedad ciérranse para la nueva pareja que partió para Genlis. La joven condesa exulta ante su realizado sueño. Cometa toda suerte de extravagancias, se entrega a desordenadas lecturas y escribe "Reflexiones de una madre de veinte años". Vuelve a París, donde nacen sucesivamente dos niñas: Carolina y Pulqueria.

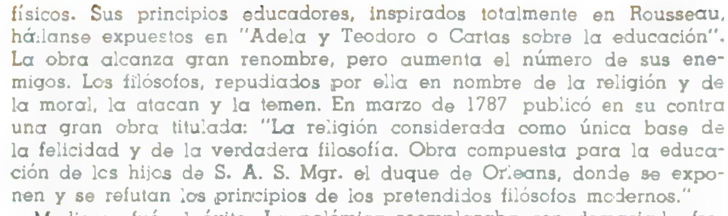
Presentada en la corte, comienza su triunfo mundano. Los salones se abren para ella. A veces, la vivacidad de su carácter choca, pero obtiene éxito sin precedentes en casa del duque de Orleans. Acaba por conquistarse también a los esposos de Puysieulx, sus enemigos de ayer. Es la mujer de moda durante el invierno de 1767. Su alegría y buen humor iluminan el ambiente. Música y comediante atráese la simpatía de todos, aún la de Rousseau. La frivolidad no le hace olvidar el estudio. Los libros son sus compañeros. Escribe, sin descuidar la política, participando en las intrigas para la boda secreta del duque de Orleans con Mme. de Montesson, tía suya.

En 1772 es designada en el Palais-Royal dama de la duquesa de Chartres, encantadora, llena de gracia y pura: el duque se aburría. La alegría y actividad de Mme. de Genlis animaba al círculo. Se hizo tan indispensable a la joven duquesa como al duque, quien no logró desprenderse jamás de su tutela. Por espacio de veinte años reinó secretamente en el "Palais-Royal".

El 5 de octubre de 1773 nacía el duque de Valois, futuro Luis Felipe. Durante los años 1775 y 1776 la vida de Mme. de Genlis permanece casi en el misterio.

Hallábase en Spa. ¿Acaso para dar nacimiento a dos niñitas, hijas del duque de Chartres y que mucho más tarde hizo venir de Inglaterra: Pamela y Herminia?

En 1776 hizo un viaje a Italia, acompañando a la duquesa: se le acusó de intentar asesinarla. Respondería el viaje al cambio, por un varón, del niño nacido en 1773, en realidad perteneciente al sexo femenino, lo cual importaba mucho. Algunas leyendas sin fundamento tejiéronse alrededor de este suceso. De regreso a París, Mme. de Genlis satisface su doble pasión: la enseñanza y el teatro. Crea un curso de física y química aplicadas a las artes, destinado a la aristocracia, compone pequeñas comedias admirables y las hace representar por niños. Es el "Teatro al alcance de los jóvenes". Convertida en gobernante de las dos hijas de la duquesa retírase con sus alumnas a un pabellón edificado en el convento de la calle Bellechasse. Alejada del gran mundo, recobra libertad de acción. Abre un salón los sábados para recibir a Buffon, Marmontel, Rulhières, Bernardino de Saint-Pierre, La Harpe y d'Alembert. Adquiere el matiz de pedantismo que no abandonó más. En 1782, con gran escándalo de todos asume la educación de los duquesitos. Canciones y epigramas la rasguñan. Pero su orgullo resplandece. Recibe plenos poderes y se propone atiborrar de sabiduría a sus alumnos. No solamente cuida su estudio. Ordena su trabajo manual y los adiestra en ejercicios



físicos. Sus principios educadores, inspirados totalmente en Rousseau, hállanse expuestos en "Adela y Teodoro o Cartas sobre la educación". La obra alcanza gran renombre, pero aumenta el número de sus enemigos. Los filósofos, repudiados por ella en nombre de la religión y de la moral, la atacan y la temen. En marzo de 1787 publicó en su contra una gran obra titulada: "La religión considerada como única base de la felicidad y de la verdadera filosofía. Obra compuesta para la educación de los hijos de S. A. S. Mgr. el duque de Orleans, donde se exponen y se refutan los principios de los pretendidos filósofos modernos."

Mediocre fué el éxito. La polémica reemplazaba con demasiada frecuencia a la teología. Se le dió el mote de: "Madre de la iglesia". Mme. de Genlis sufrió gran desilusión, consolándose con el poder ejercido en Bellechasse. Compartían las lecciones dadas a los príncipes, sus sobrinos César du Crest y Enriqueta de Sercey, así como Pamela y Herminia, llegadas de Inglaterra. Los príncipes la consideraban omnipotente la amaban como a una madre, al lado de quien nada significaba la duquesa de Orleans.

Menos dichosa sentíase Mme. de Genlis en la intimidad de su hogar. Muerta su hija Carolina casada con el marqués de La Woestine. Pulqueria promovió escándalo al casarse con el vizconde de Valence, amigo dilecto de Mme. de Montesson. El esposo, conde de Genlis, se pasaba la vida en lugares de diversión.

Sobrevino la Revolución. A pesar de sus protestas, está comprobado su intento de desempeñar un papel en ese acontecimiento. ¿Quería elevar al trono al duque de Orleans o al duque de Chartres? Se debate en ideas contradictorias. Enemiga de los filósofos, a causa de su impiedad, abraza sus doctrinas antiaristocráticas y las inculca a sus discípulos. Odia a la corte y al partido de Polignac. Su influencia política en el "Palais-Royal" está disminuída por la de Laclós. Propónese reclutar orleanistas entre los intelectuales. Envía Pamela al pueblo. Hace bailar a sus alumnos en las calles de París, el 14 de julio al tomarse la Bastilla. Pone todo su esfuerzo en hacer popular al duque de Chartres, hombre fuerte y hombre libre. Por su "Discurso sobre la educación del Delfín" y sobre la "Adopción", intenta hacerlo adoptar por el rey. Lo domina completamente. Es entonces que la duquesa intenta quitarle sus hijos. Entáblase una lucha cruel. Mme. de Genlis triunfa y publica: "Lecciones de una gobernante". La Revolución avanza a pasos precipitados. En 1791 debe partir a Inglaterra acompañando a Mademoiselle, Pamela, Enriqueta de Sercey y Eglantina de La Woestine. Al año siguiente vuelve a París, para poner en manos del duque de Orleans a Mademoiselle. Pronto debe acompañarla de nuevo a Tornay. Aterrada, forja mil proyectos y quisiera deshacerse de la princesa. Comprometida en la conspiración de Dumouriez, huye sin saber donde refugiarse, rechazada en todas partes; Suiza acoge a la fugitiva unos meses. Mme. de Conti se hace cargo de Mademoiselle. El 31 de octubre de 1793 es ejecutado su marido en París y Felipe de Orleans el 6 de noviembre. Sospechosa a la causa republicana y a la realista, atacada por ambas partes, vaga por Alemania, estableciéndose tan pronto en Utrech, como en Altona, Hamburgo o Berlín. Ensaya hacerse útil al Directorio y pide en vano autorización para volver a Francia. Escribe novelas para vivir. En 1796 publica su "Explicación de mi conducta después de la Revolución". Atormentada por la miseria y desesperada en su aislamiento, sufre mil torturas, hasta ver endulzados sus últimos días de destierro. En Berlín, los salones de Enriqueta Herz y de Raquel Levín le abren sus puertas. Halla buenas lecciones. Compone proverbios y vuelve a conocer días triunfales. En julio de 1800 vuelve al suspirado París.

Sigue pobre hasta que Bonaparte le otorga una pensión de 6000 francos. Reabre su salón. Talleyrand y el abate de Cabre son sus amigos íntimos. Sus éxitos de librería son tan grandes como sus necesidades de dinero. Cuando los Borbones tornan al poder solicita ayuda. Sigue luchando contra los filósofos: gustaríale corregir la Enciclopedia de acuerdo a sus principios. En 1825 aparecen los dos primeros volúmenes de sus "Memorias". Pero empieza a debilitarse y la muerte la sorprende el 31 de diciembre de 1830, dejando una obra considerable: novelas, teatro, memorias, historia, educación, poesía, teología, manuales de piedad, diarios, nada falta en su múltiple labor. Moralista atrayente en sus novelas, resulta árida en sus tratados pedagógicos. En las obras de teatro expone una moral purísima pero incompleta, puesto que está dedicado al gran mundo. Como educadora, inspírase en Rousseau y en Mme. de Maintenon. El maestro según ella, debe vigilar la vida física y moral del alumno.

En algunas obras, Mme. de Genlis mostróse precursora del feminismo y del sistema educativo actual de la mujer.

Hacía figurar en sus novelas amigos y enemigos, pintando a éstos con poco halagüeños colores. Por eso fué tan atacada y discutida en su tiempo.

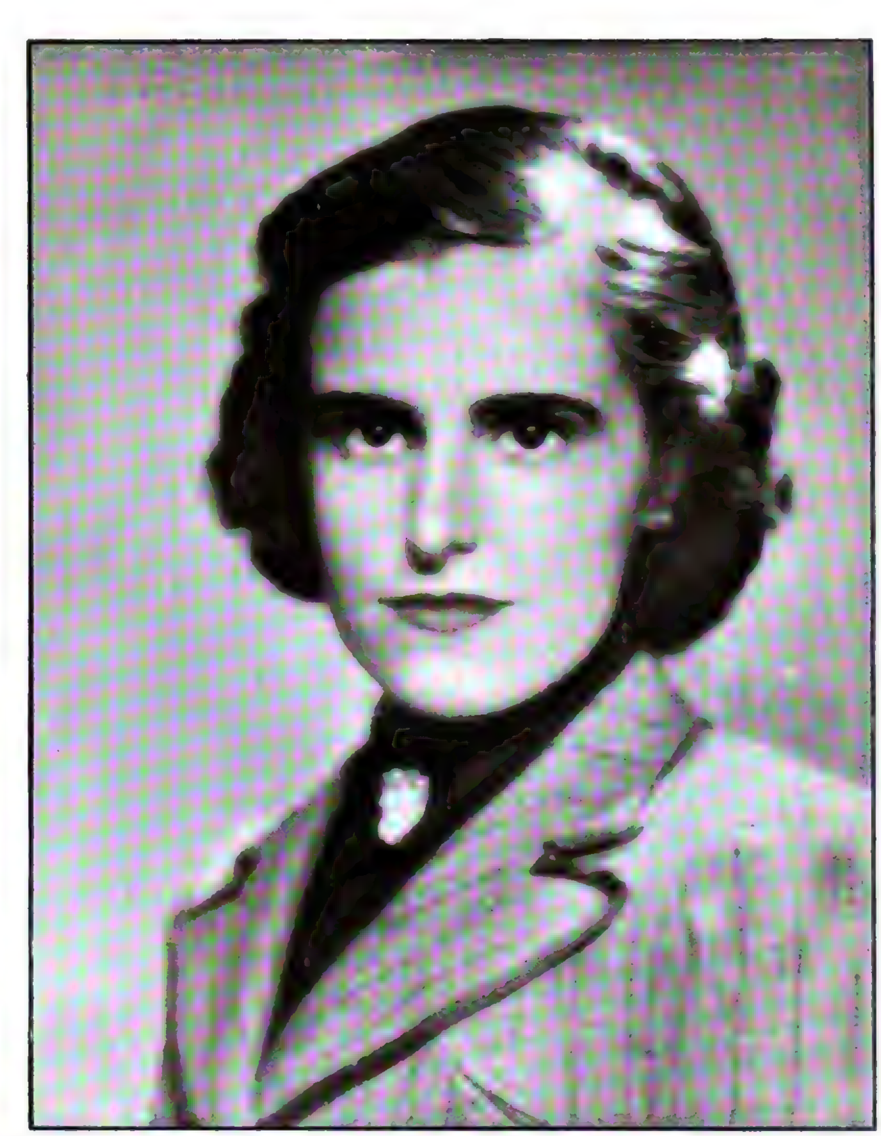






CLARA URIBELARREA DE WHITE

FOTOS WITCOMB



ADELA NAZAR ANCHORENA

FOTOS SERGIO



MAGDALENA BA[illegible]



CARMEN ALGORTA NECOL





Entre Granada y París

Por ZULMA NUÑEZ

Manuel de Falla nació en Cádiz, pero aseguran que es gitano; gitano de raza, gitano de alma y gitano de sentimientos. Esto podría encerrar una definición del hombre y su emoción, del hombre y su palabra, del hombre y su afán. Dijo:

—Para un artista y para un hombre, la vida es lo fundamental. Yo he encontrado en todas partes lo real, lo sentido, lo palpado, es decir, la vida con todas sus contradicciones, con todas sus ondulaciones, con todos sus combates, con todos sus estigmas. Cada obra de arte es un pedazo de entraña. El sufrimiento humano debe poner en ella un latido.

Esta intensidad de pensamiento es digna de tal hombre. Si no lo tuviera nos sorprenderíamos y si no lo manifestara ahora, en que el desfallecimiento físico ocasionado por la enfermedad parece hacerle rendir energías preciosas, nos sorprenderíamos también.

Sin énfasis, sin afectación, sin falseamiento refiere, ante la inevitable pregunta:

—La vida — insiste — es lo que más me ha interesado siempre. De ella he tomado y tomo aún el nervio de mi obra. En la vida está lo verosímil, lo fuerte, lo millonario de la inquietud; porque es un escenario en tumulto donde nada es quimérico.

—¿Acaso la quimera no tiene su encanto?

—Es la vida real la que lo tiene. Aunque duela, es hermosa. Siempre hay un idilio que se trunca, una ternura que se hiela, una virtud que brega y que sucumbe, un vicio que triunfa, un conflicto de pasiones. Llegue el artista aquí y escriba este libro, pinte este cuadro, haga este poema; baje hasta las miserias de los hombres y suba hasta su corazón.

Es humano y todo lo humano le interesa. Sabe el zarpazo. La vida, con sus bruscos contactos, le ha agilizado el instinto de volverse hacia lo real y de buscar en lo verdadero la veta o el filón. Renán reprochaba a los espíritus de su tiempo la demasiada subjetividad de sus ideaciones; les enrostraba el "no dejarse arrastrar, absorber por el objeto, es decir, por lo que está ante nosotros, el mundo, la naturaleza y la historia". Y he aquí que ahora podemos acercarnos a hombres que piensan, como Falla, a hombres que inquieren la verdad con el afán con que se busca un horizonte para la visión.

—Así es — afirma el músico. — Desde las cíclicas novelas pastoriles a las obras de Zola, por ejemplo, ¡qué enorme dilatación de lo humano dentro de lo ideal! El artista consagra hoy, más que su dolor, el dolor humano; más que su éxito, el éxito de todos los hombres.

De aquí ese modo especial de expresarse el gaditano en su música. En todo lo suyo hay un himno, muchos himnos a la miseria ignorada, a la pena secreta, al llanto mudo, a la alegría que estalla en el impulso vital. Oídlo acompasando los latidos de vuestro corazón al ritmo de aquellos corazones sufrientes o alegres: acaso podáis oír también el grito viril de la protesta, el clamor, el apóstrofe, el insulto, la manifestación viva del amor o de la felicidad triunfante. Este tono de fe humana le hizo escribir desde "La vida breve", hasta "La danza lejana" y las canciones populares. "La vida breve", terminada en 1904, fué la primera ópera de Manuel de Falla.

—Antes — refiere él mismo — escribía zarzuelas. Eran los años de la iniciación, en Cádiz; los años en que estudiaba piano con Tragó y composición con Pedrell. Entonces tenía veinticinco y muchas ilusiones como artista; pero no convencía a nadie con ellas. En vano iba con mis cuadernillos debajo del brazo, ofreciéndolos a distintos empresarios. No me conocían y, por lo tanto, no me hacían caso. Yo quería, sin embargo, todo aquello que había escrito, con un cariño todo piedad, con un cariño que tenía algo de renunciamiento y de abnegación. ¡Bendita sea la juventud — decía — que rinde parias a la Inteligencia como a la más alta potestad de la tierra!

¿Qué hizo luego? Aquel vagar tras los empresarios no le convencía y, naturalmente...

—Me fuí a París. Esto sucedía allá por el año 1907. Era joven y pensaba que no valía la pena economizar la energía ni ponerle precio al esfuerzo. Me parecía que podía subir a la montaña y hablar desde ella al mundo, condenando o alabando; era bueno y humilde, humilde y bueno como uno de esos robles en cuyas ramas hospitalarias cuelgan sus nidos todos los pájaros del cielo. Sin embargo, pasé trabajos. En París anduve mucho hasta que conseguí que Debussy y Dukas se interesasen por mi obra. Y, recién en 1913, aquella "La vida breve", terminada en 1904 y premiada en 1905 en un concurso abierto por la Real Academia de Bellas Artes de Madrid, se estrenó exitosamente en Niza. A París llegó en 1914, cuando ya había pasado allí siete largos años de sofocos y de angustias. Pero, ¡en fin! Vivía...

Dice esto hoy, que ya no es joven; pero conserva todas las energías dispuestas a la lucha.

—Vivía — comenta. — Vivir la vida es comprenderla en todas sus facetas, en toda la múltiple diversidad de sus fenómenos. Y comprenderla es la misión del artista, aunque sufra.

¿A qué le llama Manuel de Falla vivir la vida y comprenderla?

—El que es capaz de seguir la parábola de un alma a través de su destino; el que se siente con fuerzas para vigilar el crecimiento de un árbol humano; el que sabe mezclarse al tumulto de la vida vulgar para apoderarse de las fugaces impresiones que suscita y remueve; el que es capaz de descender hasta las fuentes del dolor y de ascender, en ideales ascendimientos, hacia las cimas de la virtud; el que tiene el coraje de poner un cauterio en cada llaga, ¡ese vive!

Con una victoriosa tenacidad de volición, Manuel de Falla vive, pues, y ha vivido. "Bajando hasta las miserias humanas y subiendo hasta los corazones" siguió su peregrinaje por el mundo. Su itinerario era breve, pero lleno de emociones y de paisajes. De París a Granada, de Granada a París.

—Entre Granada y París he pasado toda mi vida— dice, satisfecho de ello.

(Concluye en la página 77)

"LA MANOLA" de A. Barberá ➸



EN LA INTIMIDAD
DE LAS EMBAJADAS

Estados Unidos

Por CLARA SOBREMONTE



Mrs. Armour, nee princesa Myra Koudacheff.

Mr. Norman Armour embajador de los EE. UU.

Antes que con el rostro sonriente de Mr. Norman Armour se encontrará usted al entrar en la embajada de Estados Unidos, por dondequiera que entre, con el perfil sereno de Wáshington. Antes de que aparezca ante sus ojos la graciosa figura de la dueña de casa, princesa Myra Koudacheff, Wáshington le dará la bienvenida. El busto de Wáshington, primer presidente del norte, está en todas partes. Aquel que sacado de su retiro por la agitación revolucionaria declaró que se necesitaba, para afianzar la paz de su pueblo, no el crédito de un hombre, sino un gobierno que asegurase la vida, la libertad y la propiedad de los ciudadanos, es, bajo este techo en el que vive una figura sobresaliente de la diplomacia americana, una figura bien evidente dentro de la embajada. Se diría que la presencia repetida de Wáshington en la casa de los Estados Unidos adquiere un significado que no es sólo el de la simple evocación patriótica. La figura del democrático luchador es, en todo caso, un motivo de fuerte inspiración política. ¿Acaso en estos momentos en que la acción diplomática tiene que estar regida por la severa actitud del combate, no es más que necesario el ejemplo que emana de la vida y es la obra de los hombres combatientes?



El embajador despachando su correspondencia.

También Roosevelt hace los honores de la casa en la embajada estadounidense. Se siente a través de las palabras de Mr. Armour, y en la severidad amable y acogedora del ambiente, que uno está allí en un pedazo de ese país próspero y formidable, cuna de notorios hombres de acción, de dinámicos estadistas, de demócratas indiscutibles.

El hecho de representar a un gran país, un país como aquella incomparable república del norte, que es como un vasto vivero de multiformes energías, implica ya un honor eminente, honra mayor es representarlo de manera personalísima. Sin embargo, Mr. Armour sigue la tradición de simpatía humana que ha caracterizado siempre a los hombres de la casa norteamericana en la Argentina. Piensa en Wáshington y en Lincoln; pero no olvida a Walt Whitman, cuya águila orgullosa revuela entre los libros y el espíritu de la casa.

—Reverencio — dice, — la idealidad que late en los libros. Bienvenida la labor de los poetas y de todos los que piensan, porque nos impulsa a levantar los ojos de las miserias de la tierra y a fijarlos en la naturaleza clara que sonríe, en la ficción celeste, en la nada vertiginosa poblada de astros.

He aquí una nota distinta en la orquestación a que se encuentra librado el espíritu de la diplomacia actual, aun la diplomacia americana que no se ha visto libre, por cierto, de los trámites y engorros a que se encuentran entregados los dirigentes de la política mundial.

La embajadora Myra Koudacheff también piensa en los libros. Los libros le han infundido la gracia de saber cosas que otras mujeres ignoran y también el espíritu de orden con que rige sus vidas y sus actos. El hogar que ella fundó hace veinte años con el caballero norteamericano y que ha llevado según los vaivenes propios de la carrera diplomática lo iban exigiendo de Europa a América y de América a Europa, es una buena prueba de este aserto. La casa de Mrs. Armour parece un jardín diseñado por la geometría, disciplinado por la geometría en el que el color lleva siempre las de ganar.

Dentro del insuperable marco que presenta el palacio de la embajada — con vistas al extenso bosque de Palermo — concurren a formar un cálido ambiente, blandos tapices, platas suaves, terciopelos acariciadores.

Y así como en todas partes adviértese el busto de Wáshington o el retrato de Roosevelt, así domina la nota de color: flores y más flores. Aquí está el alma de la mujer, allí está el alma del hombre. Rusa de origen, Mrs. Armour tiene la suntuosidad espiritual de las mujeres de su tierra y el destino exquisito de su nobleza. Sabe el decir elegante y como ungido por la gracia, sabe la sencillez fina y espontánea, indicio de verdadera aristocracia y prueba de auténtico refinamiento interior. Y sabe, también, el valor del arte en la vida.



Mr. Norman Armour y su esposa en la intimidad del hogar.

—Si algo me atrevería a creer — dice ella, que interpreta generosamente a los músicos clásicos y modernos, — creería que la belleza es lo más desinteresado que existe. Diría que la docta expresión de Emerson "No puede pedirse o darse la razón de por qué el alma busca la belleza" parece revelar el carácter esencialmente desinteresado de la contemplación artística, de esa contemplación sin finalidad que constituye el verdadero culto del arte. Como la esposa tiene una idea profunda de la música, Mr. Armour siente no haber nacido con las mismas aptitudes para acompañarla.

—¿No es esta la manera más amable de concebir la camaradería?

Esta pregunta hace sonreír a Mr. y Mrs. Armour. Y él y ella, que están de acuerdo con nosotros, piensan:

—Si los hombres aprendieran a tener alegría, a tomar la alegría de su fuente natural, que es la naturaleza, la vida y el arte, no habría penas; todos aprenderíamos a poner un cauterio en cada llaga. Lo verosímil está en la alegría; no debiera haber sombras en este escenario en tumulto que es el mundo.

Y como la alegría se demuestra, además, mediante el buen humor, Mr. Armour, que mucho antes de conocer a Chamberlain usaba paraguas, aún en días soleados, sale frecuentemente con el suyo. Aunque anda en automóvil.

El buen humor es también una manera muy norteamericana de entender la vida...



La princesa es una excelente pianista.



"Las Meninas".

VELAZQUEZ

SEVILLA, metrópoli de esa región cuyo clima fué llorado por los moros, como el Paraíso perdido, fué la cuna de Velázquez.

Hijo de Juan Rodríguez de Silva y de doña Jerónima Velázquez, nació el 6 de junio de 1599. Usó con preferencia el apellido materno siguiendo una costumbre de la época.

Pocos hombres de genio tuvieron una juventud tan fácil. El linaje de sus padres aseguróle esmerada educación y comodidades materiales. Latín, filosofía y ciencias alternaban con la austeridad de las matemáticas y la observación de la naturaleza.

En todos los textos de estudio, el joven Diego Velázquez aprovechaba los márgenes blancos para llenarlos de dibujos, de arabescos y de croquis. Esta vocación sorprendió a los padres, sin contrariarlos.

Vista la irresistible inclinación de su hijo por la pintura, se le buscó a los trece años un profesor.

Dos jefes de escuela se repartían en Sevilla a los aspirantes del arte pictórico: Herrera el Viejo, gran artista pero de humor insoportable, y Pacheco, hombre excelente aunque mediocre pintor. El nuevo aspirante comenzó llamando a la puerta del primero. Quizá fuera éste el único error en la vida de Velázquez.

Maestro de carácter despótico, severo, inflexible hasta para sus propios hijos. Tenía talento, pero basábase especialmente sobre verba y fantasía. En lugar de estudiar pacientemente la naturaleza, la esquivaba con prodigiosa desenvoltura.

Velázquez ponía, desde niño, su imaginación al servicio de la verdad plástica escrupulosa.

Al cabo de algún tiempo, no pudo soportar lecciones tan opuestas a su temperamento y abandonó el taller.

Sus padres le enviaron a casa de Pacheco, cuyo mayor mérito es haber creado discípulos de genio.

En su taller se reunía lo más distinguido de Sevilla: poetas, artistas, hombres de ingenio y ricos "amateurs" de arte. Cervantes y Góngora lo frecuentaron.

Pacheco tenía el raro don de respetar la personalidad de sus alumnos. Lo que más le sorprendió en Velázquez fué la sinceridad, la conciencia con la cual un aprendiz de quince años estudiaba la naturaleza, en tanto la mayor parte de los principiantes se dejan deslumbrar por la mitología, la iglesia o la vida mundana.

Los primeros ensayos del futuro gran pintor de España fueron los desdeñosamente llamados "bodegones", naturalezas muertas, escenas de cocina, donde la figura humana desempeña papel secundario.

Tienen los "bodegones" derecho a más alta estima, pues a ellos debió Velázquez su verdadera manera de imitar la naturaleza, como dijo Pacheco más tarde.

No tardó el discípulo en componer grupos de figuras, dando el sentido más realista a temas extraídos de fábulas o historias.

Fué su primer cuadro el titulado: "Dos muchachos almorzando", perteneciente hoy al duque de Wellington. Tela defectuosa aún, pero admirable por la fidelidad en la interpretación de los accesorios de mesa.

A más de su genial talento el joven pintor era extremadamente simpático y de trato encantador, lo cual explica los éxitos de su triunfal carrera. La más preciada de sus conquistas, la primera, fué la de Juana Pacheco, hija de su maestro, con la cual se casó convirtiéndola en compañera inteligente y fiel, en la asociada de toda su vida.

La boda se realizó en 1618. Velázquez tenía 19 años, cuando inicia su vida de familia, dichosa hasta el final, pese a las inevitables preocupaciones de la existencia.

Dos hijas tuvo el matrimonio, Francisca e Ignacia.

Estamos en el instante de un gran acontecimiento:

Velázquez abandona Sevilla para instalarse en la corte. Era Velázquez de buena estatura, muy bien plantado y en extremo galán de su persona. Afable, de agudo ingenio, ni envidió la gloria de los demás, ni dejó de favorecer a otros pintores como lo hizo con Colona, Mitelli y con Rubens, de quien fué gran amigo.

En 1621 subió al trono de España un príncipe, cuya ambición era devolver a la monarquía el prestigio de Carlos V. Se llamó Felipe IV. Su rostro pálido de labios tan gruesos como rojos ha sido inmortalizado por una veintena de retratos de Velázquez. Gloria brillante sin duda, pero única también obtenida por el flemático y soñador rey. Quiso unir la gloria del conquistador a la del Mecenas y no supo desempeñar sino el último papel.

Agobiado en pocos meses bajo el peso de dos mundos, dejó en manos del duque de Olivares toda la política exterior. Entretanto, el pálido heredero de Carlos V vagaba ociosamente por su inmenso palacio, se divertía con los bufones o iba de caza. Solamente sentía dos pasiones: correr tras el ciervo o el jabalí y reunir en el Escorial los mayores monstruos concebibles: cretinos, locos, contrahechos, e infelices que le servían de juguete.

No fué tarea fácil para Velázquez convertirse en el pintor de semejante monarca.



"Los borrachos".





"La fragua de Vulcano".

Fracasó una primera tentativa. En 1623 el conde duque de Olivares le tomó bajo su protección. El joven sevillano pintó un retrato ecuestre de Felipe IV. Fué tal el entusiasmo despertado en el monarca que declaró no querer en adelante otro retratista. Le instaló en su propio palacio. Felipe iba a conversar frecuentemente con el pintor. No solamente se le encargó la efigie real, sino el retrato de todos los Grandes de España, el infante, los duques, los favoritos y los bufones. Apenas hacía el monarca distinción entre éstos y su pintor oficial.

En marco tan ilustre, Velázquez, mal pagado, trabajaba incansablemente.

La envidia tendió sus redes. Ante la serie de altaneras efigies, con aire soberbio o aburrido decían: "No sabe pintar más que retratos", intentando empequeñecerle.

Al saberlo, Velázquez pidió autorización al rey para pintar un gran cuadro a la Gloria de España: "La expulsión de los moriscos". El rey, siempre aficionado a certámenes, convocó un concurso de pintores para tratar ese tema, dando como premio una plaza de ujier de cámara.

Velázquez salió triunfante por voto unánime del jurado, teniendo por concurrentes a los más hábiles pintores italianos.

Dicha tela fué colocada en el salón grande de Palacio, en donde estuvo hasta su incendio.

En aquel mismo año juró su cargo de ujier de cámara, afianzando con ello su puesto en la corte.

En tal circunstancia apareció en Madrid el artista más célebre de Europa, amigo de los príncipes, su confidente y embajador, príncipe él también por su genio y la magnificencia de sus equipajes: Pedro Pablo Rubens.

Tenía el gran hombre 52 años y Velázquez 29. A pesar de lo cual se hizo pronto la intimidad entre ambos pintores geniales. Ni desprecio ni envidia entre ellos. Velázquez instaló al maestro en su "atelier" personal y le hizo los honores de las colecciones reales, abundantes en obras maestras de la escuela italiana.

Poco sabemos de sus conversaciones, pero el aprecio del gran flamenco por su joven colega está manifiesto cuando le proclama "el primer pintor de Europa".

¿Tuvo Rubens influencia sobre Velázquez? Sobre la técnica, ninguna. Quizá le haya sugerido algún cuadro como el de "Los borrachos", pintado en 1629.

Pero ejerció considerable influjo en el amigo, con este simple consejo:

—¡Vaya a Roma!

Allí estaban los maestros, las grandes obras de arte, el más deslumbrante centro de belleza y de arte. Por otra parte, un viaje a Italia le libraría por un tiempo de un monarca de pocas luces, que visitaba todos los días al artista, no le pagaba y le imponía un sempiterno modelo: ¡Felipe! ¡Siem-

pre Felipe! A menos de no ceder el puesto al bobo de Coria o al bufón de Pablillo...

La mejor prueba de gusto artístico dado por Felipe IV fué consentir en separarse por dieciocho meses de su pintor.

Durante su breve estada en Italia, Velázquez sometiose modestamente a la escuela de maestros, sin adoptar sus maneras. Copiaba, trabajando en la propia obra. De tal viaje data "La fragua", tela notable como inauguración de su "segunda manera". Las figuras llevan nombres antiguos, pero el pintor las ha transformado en tipos modernos.

No podía Felipe pasarse mucho tiempo sin su pintor. Lo mandó llamar y Velázquez hubo de reintegrarse a Madrid a principios de 1631. Pero traía su paleta renovada. Dio comienzo a la serie de obras que más notable le hicieron, siendo siempre las últimas las más aplaudidas. Sus cargos de palacio le embargaban mucho tiempo, hasta el punto de ceder su plaza de ujier a su yerno Juan Bautista del Mazo, pasando a ser él ayuda de la guardarropa, sin ejercicio, a fin de poderse entregar con más libertad al arte.

Felipe IV, para verle pintar cuando quisiera, le dió talleres en el propio Alcázar y uno de los primeros encargos fué el de retratar al príncipe Baltasar Carlos. El conde duque de Olivares, siempre atento en adular al rey, tuvo la idea de erigirle una estatua ecuestre, a modo de los antiguos héroes, estatua que había de fundir en bronce el florentino Tacca, al estilo de la de Enrique IV de Francia y la de Felipe III en España.

Se le ocurrió a Velázquez retratar de nuevo al rey cabalgando en brioso caballo que marchaba al galope, en la heroica apostura de otros retratos regios en palacio. Dió tanta gallardía al jinete y al caballo que decidió la estatua. Aparecía el rey cabalgando al galope, la banda formándole arco a la espalda y el brazo derecho extendido empuñando la bengala, tal como aparecería la definitiva estatua. El gran pintor crecía a los ojos de cortesanos envidiosos de su buena estrella. Pero el pintor más grande de España permanecía impago... y sufría necesidades de dinero.

Seguía pintando a Felipe en la progresiva decadencia de España, cuya herencia se disputaban potencias rivales. No es un hombre ese rey, es una dinastía, es un imperio agonizante que pinta el artista.

Miembros de la familia real, los infantes, las princesas que contraen matrimonio, sucesivamente, con Felipe. Guarda el Louvre uno de ellos: el de la princesa Margarita, de blonda peinada cancelera. Pequeño y maravilloso como una perla...

Retratos de cortesanos y de grandes damas con sus enormes vestidos de gala, retratos de soldados, de eclesiásticos, de almirantes y de bufones. La corte íntegra



"La rendición de Breda". (Las lanzas).



"Las hilanderas".

de Madrid desfila en las obras de Velázquez, como la de Versalles en las cartas de Mme. de Sévigné.

También compuso cuadros de caza soberbios y algunos asuntos religiosos. Su "Cristo en la Cruz" es inolvidable.

Durante esta larga etapa en la vida de Veláquez, su obra maestra fué la "Rendición de Breda" o "Las lanzas", como la llaman en España. La hizo en el estilo de su segunda manera, como pintó en el intervalo entre su primero y su segundo viaje a Italia.

Representa el éxito más glorioso que las armas españolas tuvieron durante el reinado de Felipe IV, tan abundante en desdichas.

Fué durante la lucha sostenida en los Paises Bajos. Velázquez escogió para su obra el momento en que Justino de Nassau entregó las llaves de la ciudad al general español Espínola, que recibe al jefe enemigo con gran amabilidad. Como buen caballero, le felicita por su constancia y valor indomable durante la lucha. Ambos generales forman el centro de la composición. El artista acertó a expresar con habilidad extraordinaria la diferencia de raza en las cabezas de los dos grupos, al término de una contienda tan gloriosa para los vencedores como para los vencidos. El conjunto de la composición es sencillamente magistral. Le sirve de fondo un pintoresco grupo de soldados que, bañados de claridad, se aproxima con sus armas y banderas. Una fila de lanzas, en segundo plano, dió nombre a la obra. Joya del Museo del Prado, este cuadro es el único de Velázquez conservado, en ese género. Pero vale por sí solo más que todos los otros cuadros históricos, juntos, distribuidos en distintos museos. Podría ser llamado el "cuadro histórico por excelencia".

En 1650, Velázquez emprende su segundo viaje a Italia, enviado por Felipe IV, para adquirir cuadros y estatuas antiguas para la Academia de Bellas Artes proyectada en Madrid. Apenas desembarcado, precipítase el artista a su amada Venecia para volver a ver sus Ticianos y Tintoretos. La breve estada en la Ciudad Eterna fué notable por algunos memorables encuentros y por dos retratos contados entre las obras más admirables de todos los tiempos.

Pidió el Papa Inocencio X posar ante su caballete. Velázquez puso en el retrato del jefe de la cristiandad el esfuerzo máximo de su talento creador.

"Es demasiado real", dijo Inocencio X, al ver su imagen.

Nunca fué dicha mayor verdad. El pintor reprodujo con absoluta sinceridad la fisonomía dura, casi antipática, y la mirada inquisidora del Papa. El palacio Doria, de Roma, guarda hoy ese retrato calificado por el crítico Burckhardt como el "mejor del siglo".

Tuvo Velázquez por amigos a Zurbarán, a Rubens, a Ribera. Estando en Madrid, acogió y dirigió bondadosamente al joven Murillo, en 1643.

En su viaje a Roma, tuvo ocasión de conocer a Poussin y a Claudio Lorrain, que le entusiasmaron con sus obras y le inspiraron el deseo de conocer a Francia.

¡Cuánto placer hubiera experimentado en retratar a un Descartes, un Pascal, un Mazarino, un Luis XIV!

Pero estos sueños fueron bruscamente anulados por una orden del rey, exigiendo el regreso de "su pintor".

Felipe acababa de casarse, en segundas nupcias, con María Ana de Austria, retratada varias veces por Velázquez.

Sigue pintando Velázquez, pasados los sesenta años, con más vigor que nunca.

El príncipe de los pintores españoles ha demostrado tal variedad en los estrechos límites del retrato, que su pintura puede agruparse en tres etapas, separadas unas de otras por sus viajes a Italia, en 1630 y 1650.

El primer período comprende sus obras de juventud hasta 1630. Escenas populares pintadas en Sevilla, como: "El aguador", "Anciana haciendo freír huevos", "Marta y María", etc., así como los retratos iniciales de Felipe IV, del duque de Olivares, del infante Don Carlos y "Los borrachos".

La paleta de Velázquez, enriquecida después de su paso por Roma, da los famosos retratos de la Infanta María, del príncipe Baltasar Carlos en la caza, de Pablillos y de Sebastián de Morra y la serie innumerable de Felipes, en traje de gala, de pie, a caballo, en traje de caza, etc.

Para sintetizar, dice un autor que: "las obras del primer período son pintura y las del segundo, la vida misma".

Tal evolución se afirma en su segundo viaje a Italia. Pocas son, por desgracia, las obras conservadas de esta suprema tercera etapa, donde la vida compleja y armoniosa emerge de sus telas con rara magia.

"¿Dónde está el cuadro?, porque lo que tengo delante de los ojos es la misma realidad", exclama Teófilo Gautier, al contemplar "Las Meninas", esa obra maestra del genio velazquiano.

Pinta una escena doméstica en la Corte de Madrid. Figura en el centro, la infanta Margarita, de cinco o seis años de edad, entre sus dos hermanas de corte, Doña Agustina Sarmiento a la izquierda, y Doña Isabel de Velasco a la derecha. La primera, haciendo una inclinación, le ofrece un frasco. A la derecha del cuadro, dos enanos de la corte: María Bárbala y Nicolasito Pertusato.

Ante el gran lienzo, dispuesto a la izquierda en un caballete, Velázquez está pintando el doble retrato de Felipe IV y de la reina María Ana de Austria. Los reyes, se ven únicamente reflejados en el espejo, suspendido en el muro de fondo en la gran sala.

Generalmente se ha considerado a las "Meninas", como una de las más elevadas cumbres que haya alcanzado jamás la pintura de todos los tiempos. La composición es admirable y la luz tratada de manera genial. El gran espacio vacío que ocupa más de la parte superior del cuadro deja ver la profundidad de la atmosfera y en el fondo asoman dos efectos de luz admirables: por la puerta abierta y por el espejo.

Cuéntase que, cuando Velázquez enseñó al rey Felipe IV la obra terminada, en un principio titulada: "La Familia", el monarca advirtió que algo faltaba en el cuadro. Tomó los pinceles y pintó él mismo sobre el pecho del pintor la cruz roja de la Orden de Santiago.

"Las hilanderas" quizá sea menos perfecta como obra de conjunto, pero dos figuras de mujer, en primer plano, cuentan entre los más bellos trozos de pintura salidos

(Concluye en la página 72)



"El infante don Baltasar".



"La Venus del espejo".



"El infante don Baltasar".



Mañanas de Palermo



Tita del Carril Aldao y Agustina Alzaga Rodríguez Larreta.



Ana Rosa Martínez Guerrero y Julia Dufaur Larguía.



Mercedes Paunero Peña.



Raquel Mendes Gonçalves, Marta Torres Duggan y Teresa de Iriondo.



Amalia Lacroze Reyes, Mercedes Paunero Peña, Isabel Pueyrredón y Constanza Zavalía Bunge.



Josefina de Iriondo saluda a una amiga.



Detalles de la Moda



Estos croquis se han tomado de la colección de la señora Eleonora Quesada Urquiza de Cernadas. Arriba, un conjunto formado por vestido de crêpe negro y bolero de la misma tela en color aguamarina. La capelina lleva dos plumas de avestruz. A la derecha, un vestido en piel de seda marrón con el nuevo efecto de polisón impuesto por la moda. Lo acompaña una capelina de paja natural con caídas de georgette rosa, cobre y marrón. Finalmente, un modelo en raso blanco, también con efecto de polisón; la toca es de crin dispuesta en volados con rosas.

De un viejo álbum



María Elena Beláustegui Mihanovich.

FOTO VAN RIEL



M. Antonia Beláustegui Mihanovich de Cullen.

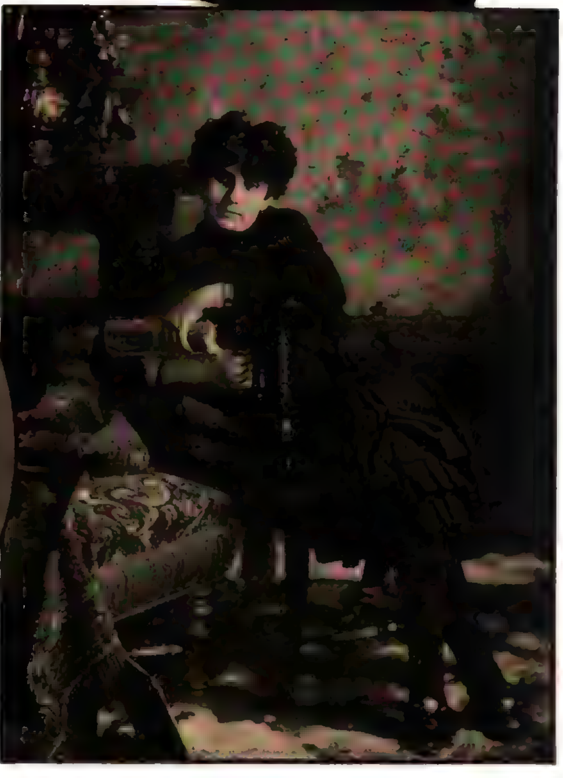
FOTO VAN RIEL



Amalia Stegmann de Woodgate y sus hijas Adela y Carola W. de Guerrico.



Elvira de la Riestra de Láinez, Blanca de la Riestra de Shorthed y Leonor de la Riestra de Gorostiaga.



Virginia Yofre de Crespo



FOTO WITCOMB

María Rosa Devoto de Green



FOTO STANCHINA

Anatilde González Guerrico de Demaría.



FOTO WITCOMB

Elsa Shaw de Pearson

EN EL MUNDO



Comida en obsequio del ministro de Noruega: señores Lindboe, el ministro Andvord, Anderson, Dahm y Kierulf.



Otro aspecto de la comida al representante noruego. Figuran en la foto los señores Kleppe, Pedersen, Hegg y el cónsul Halvorsen.



El embajador de Francia, Marcel B. Peyrouton, en el acto de entrega del premio Amerongen al doctor Angel H. Roffo. Atrás, el doctor José Arce.



EL PREMIO AMERONGEN

El embajador del Brasil y los ministros de Hungría y Rumania durante la recepción.



Durante el cocktail que en retribución de atenciones ofreció el doctor Roffo. Figuran en la foto la Sra. de Saint y el embajador de Francia, señor Peyrouton.



Durante la recepción con motivo del aniversario del presidente Trujillo. Dr. Ramon Castillo y el Dr. Cestero y señora.



El ministro de la Rep. Dominicana, Luis M. Cestero, y el embajador uruguayo, Eugenio Martinez Thedy



EN LA LEGACION DE LA

Elisa Monteavaro de Villamil, María Isabel Villamil y María Luisa Benitez, durante el cocktail.



DIPLOMATICO



Señores Fogth, Ljosaa, Halle, el cónsul Timme y el capitán Sterning durante la demostración al doctor Andvord.



Misión de confraternidad. El alcalde de Viña del Mar, doctor Grove, hace entrega de un álbum al presidente Ortiz.



NATALICIO DEL REY DE ITALIA

El embajador de Italia, Gabriel Preziosi, durante la recepción ofrecida con motivo del nuevo aniversario del rey Víctor Manuel.



En la sede de la embajada de Italia. Doña Elena Tittoni de Preziosi durante la recepción ofrecida a los miembros de la colectividad italiana.



REPUBLICA DOMINICANA

...ella y Eloísa Darío Basualdo, Rosauro Pérez Aubone ... señora, y Manuel Cabral, secretario de la legación.



Delia Luzuriaga de Castillo, Rosalba Escobar de Castero y Juan Pablo Echagüe.



Cecilia Pérez de Rojas Moncada, esposa del secretario de la legación de Venezuela, y Ricardo Levene.





PERSONAJES DE NUESTRO TIEMPO

El General Justo

El 28 de febrero de 1876 nació en la ciudad de Concepción del Uruguay un niño, que fué bautizado con los nombres de Agustín Pedro. Era hijo del doctor Agustín Pedro Justo y de doña Otilia Rolón, ambos argentinos y pertenecientes también a familias de hondo arraigo en el seno de la sociedad de la provincia de Corrientes.

El padre del ex presidente argentino, que había cumplido una diputación al Congreso Nacional, y que también participó activamente en las valerosas campañas contra las montoneras invasoras de López Jordán, llegó a ocupar en 1871 el sillón de la gobernación de Corrientes, pero fué desalojado de su cargo por una revolución que encabezó el coronel Desiderio Sosa, comandante general de armas de la provincia, nombrado para ese cargo por el mismo doctor Justo.

Al nacer su hijo homónimo, don Agustín Pedro Justo y su esposa se trasladan a Buenos Aires. Pocos son los detalles que se conocen de la niñez del futuro general. Por relato propio, se sabe que aprendió las primeras letras sobre las rodillas de su madre y fué ella quien lo instruyó hasta su ingreso al Colegio Nacional, a los 9 años.

Ha declarado también en alguna oportunidad que su mayor deseo era poder seguir la carrera de las armas, ambicionando — según palabres textuales — "parecerse al general Mitre", a quien en su imaginación de niño veía montando un brioso corcel y ganando todas las batallas entabladas. Y aquella admiración que el joven Agustín profesaba por el prócer argentino quedó en evidencia, con el correr de los años: en ocasión de un aniversario del patricio y siendo Director del Colegio Militar, el gobierno de aquel entonces pretende negar su adhesión. El general Justo, al frente de los cadetes argentinos, llega hasta el Museo que lleva el nombre de Mitre y encaramado sobre una cureña pronuncia un discurso henchido de fervor patriótico.

El ex presidente era de niño y lo continúa siendo hoy un ser de mirar sereno, de sonrisa franca, de argumentos irrebatibles. Contaba sólo 11 años de edad cuando ingresó al Colegio Militar, donde su entrada se registra con fecha del 31 de octubre de 1887.

La vida del cuartel — ya que no otra cosa podía ser el Instituto de aquel entonces, — era sin duda demasiado dura para el tierno cadete que escuchaba la diana al despuntar el sol y que debía cumplir ejercicios no muy de acuerdo a sus 11 años de edad. Pero el cadete puso en evidencia el mismo temple, la misma perseverancia e igual férrea voluntad de que diera muestras en otros pasajes de su vida. Escalón a escalón cumplió el curso preparatorio y en el tercer año lo sorprendió la célebre revolución del 90. Las filas del pequeño batallón de cadetes se raleaban. Buenos Aires tuvo noticias con anterioridad del estallido revolucionario y las familias de los estudiantes se apresuraron a retirar sus hijos del colegio. Pero nuestro ex presidente permaneció allí y al producirse el movimiento — tenía 14 años de edad, — actuó junto a las tropas que defendieron al gobierno. No más de 30 alumnos fueron destacados en el Parque de Artillería, mientras 10 ó 12 quedaron como guarnición en el Instituto. Al anochecer, el cadete Justo y otros compañeros prestaron servicio en los cantones de la ciudad. Ese fué su bautismo de fuego. Dos años más tarde, el 9 de enero de 1892, el cadete egresaba del Instituto Militar ya graduado de alférez de artillería.

(Continúa en la página 73)



1 En grupo familiar aparece el niño Agustín Pedro Justo a los 2 años y junto a su madre y hermanos, Felipe y Otilia.



2 Cuatro años después, en época de carnaval y con sus hermanos Felipe, Otilia y Emilia. El futuro general está de pie.



3 En el Colegio Militar de la Nación a los 14 años de edad.



8 En 1907, siendo Justo profesor del Colegio Militar, es designado subdirector de la Escuela de Tiro. De allí pasó a segundo jefe de Ferrocarrileros.



9 La instantánea muestra un grupo tomado en la Estancia Tornquist. El director de la Escuela de Tiro figura a la izquierda.



13 El 12 de octubre de 1922, el coronel Justo ocupa la cartera de Guerra en el gobierno de Alvear. Como ministro inspecciona los comandos. Aquí está en Gualeguay en abril del 23.



14 Con su esposa e hijos: Liborio, Otilia, Virginia y Eduardo. Instantánea de 1924.



18 En Córdoba, durante las maniobras de 1925. Figuran en el grupo el general Uriburu y en último lugar el actual general Basilio Pertiné.



19 Una foto de la visita del Presidente Justo al Bras[illegible] A su lado el primer mandatario de los Esta[illegible] Unidos de aquella nación doctor Getulio Va[illegible]






4 Transcurren dos años. Justo logra su despacho de oficial artillero.

5 A los 19 años el subteniente asciende con las más altas clasificaciones.

6 Al situarse las baterías del Puerto Militar concurre una delegación que preside el Dr. Eliseo Cantón, presidente de la Cámara. Justo (x) forma parte del personal militar de la comisión.

7 En 1900, el militar obtiene el título de ingeniero. Figura aquí con Eduardo Justo.





10 Al terminar el curso de 1907, el mayor Justo posa con los oficiales en el patio de la Escuela de Tiro.

11 El subdirector entre compañeros de armas, en Sierra de la Ventana, donde la Escuela realizó una campaña práctica.

12 Director del Colegio Militar en 1915, amigo y camarada de los oficiales instructores, Justo posa con las novias de los mismos.





15 Siendo ministro, en 1925, Justo es nombrado embajador en el Perú con motivo del centenario de la batalla de Ayacucho. La foto registra el regreso.

16 El regreso del ministro de un viaje en avión, donde salvó la vida por su gran serenidad al ser despedido del aparato. El presidente Alvear lo recibe.

17 Con el Presidente Alvear y el general Uriburu, el ministro Justo asiste a la transmisión del mando en San Luis.






20 El Presidente en ocasión de un cumpleaños de su nieta, Otilia Sánchez Terrero.

21 Con motivo del Congreso Eucarístico de 1934, Justo recibe en la dársena al legado pontificio, cardenal Pacelli, actual Papa Pío XII.

22 Democrático y sencillo, el presidente conversa con los veraneantes de Mar del Plata.

23 Otra foto de su estada en el Brasil. Con su esposa visita al cardenal Leme.

El gorrito de violetas

por Margarita Villegas Basavilbaso

Era un ramo de violetas. Un precioso ramo de violetas, sujetas por los cabillos y así colocadas encima de la cabeza.

Nada más era el gorrito.

Pero las flores estaban dispuestas con tanto arte, caían con tanta gracia sobre los rulos, su color violado formaba tan hermoso marco a su belleza rubia, que muchas personas se volvían para admirarla.

Y bien que lo sabía su dueña — una joven de veinte años, — ya que no quiso que le agregaran ningún tul, ni moño alguno.

Un ramo de violetas.

Nada más era el gorrito.

Linda, fresca — como si fuera una encarnación de la Primavera que empezaba esa mañana, — iba la muchacha alegremente, mirándose en los espejos de los escaparates, feliz de saberse bonita, de ser joven, y, sobre todo, de haber comprado ese gorrito que luciría luego en un té-bridge al que había sido invitada por primera vez.

Y se veía dejando caer con negligencia la ceniza de su rubio cigarrillo, mientras con la otra mano sostenía las cartas desplegadas en forma de abanico, tal como había visto tantas veces retratadas a las elegantes en las revistas sociales... ¿Y quién sabe no la retrataran a ella también?... ¡Estaba tan mona!...

"La señora Susana Pérez de Esquivel declarando slam".

Aunque tenía veinte años no era más que una niña. De su tentación, de todas sus vacilaciones, de toda la lucha que tuvo que sostener consigo misma hasta que invirtió en el gorrito la suma destinada al pago de una deuda, no recordaba ya nada. Sólo la feliz circunstancia de que ese día su marido no almorzaba con ella y de que no lo vería hasta la noche.

Tiempo tenía para pensar en lo que iba a decirle.

De todas maneras, el hecho de que ella superase en elegancia a la mujer de su jefe, lo haría ser indulgente.

Además, el postergar el pago de una deuda no significa que después no se vaya a pagar...

Cuando llegó a su casa le llamó la atención el ver detenidos ante la puerta varios automóviles, y que entraban una gran corona de flores.

El portero le dijo que había fallecido el señor Morales, 4º B, y que lo enterrarían a las 16.

Ella recordó a un señor bajito, que en compañía de su esposa encontrara en casa de su amiga Celina.

Entonces, como vivían en el mismo edificio, le pareció un deber de cortesía manifestar su pesar a la viuda. Apenas un momento, porque a ella le impresionaban mucho los muertos.

Pero al salir podría detenerse un momento en el "hall" con cualquier pretexto. Esos Morales eran muy relacionados. Muy bien relacionados... La casa estaría llena de gente... De gente chic... ¡Y ella estaba tan elegante!...

No era más que una niña.

Después de haber cumplido con lo que llamaba un deber de cortesía, se retiraba un poco decepcionada, pues había notado que no había producido el efecto deseado — sin duda a causa de la poca luz; — se retiraba, pues, cuando se encontró en el "hall" con su amiga Celina.

Después de escuchar impaciente los pormenores de la enfermedad y muerte del señor Morales, Susana empezó el capítulo de las ponderaciones mutuas: corso de flores.

—¡Estás monísima! El negro te favorece.

—¡Qué precioso gorrito! ¿Quién te lo hizo?

—Es un modelito. Lo acabo de comprar.

—¡Es muy chic! ¡Te brilla!

—¿Por qué no lo copias...? No es más que un ramo de violetas. Todo consiste en la manera como están sujetos los tallos. Puedes darte cuenta — y como hiciera ademán de quitárselo, Celina la lleva al pasillo.

—Aquí estaremos más cómodas — y tomando el gorrito por los cabillos, agregó: — Tienes razón. No es más que un ramo. ¡Qué original! Voy a tratar de...

Se interrumpe porque alguien sale corriendo de la capilla ardiente y exclama: — ¡Un médico!

—¿Qué pasa?

—¡La señora se ha desmayado!

Hay un momento de confusión. Celina corre a auxiliar a la señora, varias personas salen precipitadamente en busca de un médico.

Desde el pasillo, Susana ve llegar a dos señores que entran apresurados en la cámara mortuoria, y luego conducen a la señora a las habitaciones interiores.

Susana comprende que su presencia es inoportuna, que debe retirarse, pero Celina al ir a atender a la señora llevaba el gorrito en la mano. Ella no sabe dónde pudo haberlo dejado. Debe por lo tanto esperar. Celina no ha de tardar, porque ve despedirse a los médicos, lo que indica que la señora ya está bien.

Efectivamente, Celina tranquiliza a todos: —Gracias a Dios ya está bien, pero los médicos aconsejan que no vea a nadie más. Mientras tanto, yo la voy a acompañar

al irse es detenida por Susana que le pregunta en voz baja:

—¿Y el gorrito?

—¿Qué gorrito?

—¡El mío...! Lo llevabas en la mano cuando...

—¡Ah, sí! Lo dejé en el sillón que está al lado del cajón.

Pero ni en ése, ni en ninguno de los otros está. Fácil es comprobarlo, porque debido sin duda a la ausencia de la señora de Morales, sólo se encuentran en la cámara mortuoria dos señoras de edad. Las demás personas se han ido a hacer tertulia al "hall".

Tratando de no mirar al muerto, Susana sigue buscando... Encima del ataúd han colocado un espléndido ramo de calas y entre ellas, como una humilde ofrenda, se ve un ramo de violetas.

Es su gorrito.

Ha tardado en distinguirlo porque las violetas están medio ocultas entre el moño, como si estuvieran avergonzadas al verse entre flores tan hermosas. Susana ha tratado varias veces de recobrarlo, pero su mano no la obedece. Hay algo que se lo impide.

Y a ella le parece que es el muerto que no quiere que se le despoje.

¡Esas flores son de él!

Sí, pero ¡también es su gorrito!

¿Qué culpa tiene ella de que haya gente tan torpe que no sepa distinguir un sombrero de un ramo?...

Y ella se dice que si estuviera Celina

(Concluye en la página 74)



María Teresa Alzaga Pearson y Miguel de Achával.



Magdalena Bustamante de Paz Anchorena y Mercedes Urquiza Anchorena de Bunge.



Carlos A. Ledesma y su esposa, Angela González Alzaga, y Carlos Acuña.

Compromiso

de Susana Aldao Peña con Carlos de Achával Molina



María Elina Molina de Ledesma, Mercedes Zapiola de Ortiz Basualdo, Adela Frederking de la Bouillerie, Angélica Gómez Molina y Celina Panthou de Onelli



Susana Aldao Peña y Carlos de Achával Molina



Josefina Udaondo de del Campillo saluda a Susana Aldao.



Angélica Molina Crisol de Achával y Sofía Dormal Bosch de Paz



María Luisa Hileret Dufaur de Ledesma y Sergio Molina.



Lía Bonorino de Videla y Mercedes de Alzaga



Mercedes Zapiola de Ortiz Basualdo y Angela González Alzaga de Ledesma.



Angélica Gómez Molina y Mario Martínez Seeber

Diez minutos diarios de gimnasia



Mantener la cabeza erguida, las piernas abiertas y los brazos en alto. Girar el cuerpo a derecha e izquierda aumentando a diario el movimiento de la cintura.



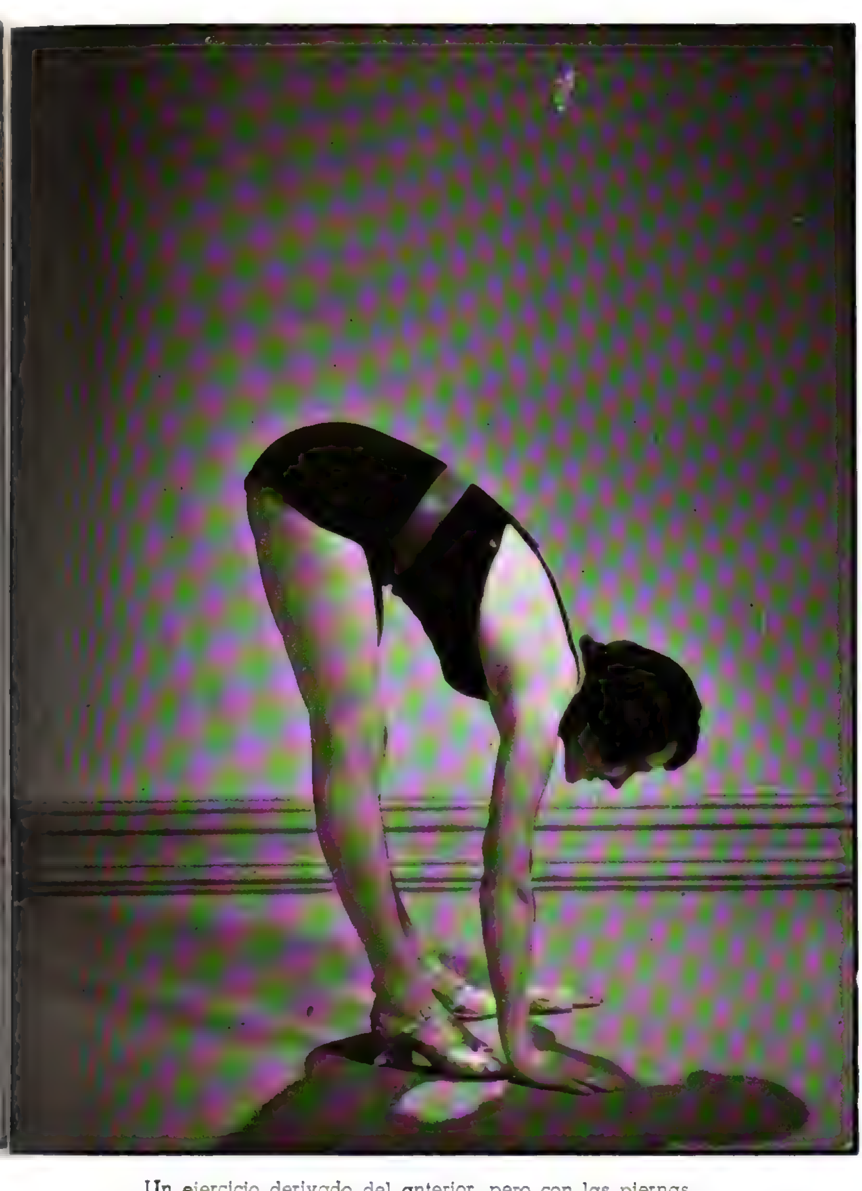
En posición de firme, las piernas juntas y rígidas, doblar la cintura hasta tocar el costado externo del pie derecho. Enderezarse y repetir con el pie izquierdo.



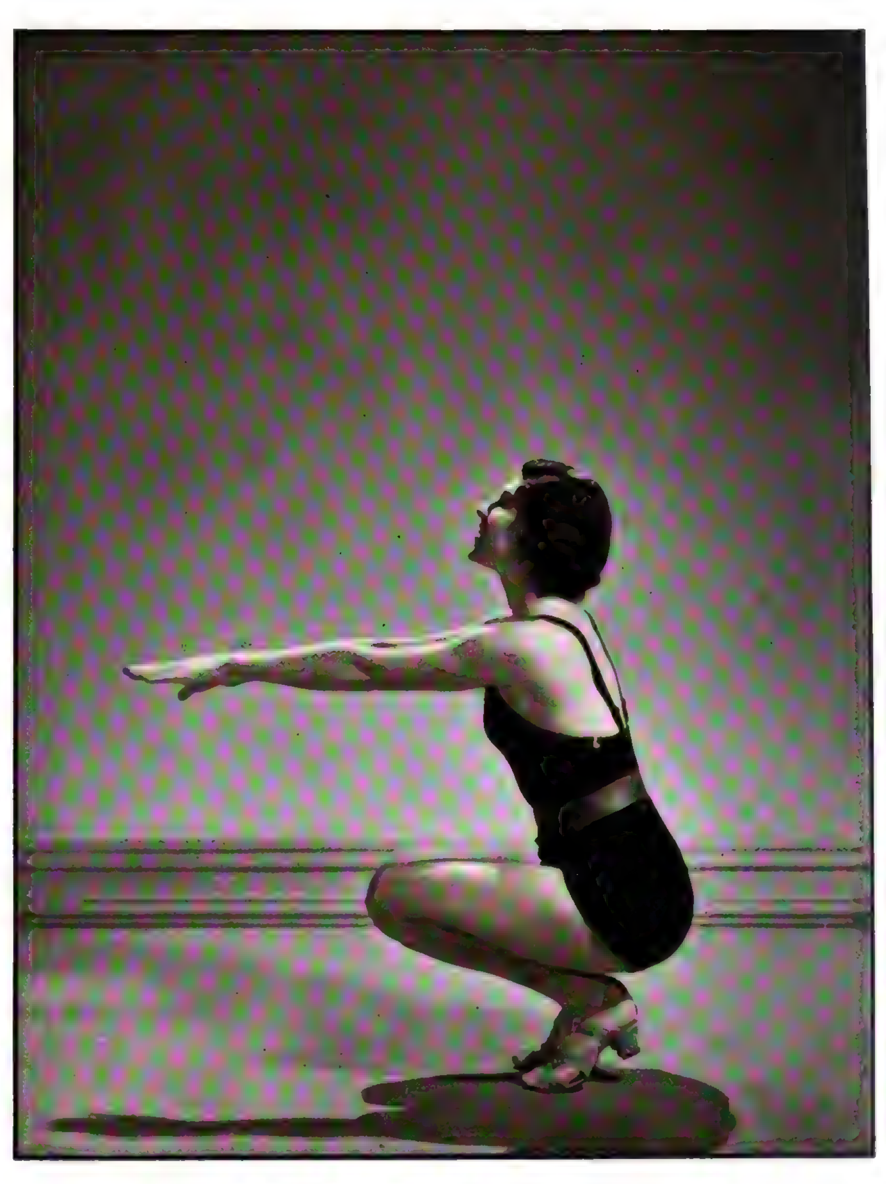
Acostarse en el suelo y levantar las piernas juntas y rectas hasta conseguir tocar el suelo después de ejecutar un semicírculo completo. No exigirse las primeras veces, pues necesita elasticidad del cuerpo.



Arrodillarse y estirar alternativamente una y otra pierna hacia un costado. La foto indicará el apoyo y equilibrio que ofrece la mano opuesta y el plano vertical formado por el cuerpo y las extremidades.



Un ejercicio derivado del anterior, pero con las piernas separadas para facilitar su ejecución. Doblar el cuerpo y tocar el suelo con la palma de las manos.



El cuerpo firme y en punta de pie, doblar al máximo las rodillas hasta sentarse en las propias pantorrillas; los brazos estirados.



Ejercicio de ejecución rápida. Desde la posición de firme lanzar el cuerpo en tensión y hacia adelante. Mantener la cabeza hacia atrás y los brazos horizontales. Repetir cambiando de pierna.



Otra variante del ejercicio similar e indicado anteriormente. El cuerpo estirado en el suelo, levantar las piernas juntas hasta sobrepasar la vertical. El movimiento es más factible para las personas fuera de training.

CARTAS DE PARIS

La hora de la verdad

Por Carlos Soldevila

Los paseantes sin objeto, que aún son numerosos, contemplan con una especie de ansiedad el insigne paisaje de París, fruto de grandes esfuerzos humanos de no pocos azares divinos.

A ratos, en pleno día, les llega a parecer que el semblante adorado está como siempre y que la guerra no ha conseguido alterarlo. Otras veces, sólo se dan cuenta de pequeñas arrugas, de diminutos lunares, de tics momentáneos que bastan, sin embargo, para ponerlos en guardia y para obligarlos a preguntarse: "¿Qué le acontece a París?" Pero cuando los paseantes sin objeto tropiezan con un monumento célebre que desaparece o que ya ha desaparecido entre una cuádruple muralla de sacos de arena, la tremenda realidad se impone sin remedio. De nada sirve que el paseante alce la vista al cielo o la pose en las arboledas que el otoño acaba de vestir de cobre y de oro. Ya no puede olvidar que entre ese cielo pálido y esos árboles magníficos que sólo debieran servir de marco a labores exquisitas y a fiestas deliciosas, se cierne constantemente una amenaza. No; no hay escapatoria. Estamos en guerra. En las paredes hay pasquines que indican el abrigo más próximo; la tierra mollar de los jardines ha sido excavada para crear catacumbas de defensa. Estamos en guerra.

—¿Dónde están los hermosos caballos de Marly que se encabritaban a la entrada de los Campos Elíseos?

—Pues, mire usted, aún están en su sitio; dentro de esos torreones de color pardusco que podrían formar parte de un decorado de batalla.

—¿Qué se ha hecho del fino obelisco de Tebas que señalaba el firmamento desde la mitad de la plaza de la Concordia?

—Ahí está, en su formidable estuche de sacos y de maderas. Y sigue señalando hacia lo alto... ¿Con qué intenciones? No lo sé. Pregúnteselo a Osiris.

—¿Dónde ha ido a lanzar su grito heroico la magnífica Belona que esculpió Rude para el Arco de la Estrella?

—No se ha movido. Sigue gritando bajo el andamio, entre miles de sacos. ¿No la oye usted? Su voz se ha tornado más grave, más ronca, más imperativa... ¿No la oye usted?

—¿Por qué ha dejado de danzar el delicioso grupo que esculpió Carpeaux para la fachada de la Opera?

—Se equivoca usted; ellos y ellas no han dejado de bailar un solo momento. Están a cubierto precisamente para que París no pierda jamás su lección de agilidad y de gracia.

—¿Dónde se ha metido Enrique IV? ¿Por ventura se ha cansado de contemplar desde su caballo el agua que viene y desaparece bajo el Pont Neuf?

—No. El "Vert Galant", más paciente de lo que usted imagina, tampoco se ha movido de su sitio. Está ahí, junto al pretil del puente, dentro de ese enorme cubo de tela burda. Y por una rendija, sigue contemplando el interminable fluir del Sena, prenda de eternidad de ese París que bien vale una misa.

Si le dijesen a usted: Los monumentos de París van a correr un peligro serio. Pero son tantos y tan voluminosos que es humanamente imposible resguardarlos a todos. Sólo van a poderse salvar doscientas estatuas y veinte edificios (es un decir). ¿Cuáles son los que usted quisiera proteger a todo trance?

¡Cuántas veces la prensa de París habrá planteado ese problema, en épocas de penuria de original! ¡Cuántas veces habrá movilizado artistas y escritores, políticos y bailarinas, para obligarles a tomar parte en ese pasatiempo estético!

Hoy no se trata de un pasatiempo. Hoy no se le pide a nadie que aguce el ingenio para emitir una opinión picante. Hoy la cosa va en serio. Estamos en la hora de la verdad. Y, sin necesidad de plebiscitos ni de encuestas, sin exposición de motivos, sin "considerandos" ni "resultandos", sin ni siquiera proferir una palabra, la autoridad ha dictado su sentencia. Ha resguardado unos monumentos y ha dejado otros a la intemperie.

Es imposible opinar con más rotundidad.

Y lo consolador del caso es que, en líneas generales, la opinión de la autoridad, además de rotunda, ha resultado certera. No quiero decir — ni ella tampoco lo quiere — que entre las obras de arte que van a quedar al descubierto no haya algunas docenas dignas de perdurar, pero es indiscutible que todas las protegidas son, por su belleza o por su historia, dignas del privilegio.

Un éxito: al menos yo lo tengo por tal. Juzgar fina e imparcialmente de la calidad de las estatuas que pueblan las calles y plazas de una capital, puede ser más cómodo y menos expuesto que juzgar de la calidad de las personas de carne y hueso que aspiran a un empleo o que batallan por obtener una condecoración, pero tienen también sus dificultades. Hay que pensar que detrás de cada estatua, a veces está un escultor o un descendiente suyo y casi siempre un símbolo, un principio, una facción o un partido...

Desentenderse de todos esos intereses temporales y no preocuparse más que de salvar lo que embellece o lo que decora, lo que da carácter o lo que implica historia, sea vidriera de catedral o figura de hereje, rey a caballo o regicida a pie, tiene su mérito, ¡qué diantre!



• Samuel Hale Pearson y su señora, María Teresa Quintana, ofrecen una comida en obsequio de su sobrina, Susana Pearson.

• En estos días se realizará la inauguración del policlínico "Eduardo Wilde".

Martes 8. — Se concierta el enlace de la señorita Julia Escalada con Federico Videla Toledo.

• En casa de la señora Estanislada Anchorena de Paz se reunen las damas que componen la comisión Pro Templo de Mar del Plata.

Miércoles 9. — De Tucumán, Julio M. Naón.

De Rosario, el doctor Lisandro de la Torre.

Jueves 10. — Se celebra la boda de la señorita Enriqueta Pons Lezica con el señor Héctor López Zaldarriaga.

• Con motivo de su enlace, la señorita Carmen Díaz Vélez recibe a la hora del té a sus amigas.

• Fallece el señor Juan Chapar.

Viernes 11. — Ante numerosa concurrencia se verifican las pruebas finales del segundo concurso de caballos de armas en el Regimiento de Granaderos. Componen el jurado el Ministro de Guerra, Benito Villanueva, coronel Oliveira Cézar, Abel Bengolea, coroneles Carlos J. Martínez y Carlos M. Fernández, mayor Martín Castro Biedma y doctor Carlos Llerena.

Sábado 12. — Se bendice en la iglesia de San Nicolás el enlace de la señorita Carmen Díaz Vélez con Belisario Alvarez de Toledo, siendo padrinos la señora Delia Huergo de Alvarez de Toledo y Federico Alvarez de Toledo.

• En casa de la novia se bendice el enlace de la señorita Carmen Rache Peuser con Julio Halle, siendo padrinos Carmen Peuser de Rache y el doctor Daniel Halle.

• Se estrena en el Colón el film "Amalia".

Domingo 13. — Tiene lugar en el Tigre la fiesta náutica organizada con el concurso de todos los clubs de regatas bajo los auspicios y a beneficio de la Cruz Roja Argentina.

• Fallece la señora Inés N. de Aldao.

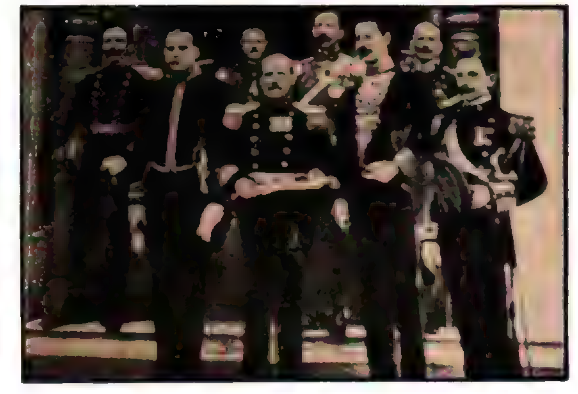
Lunes 14. — Se bendice en casa de la novia el enlace de la señorita María Angélica Molina Arrotea con Pascual Sosa Yániz, siendo padrinos la señora Margarita Ponce Molina de Arrotea y el doctor Clemente Sosa Yániz.

Martes 15. — Se concerta el enlace de la señorita María Elina Harilaos con César Vela.

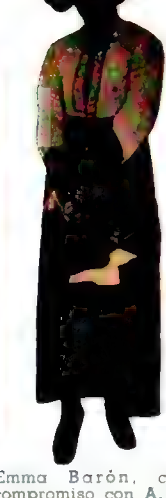
• Constituye todo un éxito la exhibición que se efectúa desde el sábado de la película "Amalia", cuyos intérpretes son miembros de nuestra sociedad.

Miércoles 16. — Doña Angiolina Astengo de Mitre ofrece un té en obsequio de las niñas y jóvenes que han intervenido en la presentación de "Amalia".

(Concluye en la página 68)



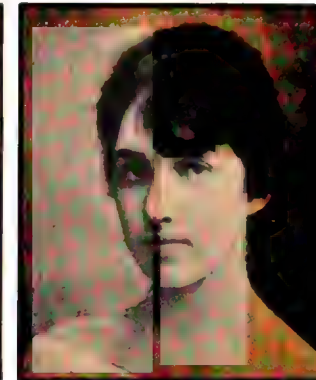
La misión presidida por el vicealmirante Domecq García, que asistió a la transmisión del mando en el Brasil.



Emma Barón, cuyo compromiso con A. Zavalla se ha anunciado.



Carmen Díaz Vélez, cuya boda con Belisario Alvarez de Toledo tendrá lugar el día 12.



Angélica Lloveras, cuya boda con Manuel M. Raverot se bendecirá el día 19.



Se anuncia para el día 23 la boda de Nélida Domínguez con F. A. Gonzalez del Solar.



Doña Dalmira Cantilo de Gallardo, que ofrecerá una recepción el 23 del corriente.

.alia": Srtas. de Rodríguez, Quintana, Harilaos, Acos-
...ont, González Guerrico, Ayerza, Astengo, Lloveras, etc.









La negra de "Amalia", creación de la señorita Dora Huergo.



Una instantánea muestra a un grupo de concurrentes a la tradicional fiesta de Nochebuena, que se realiza anualmente en el Talar de Pacheco. Obsérvese la

"Angelus", otro de los cuadros interpretados por las señoritas de Bustillo, Huergo, Viale, Astigueta, Mayol, Marcó del Pont, Williams, Fernández Olazábal, Mills

En los campeonatos de tennis de San Isidro. Instantáneas de las jugadoras, señoritas de Daireaux, Neil, Anderson, Escalada. En el ángulo inferior de-

FLEXIL LIVIANO

CON TAFILETE FAWNES







OTRAS CALIDADES

NUTRIA Lagomarsino	$ 30
BEAVER Lagomarsino	$ 35
ULTRA BEAVER Lagomarsino	$ 40
Lagomar	$ 120

GOMARSINO y Cia. - Junin 651 - Bs. Aire



MODELOS PRESENTADOS
POR LA MAISON DORA

CHARLOTTE APPERTT. ORIGINAL VESTIDO EN CREP DE CHINE BLANCO Y NEGRO SOBRE VISO DE PIQUE BLANCO.

FOTOS ROSE MARIE

SCHIAPARELLI. VESTIDO EN MONGOL IMPRIME BLANCO Y NEGRO, ACOMPAÑADO DE SACO EN CREP MAT CON INCRUSTACIONES DEL MISMO VESTIDO.



SCHIAPARELLI. — MODELO DE PLAYA EN FLAMISOL AZUL MARINO A RAYAS BLANCAS. EL CHALECO ES DE FLAMISOL ROJO Y BLEU.



LA SEÑORITA [illegible] SCHROEDER PEREZ, CUYA BODA CON EL SEÑOR GUILLERMO AUGUSTO ZARTMANN SE CELEBRO EN LA IGLESIA DEL SANTO CRISTO, LUCE UN VESTIDO, CREACION DE YVONNE, EN SATIN PLATA CON MANCHON DE MUGUET FRANCES

CARRASCO
PARQUE
MIRAMAR

HOTEL DEL LAGO
HOTEL MIRAMAR
HOTEL CARRASCO
PARQUE HOTEL

HOTELES
MUNICIPALES
MONTEVIDEO



LOS HOTELES MUNICIPALES:

CARRASCO
PARQUE
MIRAMAR
DEL LAGO

Forman el conjunto de los grandes hoteles que mayores comodidades y confort brindan a sus huéspedes en la temporada de verano.

•

Seis grandes conjuntos musicales contratados expresamente para la temporada actuarán en las fiestas que diariamente se realizarán en los hoteles municipales.

HOTEL CASINO CARRASCO. Sobre la parte más hermosa de la playa Carrasco. La preferencia marcada y sostenida desde hace muchos años atestiguan la selección de sus servicios y su gran confort.

Inaugura la temporada: el 23 de diciembre.

PARQUE HOTEL. El tradicional hotel casino de playa Ramírez; totalmente reformado, departamentos y habitaciones con baño privado. Lujoso comedor, comedor de niños, salón de fiesta, bar, grill room, etcétera.

Abierto todo el año.

MIRAMAR HOTEL CASINO. Frente a la playa Carrasco, con 300 habitaciones y 270 baños. La amplitud de los espacios destinados a las diversiones constituye la característica sobresaliente de este establecimiento.

Inaugura la temporada: el 27 de diciembre.

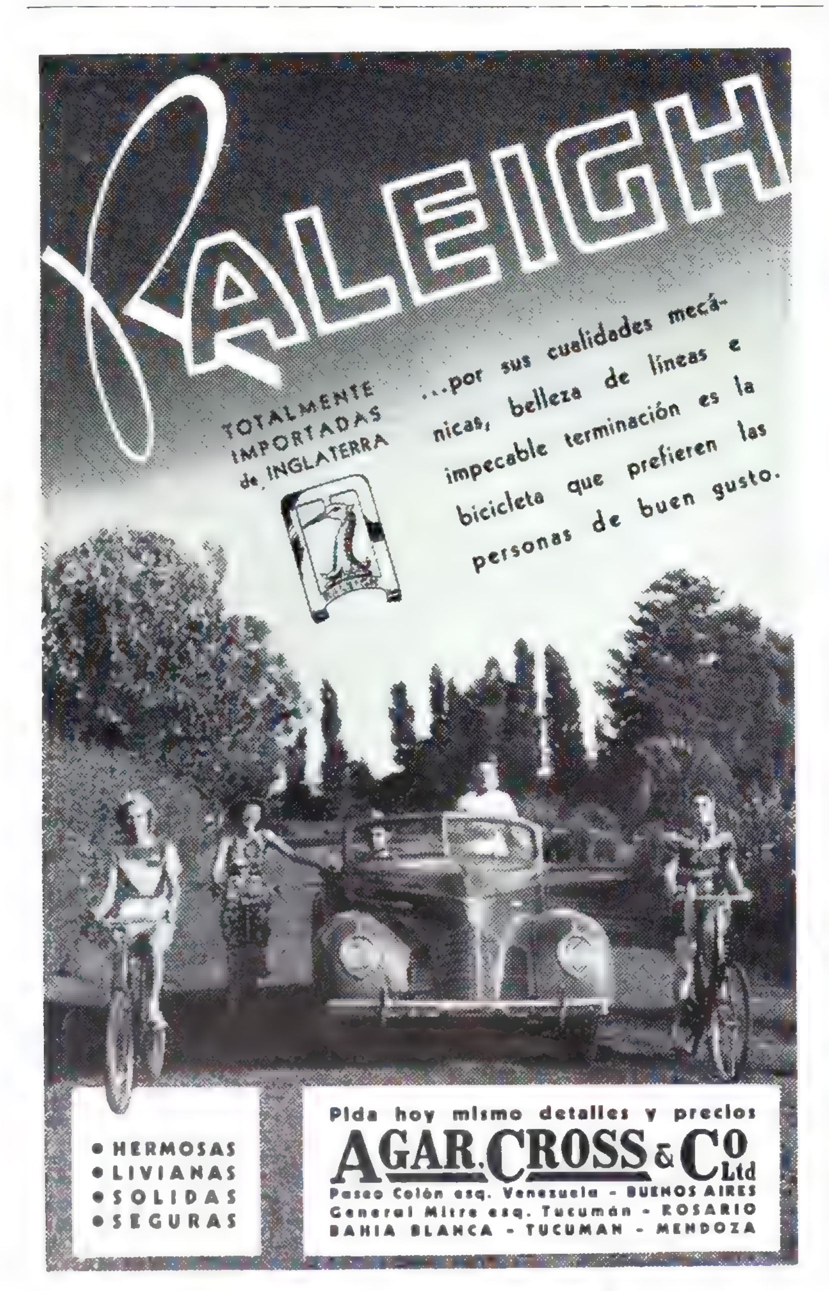
HOTEL DEL LAGO. Ubicado en el Parque Rivera, a poca distancia de la playa Carrasco. Todas las habitaciones son con vistas exteriores y con baño privado. El costo del alojamiento con pensión es de precio módico.

Apertura el 21 de diciembre.

Para informes y reservas de comodidades dirigirse a sus únicos representantes:

Lavalle 633 — AGENCIA SALVATIERRA — Buenos Aires





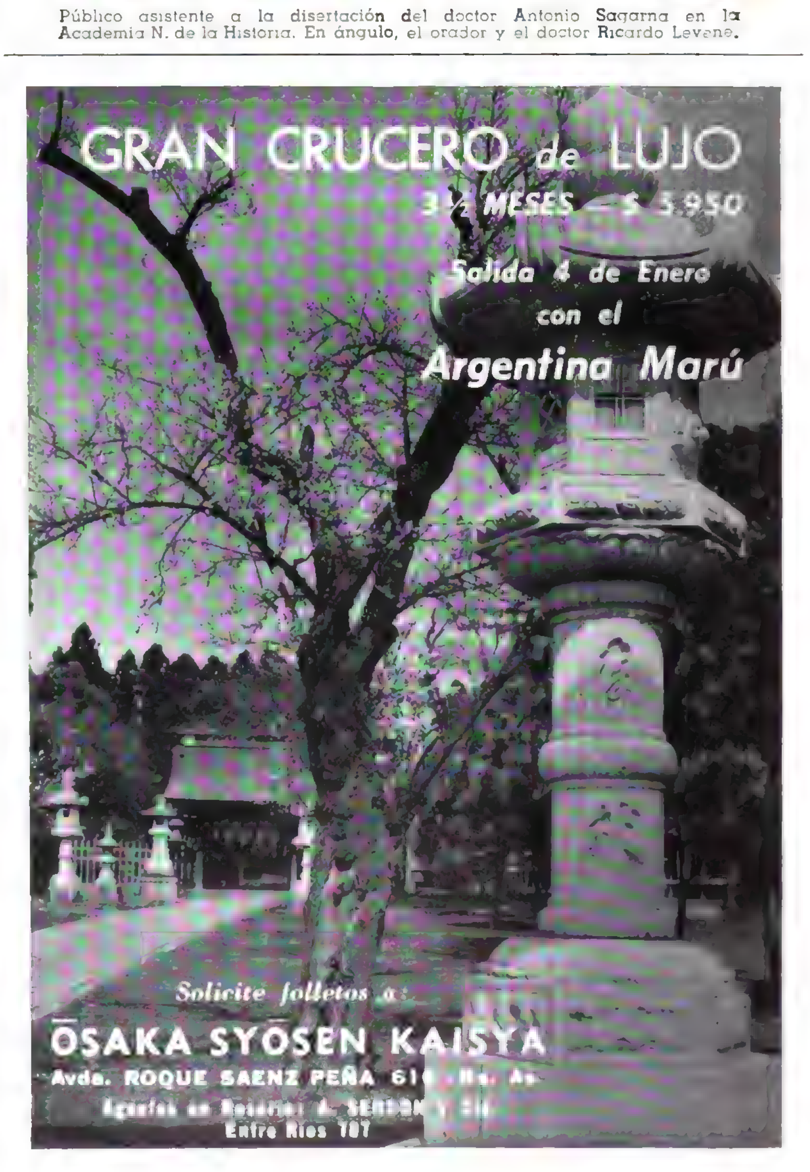
CONFERENCIAS



En la Academia Nacional de la Historia, el doctor Ramón J. Cárcano disertó sobre "El estallido de la guerra del Paraguay".

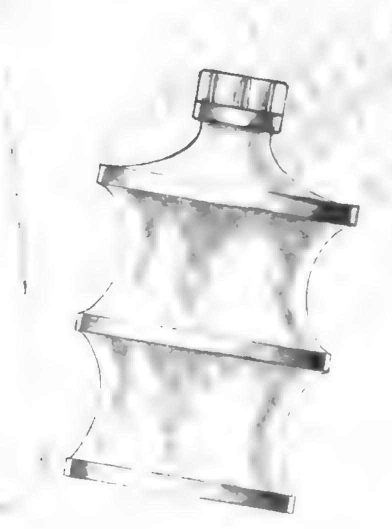
Doña Victoria Ocampo pronunció una conferencia que tituló "Caras de escritores", en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

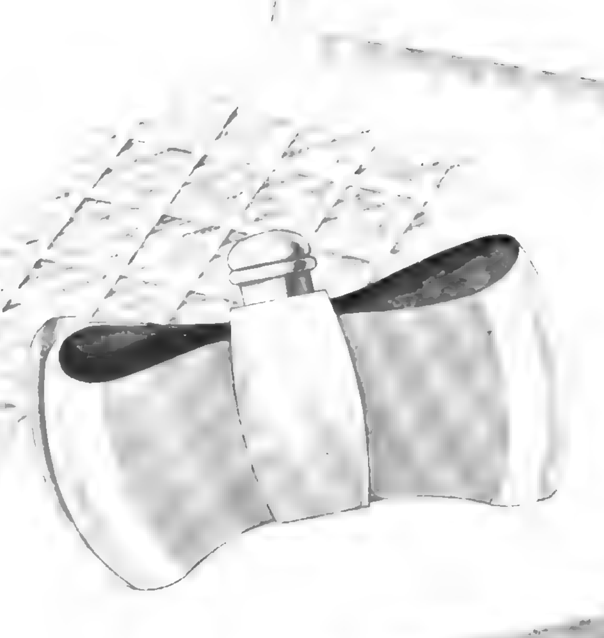
Público asistente a la disertación del doctor Antonio Sagarna en la Academia N. de la Historia. En ángulo, el orador y el doctor Ricardo Levene.






VEGA


SOUS LE VENT


COQUE D'OR

Una  **VENTAJA IMPORTANTE**

Visítenos! En nuestra Exposición hallará Ud. reunidas las más prestigiosas marcas de HELADERAS ELECTRICAS. Examine por sí mismo los diversos modelos. Entre ellos está el que a Ud. le conviene.

Nosotros lo asesoraremos gustosamente para que Ud. obtenga una HELADERA ELECTRICA de medida para Ud.: la que mejor responda a sus necesidades... Y también puede adquirirla en cómodas cuotas mensuales.



CADE

COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S.A

Av. Pte. R. Sáenz Peña 812 — U. T. 35, Lib. 3001

y Sucursales en Capital y Provincia

LA CONFERENCIA DEL Dr. GONZALEZ

(Conclusión de la página 5)

nemos Alejandros, ni Césares, ni Napoleones, ni batallas campales, ni frases inmortales. Antaño, mucho después de la guerra de Troya, se dijo sobre ella todo cuanto había que decir en unas treinta mil palabras. Y bastante bonitas, por cierto. Hoy, cada uno de los millares de diarios esparcidos por la faz de la tierra suelta diariamente treinta mil palabras — y no tan bonitas, por cierto — para decirnos que aún no ha pasado nada.

Nuestros abuelos, y los abuelos de nuestros abuelos, tenían vagas noticias de que por el mundo existían oradores tales como Demóstenes o Castelar, músicos y ejecutantes como Mozart o Liszt, cantantes cual la Patti o Gayarre... Pero, por falta de medios, no se les podía oír. En nuestros días tenemos la radio, que puede transmitirnos con sorprendente fidelidad hasta el suspiro de una mosca. Pero no hay un Castelar, ni un Mozart, ni una Patti que justifiquen los tres mil pesos que aún estamos pagando por mensualidades para escuchar a Catita o las excelencias de una marca de toscanos...

Los grandes inventos nos han llegado con evidente atraso. Se ha perfeccionado la técnica de los medios en el preciso instante en que se terminaban las ganas de producir los fines. Se le brinda a la humanidad entera el fácil modo de llegar a conocerlo todo en el momento justo en que no hay nada interesante que conocer. Hoy, la cultura podría estar al alcance de cualquiera con suma facilidad. Pero no hay cultura. Hoy, cualquiera sabe leer, y ver, y escuchar. Pero nada se produce que se pueda leer, ni ver, ni escuchar...

El orador hizo, al llegar aquí, una breve pausa, entornó los ojos como sólo él sabe hacerlo, y dijo en seguida, con voz suave y persuasiva:

—Os invito a que reflexionéis sobre estos problemas de dramática actualidad. Descended verticalmente vuestra atención periférica hasta el abismo insondable e insobornable de vuestro propio Yo, y recogeos, en mi compañía, en honda y cordial meditación.

La distinguida concurrencia pasó en seguida a los salones contiguos y estuvo bailando animadamente hasta las primeras horas de la madrugada.

•

NOTICIARIO LITERARIO



Hemos recibido cuatro opúsculos del doctor C. Sánchez Aizcorbe, director del Instituto de Higiene y Medicina Natural, cuya importancia y valor práctico evidencia la sola enunciación de los títulos: "¿Por qué nos enfermamos?", "¿Cómo evitar y curar las enfermedades?", "¿Cuánto pesa usted?" y "El alma y el cuerpo". Estas ediciones las distribuye el mismo Instituto (Paraguay 1365, U. T. 41 - 4207).

Bridge de beneficencia

en casa de la señora Gina V. de Mihanovich.



Sras. Adelia María Harilaos de Olmos, Pura Ramos Mejía de Pico y Lía Ayerza de Bellocq.

María Inés Cabanne de Rillo y Maggy López Olaciregui.

Lucrecia Escobar, Marta Guerrero e Yvonne van Deurs.





MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36
Buenos Aires

Alhajas Finas de Oro 18 Kilates

Las alhajas de oro reconquistan su lugar de preferencia en el panorama de la moda actual. Y Mappin & Webb, que sigue atentamente las evoluciones, presenta bajo su garantía y el amparo tradicional de su prestigio las últimas concepciones del arte y la estética realizadas en alhajas de oro 18 kts.

Relojes THE MAPPIN

Fabricados especialmente para Mappin & Webb

Oro 18 kilates .... $ 145.—

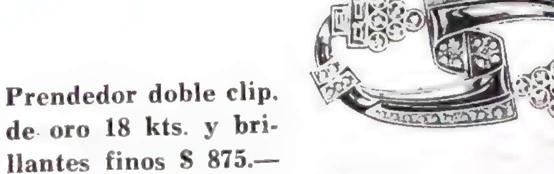
Oro 18 kilates .... $ 145.—

Oro 18 kilates .... $ 125.—



Prendedor "Rosa" de oro 18 kts. modelado a mano .... $ 285.—





Prendedor doble clip. de oro 18 kts. y brillantes finos $ 875.—



Pulsera flexible de oro 18 kts. blanco y rosado .... $ 275.—

Pulsera flexible de oro 18 kts. en dos tonos, brillante y mate .... $ 675.—



En el corazón de la ciudad o en los pueblos suburbanos — en el tráfico denso como en los caminos abiertos — usted podrá admirar muchísimas damas distinguidas que disfrutan de maravillosos paseos y cómodos viajes, conduciendo el amplio y hermoso FORD V-8 1939. Sus esbeltas y modernas líneas están inspiradas en las que ha impuesto el LINCOLN-ZEPHYR a los coches del presente. Pero, las mujeres argentinas saben que un coche necesita algo más que belleza, y que el FORD V-8 les brinda todo lo que pueden desear en el más confortable automóvil moderno: dirección dócil... fácil visibilidad... marcha suave y silenciosa... asientos amplios y mullidos... economía y seguridad; un coche, en resumen, que pueden manejar con *orgullo* y *conveniencia.*

Ford V·8

FORD MOTOR COMPANY

CONCESIONARIOS Y SERVICIO FORD EN TODAS PARTES

HUMORISMO



—Es inútil que trate de impresionarme: la tarifa es igual para todo el mundo.



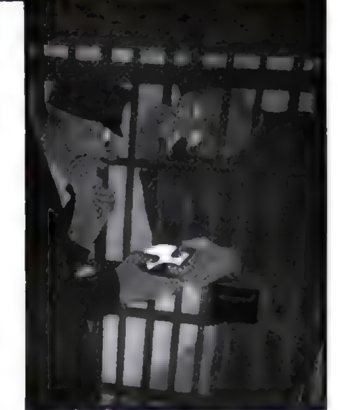
Una girl a la otra.
– Estoy deseando que se acabe la función: esta noche me voy a divertir a un dancing.



El pretendiente. — Este..., señor..., yo aspiro a la mano de su hija. ¿Tiene usted inconveniente en dármela?
El padre. — Ninguno. Tome usted la que siempre me revisa los bolsillos.



El vicario (que no se acuerda de la fecha del día). — Es el veinticinco, ¿verdad?
La madre del bautizado. — No, señor; por suerte, es recién el décimosegundo.



—Hágame el favor de pasarle esta cartita a mi abogado. Está en la celda Nº 15.

Viernes 18. — Adelia Harilaos de Olmos ofrece una comida en obsequio de su sobrina María Elina Harilaos.

Sábado 19. — Luis Sauze y su señora, Carmen Pereyra, ofrecen a un grupo de sus relaciones un paseo al Tigre.

• Se concerta el enlace de la señorita Eloísa Plat Cárdenas con Alberto A. Resta.

• Se concerta el enlace de la señorita María Estela Ruiz Panelo con Roberto Viel Temperley.

• Se bendice la boda de la señorita Angélica Lloveras con Manuel M. Raverot.

• En el yate "La Sirena", Carlos Unzué ofrece un paseo a un grupo de sus relaciones por el río Luján.

Lunes 21. — Regresa de Córdoba Jorge A. Mitre.

Martes 22. — Guarda cama la señora María Aurelia Cossio de Domínguez Arteaga.

• Restablecida la señora Lía Moreno de Mansilla.

Miércoles 23. — Se bendice en casa de la novia el enlace de la señorita Nélida Domínguez con el doctor Alberto González del Solar, siendo padrinos la señora Pastora M. de González del Solar y el doctor Nicanor González del Solar.

• Angel Gallardo y su señora, Dalmira Cantilo, ofrecen una comida en honor de la señorita María Elina Harilaos.

HACE 25 AÑOS...

(Conclusión de la página 55)

Jueves 24. — Se realiza en el Talar de Pacheco la fiesta organizada por una comisión de damas con el propósito de allegar fondos para los niños desvalidos.

• Se lleva a cabo en el Splendid Theatre un festival a beneficio de la Sociedad Damas de Caridad.

• Las manifestaciones de condolencia que recibieron los deudos de doña Julieta Sansinena de Meyer Pellegrini, a raíz del fallecimiento ocurrido en Verdun en la forma trágica que es conocida, exteriorizaron el general sentimiento con que aquella desgracia repercutió en nuestra sociedad, volviendo a ponerse de manifiesto en ocasión de la velación de los restos y en el acto del sepelio.

Viernes 25. — Se realiza en el hotel Carapachay, de Olivos, un festival con motivo de la inauguración de la temporada de verano.

Sábado 26. — Se concerta el enlace de la señorita María Elena Green con Alberto del Solar Dorrego.

Domingo 27. — Es servido en el Tigre Hotel el té de caridad organizado por las damas del Asilo Santa Celina del taller de la Providencia.

Lunes 28. — Para Mar del Plata Anselmo Villar y su señora, Luisa Bernal, Luis Zuberbühler, su señora, Zulema Saavedra Lamas, y sus hijos.

Martes 29. — Restablecida la señora Marta Unzué de Blaquier.

• Delicada la señora María Cristina Gándara de Leguizamón Pondal.

• Casimiro De Bruyn y su señora, Mercedes Mantels, ofrecen a sus relaciones un reveillon en su residencia de la Avenida Alvear.

Miércoles 30. — Un grupo de amigos obsequia con un almuerzo a los señores Manuel R. García Mansilla, Arrigo Tasso, José A. Caballero, Arturo González y Mario Comicia, con motivo de la terminación de sus estudios en el curso de diplomacia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Silencieusement

Silencieusement tu sortis de la chambre,
silencieusement je restai derrière toi;
tes pas ressonnaient dans le silence, et
dans l'ombre
la porte se ferma...

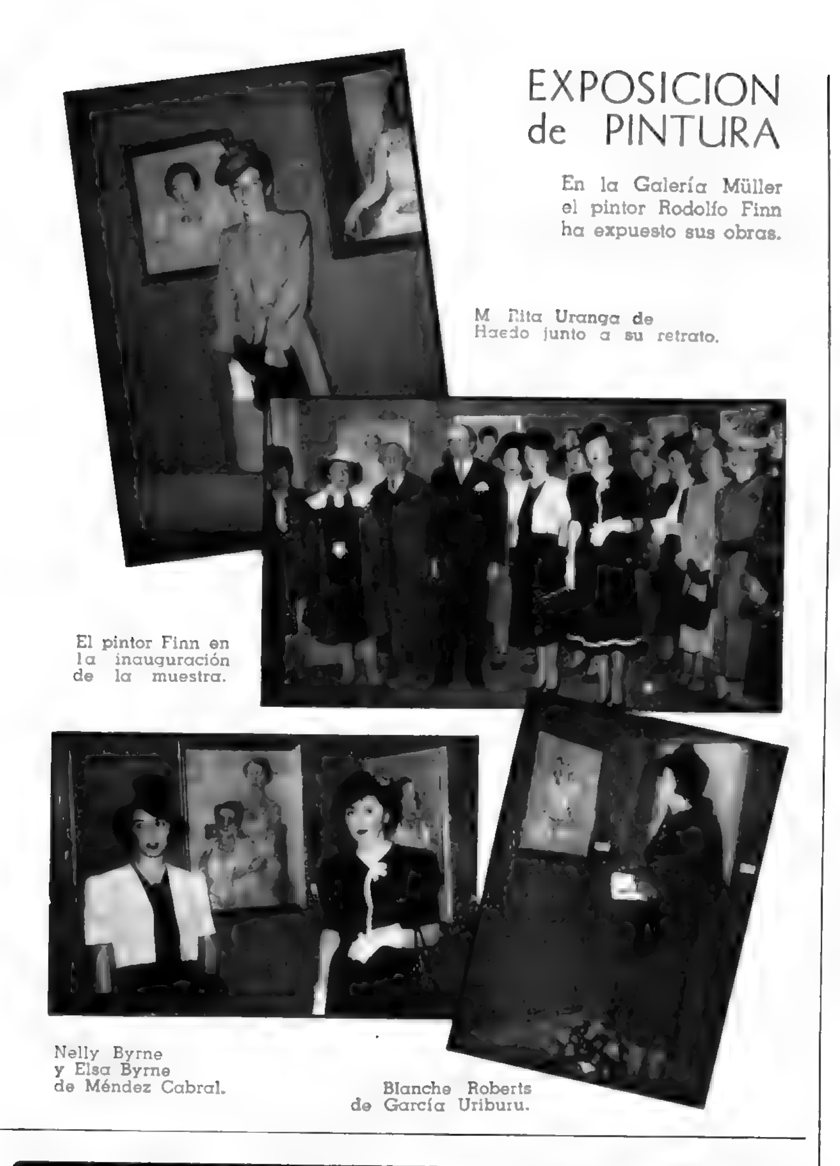
Un sanglot s'étendit tout le long de la chambre,
et le nom adoré dans le sanglot passa;
...mon amour appelait ton amour dans l'ombre...
et le sanglot se brisa...

Silencieusement tout resta dans la chambre,
silencieusement tout pour moi se brisa;
ta voix ressonnait dans le silence, et
dans l'ombre
mon amour pleura...

VICTORIA PUEYRREDON SAAVEDRA

EXPOSICION de PINTURA

En la Galería Müller el pintor Rodolfo Finn ha expuesto sus obras.



M. Rita Uranga de Haedo junto a su retrato.

El pintor Finn en la inauguración de la muestra.

Nelly Byrne y Elsa Byrne de Méndez Cabral.

Blanche Roberts de García Uriburu.

NOTAS MUSICALES

Por Alejandro Shaw (h.)

Mozart

LA TEMPORADA DEL TEATRO COLON EN 1939. — La temporada lírica del Teatro Colón ha sido bastante buena; pero se debe tener en cuenta que la guerra europea ha impedido la realización de la temporada wagneriana, tan cara al público porteño.

El Teatro Colón está dirigido por personas capaces. ¿Por qué, pues, han desterrado a Mozart de los programas de nuestro Teatro Municipal? Estamos cansados de escuchar "Aída", "Boheme", Tosca", etc., cuyas azucaradas melodías podrán ser del agrado de una parte del público, no la más refinada. Sin embargo, no nos importa su inclusión en la temporada lírica, pero pedimos, en representación de gran número de melómanos porteños, algunas compensaciones, de nivel más alto. No pedimos mucho: sólo pedimos que se levante la pena de ostracismo que se le ha impuesto a Mozart en el Teatro Colón.

Mozart es "la música". El compositor más exquisito, los medios de expresión más refinados, la inspiración más elevada, la gracia y frescura imperecederas, todo se reune en el divino Wolfwang Amadeo. Es el aristocrático "Gran Señor" de todos aquellos que han hecho de la música un arte.

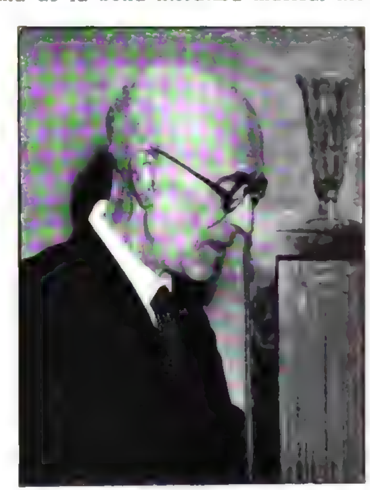
"Cosi Fan Tutte", "Las Bodas de Fígaro", "Don Juan", "La Flauta Mágica" (¡que Buenos Aires todavía no conoce!); ¡qué regalo para nuestros oídos!... ¿Cuándo volveremos a escucharlas?

LOS CONCIERTOS EN EL COLON. — Escuchamos un concierto de obras wagnerianas dirigido por Erich Kleiber; las versiones fueron correctas, pero frías. La escena del Grial de "Parsifal" fué cantada en italiano!...

En el segundo concierto se estrenaron dos obras de autores argentinos: "El Ombú", poema sinfónico de Ricardo Blamey Lafone, y la "Sinfonía de los Campos", de Juan José Castro. Ambas son composiciones serias, de músicos que dominan los recursos de la orquesta. Más cerebral la primera, más subjetiva la segunda (completamente distinta de "Mekhano" y de la "Sinfonía Bíblica" del mismo autor), fueron recibidas con agrado. El maestro Kleiber dirigió las obras con rara comprensión.

LA TEMPORADA DE PRIMAVERA EN EL COLON. — Bajo la batuta del maestro Arturo de Angelis se ha realizado la temporada de primavera en el Colón. Se inició con el terrible e inevitable "Pagliacci", que con "Cavallería Rusticana" marca el punto más bajo de la música italiana. Siguió después la bonita ópera "El secreto de Susana", de Wolf Ferrari, y concluyó, sin pena ni gloria, con la primera ópera de Verdi, "Oberto, conde de San Bonifacio".

FALLA. — El maestro Manuel de Falla dirigió cuatro conciertos, con la inteligente cooperación de Juan José Castro. La expresión más alta de la música contemporánea española brindó un luminoso y colorido panorama de la bella literatura musical hispana. Antonieta Silveyra de Lenhardson fué la fina intérprete de "El Amor Brujo", y Rafael González, el mejor pianista argentino, fué el brillante solista de "Noches en los Jardines de España".



Manuel de Falla.


Arena... sol... y mar!
Arena, sol y mar... tres palabras que evocan todo el encanto de la vida de playa, pero también tres enemigos despiadados para el género de sus trajes ó pijamas de veraneo.
Para que su ropa de playa conserve su elegancia toda la temporada... y mucho más, insista en que sea de Brin Anti-arrugable TOOTAL. Son positivamente anti-arrugables, se pueden lavar y planchar en casa con suma facilidad y tantas veces como se quiere, sin afectar la firmeza de sus bonitos colores que resisten igualmente a la acción del sol y del agua salada. Vestida con Brin Anti-Arrugable TOOTAL, Ud. podrá gozar de todos los encantos de la playa, sin sacrificar un solo momento, su elegancia encantadora.
Fíjese que lleven estampado en el orillo las palabras "A TOOTAL PRODUCT" Si no las tienen no son TOOTAL.
BRINES ANTI-ARRUGABLES
TOOTAL M.R.
GARANTIA
"SI POR CUALQUIER DEFECTO EL TEJIDO NO DIERA SATISFACCION, SE DEVOLVERA SU IMPORTE MAS EL COSTO DE LA HECHURA"
PROVENTAS
Se venden en todas las buenas Tiendas. Informes: TOOTAL — Sáenz Peña 277 — Buenos Aires.

VELAZQUEZ

(Conclusión de la página 40)

del pincel velazquiano. A estas imágenes populares, destacadas en la claridad del mediodía, se opone un fondo luminoso donde algunas damas de la nobleza examinan a plena luz las magníficas tapicerías. Están precisamente ante un gobelino colgado del muro, representando un motivo mitológico. Por la riqueza de tonalidades, el juego de luz y de sombras, la asombrosa representación de la vida, la verdad del conjunto, es una de las creaciones más típicas de Velázquez. La hilandera que está de espaldas es un verdadero portento de dibujo, de plasticidad y de color. La fábrica de tapices reproducida es la manufactura real conocida con el nombre de "Fábrica de Santa Isabel".

Entre los bufones retratados por Velázquez quedaron inmortalizados "Don Juan Antonio, el inglés" y "Don Juan de Austria". Calderón, al hablar de estos seres desgraciados, elemento necesario en la melancólica corte de Felipe IV, llamábalos "Médicos de Su Majestad". El infeliz bufón llevaba, por capricho real, el nombre del glorioso héroe de la batalla de Lepanto.

Velázquez pintó al bufón en el mismo ambiente que había pintado años antes, Alonso Coello, al propio D. Juan de Austria.

La última obra de su mágico pincel fué la titulada: "San Antonio Abad visita a San Pablo", destinada a la ermita del palacio Buen Retiro. Esta obra, de esmeradísima ejecución, condensa las experiencias de la fecunda carrera del artista. Las figuras de los dos ermitaños están tratadas con singular cariño, envueltas en intenso y rico colorido.

La parte principal de dicho cuadro reproduce el momento en que San Pablo, de 113 años de edad, recibe en el desierto egipcio la visita de San Antonio Abad. En extático arrobamiento, ambos eremitas dan gracias a Dios por su infinita bondad, pues el cuervo, mensajero divino que desde hace setenta años lleva diariamente un pan a San Pablo, aproxímase hoy con doble ración, para que el piadoso anciano pueda alimentar a su huésped. El cuadro se guarda actualmente en el Museo del Prado.

La mirada del espectador pasa por todas las seducciones de esta maravillosa escena, para detenerse en la figura central, en el conmovedor cenobita cuya expresión de fe y de humildad son cautivantes.

En este episodio de un pobre anciano alimentado por Dios, ¿no habrá el artista sentido un retorno de su propia posición, tan precaria pese a los pomposos títulos que, a falta de dinero, le obsequiaba el soberano?

Agobiado por trabajos inferiores a su rango, ocupado día y noche, el Maestro no pudo tocar los pinceles durante los últimos meses de su vida. El rey encargóle la decoración del pabellón, en la isla de los Faisanes, sobre Bidasoa, donde había de realizarse el encuentro entre Felipe IV y Luis XIV.

El artista, convertido en maestro de ceremonias, tenía a su cargo organizar el viaje del soberano y velar por el éxito de los festejos proyectados para tan gran acontecimiento. Tan penosa tarea, pródiga en disgustos y fatigas, ocasionó la enfermedad que le llevó a la tumba el 6 de agosto de 1660. Velázquez contaba 61 años. El príncipe de los pintores españoles no ha dejado ningún discípulo digno de su gloria.

Juan Bautista del Mazo, colaborador suyo, casado con una hija de Velázquez, pudo reemplazarle en sus cargos de pintor de la corte y camarero del rey, pero nada más. Bien es verdad que supo asimilar algunas cualidades exteriores de su augusto suegro, al extremo de atribuir a Velázquez algunas de sus telas. Tal confusión se explica, sabiendo que Mazo dió fin a diversos proyectos y esbozos empezados por Velázquez.

El honor equívoco de vivir a la sombra de un gran hombre fué castigado por la posteridad. En la actualidad se niega a del Mazo toda originalidad, cosa injusta también, pues este pintor de segunda categoría tenía cualidades muy personales.

Velázquez estaba dotado de un órgano visual perfecto, de amplia visión. Mostrándonos la totalidad de sus figuras en todos sus aspectos y proporciones, nos ha dado como ningún otro pintor más ajustadas y airosas las siluetas de los seres humanos. Ninguno ha sabido rodearlas de atmósfera más diáfana y aérea.

Sobre el zócalo de la estatua de Velázquez, en Sevilla, está grabada esta leyenda: "Al pintor de la Verdad".

Puede asegurarse que Velázquez no tiene impugnadores. Es el maestro inmortal, por excelencia. Nadie ha podido reproducir la realidad con tanta exactitud ni mayor sencillez y energía.

Moratín decía, ponderando a Velázquez, "que hasta llegó a pintar el aire". Con absoluta propiedad de frase se caracterizaba una de las grandes manifestaciones del arte velazquiano, que debía servir de admiración a las generaciones artísticas modernas.

Eso de "pintar el aire" vino con el tiempo a ser el Evangelio de toda una escuela y llegó a constituir, para los pintores, una preocupación universal.

Apareció la décima edición de "El Erial"

Nueve ediciones de este libro determinaron casi inevitables alteraciones en su composición y corrección.

Esta décima edición ha sido revisada y corregida por su autor, Constancio C. Vigil.

Quienes deseen tener "El Erial" en la integridad de su forma, deberán adquirir un ejemplar de esta última edición.

En venta en todas las librerías de América. Casa Atlántida remite esta obra libre de porte a todo el mundo. Edición encuadernada en cuero, con inscripciones en oro. Precio del ejemplar: $ 3.— m/n., equivalentes a 0.75 de dolar.

EL GENERAL JUSTO

(Conclusión de la página 46)

Sus ascensos posteriores siguen sin duda una ininterrumpida sucesión que demuestran aptitudes poco comunes para el estudio técnico. Las fechas de su foja de servicio dicen: "Teniente 2º en 1895; teniente 1º en 1897; capitán en 1902". Con este grado, sin abandonar la carrera, ingresa a la Universidad de Buenos Aires, en cuya Facultad de Ciencias Exactas siguió el curso de ingeniería hasta graduarse de ingeniero civil. Debe admitirse que son muy pocos los que después de haber logrado con el esfuerzo del estudio la graduación oficial de capitán se decidan a emprender nuevos estudios para completar su especialización. Terminados sus estudios en la Universidad, el gobierno le otorgó el título de ingeniero militar, y asciende a mayor en 1906.

Desde ese momento se reinicia también la carrera que ha de llevarlo, por sus propios méritos, hasta el más alto rango en el ejército argentino. No pasa inadvertido para los gobernantes su esmerada preparación y se lo designa para ocupar la cátedra de matemáticas en el Colegio Militar y las de telemetría y telegrafía óptica en la Escuela de Tiro. Luego pasa a desempeñar el cargo de 2º jefe del Batallón de Ferrocarrileros y más tarde la subdirección de la Escuela de Tiro, a cuyo frente concurrió en 1908 a la campaña de instrucción de Sierra de la Ventana.

Ya ascendido a coronel, desempeña la Dirección de la Escuela de Tiro, y así sucesivamente ocupa altos cargos directivos hasta el de Director del Colegio Militar en 1922.

Desde esa fecha comienza su brillante carrera en el campo político. Al terminar la primera presidencia del doctor Irigoyen, su sucesor, el doctor Marcelo T. de Alvear, solicita el concurso del entonces coronel Justo para una de las secretarías de Estado. Así es como el 12 de octubre de 1922 el coronel Justo ingresa al Ministerio y puede revelarse como un organizador inigualable en el cargo de Ministro de Guerra. En el ejército se vive parasitariamente. Imperan normas anticuadas, existe gran desarticulación y son inútiles los esfuerzos de la oficialidad para solucionar los problemas que a diario se plantean. Una corriente renovadora y vivificante se abre paso al adoptarse los nuevos métodos impuestos por el alto jefe.

El 25 de agosto de 1923 el Senado de la Nación prestó su acuerdo para el ascenso del coronel Justo a general de brigada, y el 2 de enero de 1927, la misma rama del parlamento votó favorablemente el ascenso a general de división.

Los espacios de tiempo que median en la conquista de todos los grados no revelan con claridad la labor realizada, pero en informes, expedientes, estudios y proyectos, queda constancia de la abrumadora tarea que a sí mismo se impuso el activo militar. Únicamente con su preparación técnica y un conocimiento profundo adquirido sobre el terreno pudieron producirse los dictámenes que han orientado la organización que hoy luce con orgullo nuestro ejército. Cuando abandonó la cartera ministerial dejó tras sí un cúmulo de proyectos ya realizados y otros listos para ser llevados a la práctica.

Meses después, la política nacional se transforma; una corriente popular adversa al gobierno se formaliza. La opinión pública se conmueve. Estalla un movimiento que dirigen Uriburu y Justo. El presidente Irigoyen es derrocado. Restablecido el orden, desaparece nuevamente del escenario gubernativo el general Justo hasta que tres grandes agrupaciones políticas levantan su nombre como bandera y lo llevan a ocupar la primera magistratura del país.

Basta decir que partidarios y adversarios reconocieron que en el período presidencial en que actuó el presidente Justo una gran crisis económica, como pocas veces ha sido dable presenciar, imperaba en el mundo entero, para poder apreciar su acción de gobernante. Con pulso firme redujo los gastos públicos, dió impulso a la industria argentina y mostró su íntimo anhelo de que la gran familia argentina viviera dentro de la conciliación.

Bajo su gobierno se firman importantes tratados: Antibélico de no agresión y conciliación; de Comercio y Navegación entre la República Argentina y el Brasil; de prevención y represión del contrabando entre la República Argentina y el Brasil; de Extradición; Reglamentando la Navegación Aérea; de exposición y venta de productos nacionales; Fomento del Turismo; de Intercambio Comercial y Artístico y el Acuerdo para el Canje de Publicaciones. También fueron votadas por ambas ramas legislativas y el P. E. las siguientes leyes de interés público: Empréstito Patriótico; Impuesto a los Réditos; Amnistía por delitos políticos y militares; Sobre arrendamientos agrícolas; Cesación del trabajo los días sábados a las 17 horas; Fomento a la olivicultura; Sobre sociedades de responsabilidad limitada. Se creó la Dirección Nacional de Vialidad; se organizó la Dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales; se instituyó el Crédito Agrícola, que otorga el Banco de la Nación Argentina; se estableció el régimen legal de la propiedad intelectual; Moratoria hipotecaria, y se formó la Dirección de Institutos Penales. La construcción de una enorme red de elevadores de granos; comenzó a realizarse, bajo su mandato y desde entonces existe, la Junta Nacional de Carnes y el Frigorífico Nacional.

A su labor débese la consolidación de la deuda interna y externa, nivelación del presupuesto y el restablecimiento de las autonomías provinciales. Su gobierno, de puertas abiertas, conquistó el respeto de los ciudadanos.

Al abandonar el alto cargo, el presidente Justo volvió a vestir su traje de civil; así lo hicieron muchos que se llamaron Mitre, Avellaneda... Su recia figura quiere esfumarse...

EL GORRITO DE VIOLETAS

(Conclusión de la página 48)

—Celina que es tan de casa—se lo entregaría en seguida.

Celina, seguramente, va a regresar de un momento a otro...

Y la espera.

Mas el tiempo pasa y Celina no llega.

Entonces Susana resuelve armarse de valor y pedírselo al empleado de la cochería.

—Ahora — se dice, — cuando venga trayendo algún ramo.

Y el hombre viene y vuelve muchas veces con su florida carga, sin que Susana pueda vencer esa inhibición que se apodera de ella cada vez que trata de recuperarlo.

Van pasando las horas...

La concurrencia aumenta por momentos. En el "hall", donde se ha congregado la mayor parte, se ha ido elevando el tono de la voz y hay momentos en que parece que se está en una animada reunión social.

Desde su puesto de guardia, Susana asiste al rezo de un rosario y lo corea maquinalmente.

Más tarde ha llegado un sacerdote para rezar un responso y casi no ha podido acercarse al féretro, debido a la cantidad de ramos y coronas que lo rodean.

Sus violetas — las de su gorrito — ya no precisan ocultarse pudorosas, porque se han encargado de ello varios ramos.

Y lo han hecho tan a conciencia que las han cubierto por completo.

Pero Susana sabe que está ahí; por eso no deja su sitio.

Su única esperanza es que lo encuentren cuando los lleven al cementerio.

Bruscamente se hace el silencio; después las conversaciones continúan a media voz; entran dos obreros, uno de los cuales trae un soldador grande.

Susana se estremece: van a cerrar el cajón.

Entonces abandona la guardia y se va a la vereda. Le parece que ahí, lejos de la capilla ardiente, lejos de ese ambiente que la enerva, tendrá el valor necesario para reclamar lo que legítimamente le pertenece.

Y allí, en medio de unas mujeres y chicos del barrio — para quienes un acompañamiento es siempre un espectáculo interesante — espera el traslado de las flores.

Mas en vano sus miradas han ido siguiéndolas desde la puerta hasta la carroza.

En vano lo ha buscado por el suelo, por si lo hubiesen dejado caer; sólo encuentra los pétalos marchitos de otras flores...

Y a pesar de no tener ya ninguna esperanza, continúa mirando la carroza.

De pronto le parece que sueña. Ha visto su gorrito. Está en el mismo ramo de calas donde fuera colocado.

¿Cómo no lo ha visto antes?...

Debe haber sido uno de los primeros que se llevaron a la carroza, porque está muy abajo.

Lo que no comprende es cómo no lo ha visto antes. ¡Ha mirado tanto esas calas!... ¿Cómo no lo ha visto?

Es que ella buscaba un ramo, y éste, aprovechando que el muerto no lo ve, ha recobrado su personalidad y es otra vez un gorrito: un moderno gorrito de violetas.

Ahora que lo ha encontrado es cuando lo ha perdido definitivamente.

Y no obstante saber que ya no podrá recuperarlo, permanece junto a él, ajena por completo a todo cuanto sucede a su alrededor.

Le parece estar otra vez junto al escaparate de la casa de modas.

Y revive esos momentos.

Recuerda su alegría... sus ilusiones...

Mas ¿qué se hizo aquella elegante que iba a jugar al bridge?...

En vano trata de evocarla. No ve sino a una joven que pide una prórroga a un acreedor demasiado exigente.

¡La deuda!

La había olvidado por completo.

Y piensa en todas las inquietudes, en todos los sinsabores que la esperan. Piensa que ya no tendrá la confianza de su marido.

¡Su marido! Que en este momento inclinado sobre las planillas, está trabajando para que a ella no le falte nada.

Entonces sus pobres nervios se aflojan por fin y estalla en sollozos.

Cuando llega a su casa, la detiene una mujer del barrio.

—¡Llórelo, señora, llórelo! ¡Nunca se le llorará bastante! ¡Era un señor tan bueno!...

No, no era tan bueno, puesto que se lleva su gorrito...





VISITAS A ATLANTIDA



Durante la estada de la delegación chilena, portadora de un mensaje de la Municipalidad de Viña del Mar, sus componentes visitaron a Atlántida. En la foto figuran el Alcalde de Viña del Mar, Dr. Eduardo Grove, y su esposa, doña Ines Allende, y el presidente del Círculo de la Prensa de Valparaíso, don Eugenio Palacios Bate visitando nuestros talleres. En la segunda foto la señora de Grove observa las publicaciones de nuestra empresa


NOTICIARIO LITERARIO

La Administración del Alcalde de La Habana, doctor Antonio Beruff Mendieta, nos ha enviado: "Hostos y Cuba", volumen correspondiente a la "Colección Histórica Cubana y Americana", que dirige Emilio Roig de Leuchsenring, historiador de La Habana. Y de este mismo escritor y de la misma colección hemos recibido: "Hostos, apóstol de la Independencia y de la libertad de Cuba y Puerto Rico".



En elegante volumen y con las correspondientes fotografías ha dado a conocer Adela García Salaverry la primera serie de "Vidas", breves biografías de poetas, escritores y artistas.



"Nuestras Malvinas", por Juan Carlos Moreno. Esta obra aparece, escribe el autor, para "cumplir la necesidad imperiosa de reflejar con fidelidad los valores económicosociales y políticosociales del archipiélago argentino".



José Felice, autor de la prosa lírica "Miosotis", que anuncia la próxima aparición de "Rolando", "Breviario íntimo" y "Cuentos de juventud".



María Estela Campana de Paulsen, autora de "Pedagogía para la enseñanza del canto", ha editado "Los niños argentinos", con música de Enrique A. Esviza.



"Teogonía incaica en Las Vírgenes del Sil" fué el tema de la disertación de Atalíva Herrera, que ilustró, interpretando algunos poemas, Julia Esther Acuña Hournou, en la Asociación Letras y Bellas Artes.

"Teoría y práctica de la verdad, la claridad y la precisión" y "Contribución al estudio de las relaciones de comparación", por el catedrático de las universidades de Buenos Aires y La Plata, Francisco Romero.

Carlos Alberto Fonseca mereció que sus poemas "Luz en el sendero" fueran premiados con medalla de oro por la Municipalidad de Lima (Perú).

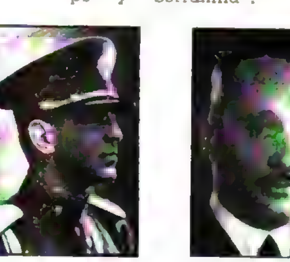


En la Sociedad Científica Argentina dió a conocer Julia Esther Acuña Hournou una selección de poemas de modernos autores turcos, traducidos por primera vez en nuestro idioma.

La Biblioteca Aeronáutica ha publicado la segunda parte de "Aerostación" por Antonio M. Biedma R.

Con prefacio de Georges Bermanos ha publicado "A Noite", de Río de Janeiro, los "Poemas" de Jorge de Lima.

En el Ateneo Ibero-Americano disertó Emma Faura Varela sobre "Un Espíritu Selecto: José Martínez Jerez", de quien dió a conocer las poesías "Atala", "La canción de los grillos", "Lluvia", "Romance del mal amor", "Nacimiento", "Banderas al viento", "Casa de campo" y "Serranilla".



El coronel Ernesto Fantini Pertiné ha dedicado "a sus camaradas" un ensayo sobre la "Distracción de las bellas artes", en el que se detiene preferentemente en la pintura francesa, evocando el arte griego y egipcio. Precede el trabajo la siguiente frase: "El militar de hoy debe estar en el Ejército y pasar por la sociedad sembrando espíritu y no vulgaridad".

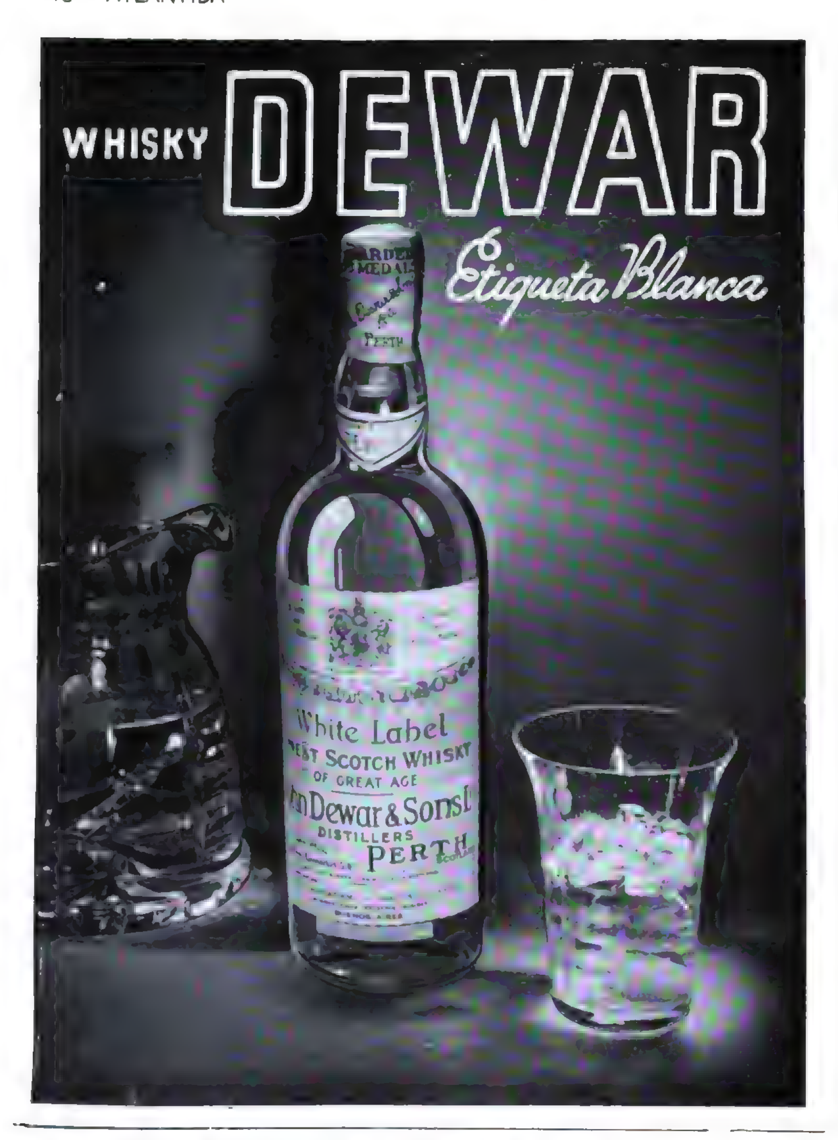
Con prólogo de Enrique de Gandía ha publicado Ricardo M. Fernández Mira "Tierras de España e historias de América". Los primeros capítulos son: Visión hispánica, Cádiz, Toledo, Sevilla, "La raza eterna". Completan la obra motivos americanos: La revolución, el periodismo, México, Honduras y "San Martín, paladín de la libertad".

La sección interamericana de la Dotación Carnegie para la Paz Internacional ha publicado "La política internacional de los Estados Unidos", por Samuel Flagg Benis. Esta obra se ocupa de la emancipación de las Filipinas, del problema del Pacífico, de la doctrina Monroe y de la política exterior de Norteamérica.

Fausto Hernández presenta "Biografía de Rosario", análisis que abarca desde los primeros tiempos hasta nuestros días.

Con el tema "La Mujer Sacerdotisa del Templo de Vesta", diosa del fuego y del hogar, dió una conferencia en Radio Stentor P. E. Amico Roxas. Precedió al orador Elba Murgolo, que interpretó al piano motivos de famosos compositores.

"Soledad, soledades...", por Juan Bautista Mihura. Poemas divididos en tres "etapas": I) Nostalgia de creación, II) Desfallecimiento, y III) Hacia la luz. Editores: Viau y Cía.



El arte nocturno de Víctor Delhez



Fernando Díez de Medina

"La muerte de los artistas" (Ilustración a Baudelaire, por Víctor Delhez).

Alguien, al juzgar esta obra, ha dicho que su autor, Fernando Díez de Medina, asumía "la jerarquía ideal del crítico-artista que soñaba Wilde".

Al presentar a Víctor Delhez en "El arte nocturno", Díez de Medina no hace una biografía más. Funde historia, novela, crítica y ficción.

Sigue la vida multiple y compleja del artista a través de su experiencia en Amberes, París, La Paz, Buenos Aires. Expone las esencias de su estilo y de su escuela, el problema del alma moderna frente a la civilización electromecánica y el choque del artista con el mundo. En Delhez aparece el intérprete de civilizaciones que rebasa los límites de la xilografía con el vuelo de la imaginación y la ciencia de la técnica, y que con la madera llega a la impresión del lienzo o de la estatua.

"Es el grabador del misterio" — han dicho. — en el que la vida, la inteligencia y la sensibilidad se expresan en esta frase suya: "Pocos vieron el torbellino en que habito".

En "El arte nocturno", de Víctor Delhez, obra espléndidamente presentada con mas de sesenta magníficas ilustraciones, Díez de Medina analiza el movimiento vanguardista; pasa de la tradición humanista al turbion revolucionario. Es inquietud, esencia, símbolo.

Ni un instante decae el interés de las descripciones. En ellas prende el matiz novelesco. "Sugiere mas de lo que dice" — hace exclamar a Jacinto Benavente, — logrando el interes del bibliófilo, del estudioso y del lector común, porque en Díez de Medina se mezcla el análisis de un grabado con el romance amoroso, la política con el paisaje y la observación psicológica con la síntesis crítica.





ENTRE GRANADA Y PARIS

(Conclusión de la página 34)

—¿Son sus ciudades predilectas?

—No sé si son precisamente las predilectas. Pero sé que en Granada o en París me siento como en el centro del mundo. En París, porque allí se realiza la admirable y fecunda conjunción del pensamiento y de la acción. Esa armonía milagrosa es, seguramente, su característica principal. Allí está quintaesenciado todo el espíritu de Francia, de la Francia que ha señalado y señala todavía rumbos al mundo, de la Francia librepensadora y fraternal, batalladora y progresiva. Y en Granada..., bueno, en Granada no hace falta decirlo por qué. Pero entre usted por Almería, pase por Tíñana y Hueneja, descienda a las llanuras de Huescar y María y luego entre la Alhambra y la ciudad, entre las puertas de los Granados y del Sol, mire a las Torres Bermejas. ¡Pero qué! Para saber por qué Granada es también el centro del mundo, hay que conocerla.

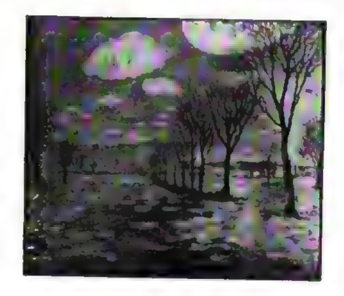
Falla compuso, entre Granada y París, su vasta y difundida obra: "El amor brujo", a que diera su alma Antonia Mercé; "El sombrero de tres picos"; "El retablo de Maese Pedro" y las tres obras orquestales "Noches en los jardines de España" entre otras numerosísimas. Con estos trabajos se erigió en jefe de los futuristas españoles e hizo escuela. No ha descansado nunca; ni en Granada, ni en París.

—Cuando la fiebre o una enfermedad cualquiera me inferiorizan para la acción, soy desdichado. Ningún dolor humano me parece tan grande como el de sentirme trabado en mis movimientos o en mi poder de actividad. A los otros, sé resistirlos.

Sangre gitana, alma gitana, sentimientos gitanos. Sufrir, pero resistir. El emblema de su vida y el emblema de su obra. No se fatiga ni se fatigará nunca de tantas romerías a través de la vida y de los sufrimientos. Volverá a quedarse pensativo y volverá a crear. Y delirará en silencio con las siete virtudes y con los siete pecados de aquel poema famoso de Darío, mientras torna a su sueño de los treinta años...

•

NOTICIARIO ARTISTICO



En la galería "Moody" ha realizado el pintor Luis Crisopino dos exposiciones, del 2 al 14 y del 16 al 31 del mes pasado, en las que ha presentado un total de 73 obras con paisajes, figuras y motivos florales. Con esta nota reproducimos una de las telas: "Solsticio".

Presentación en sociedad

• En el baile ofrecido por D. Ricardo E. Green y su esposa, M. Rosa Devoto, para presentar en sociedad a su hija María Rosa, fueron también presentadas las jóvenes cuyas fotos acompañamos.

FOTOS GROSS

Amalia Lacroze Reyes.

Marta Bilbao Bullrich.

María de Elía Harilaos.

Adela White Lynch.

Ana Helena Martínez de Hoz Cárcano.

NOTICIARIO CIENTIFICO

LONGITUD DE ONDA. — La longitud de onda natural de una antena crece con la conductividad eléctrica del medio ambiente, hasta determinado límite, después del cual es constante, según estudios realizados por R. Nakhla, de la Universidad del Cairo.

LA LEVADURA DE PANADERIA. — El factor de crecimiento llamado vitamina B2 es idéntica a la riboflavina. La levadura es rica en esta sustancia, por lo cual tiene fuerte acción vitamínica. Observaciones hechas por Euler y Malmberg muestran que aun la levadura privada de riboflavina ofrece poder vitamínico B2. El investigador A. Gourévitch se propuso estudiar si la levadura de panadería posee igualmente tal propiedad, hallando que, desprovistas de riboflavina por manipulaciones, no tienen acción vitamínica B2.

DESTRUCCION DE VIBORAS. — A fin de exterminar víboras venenosas, E. Brumpf comunicó a la Academia de Ciencias de París haberlas infectado con una amiba productora de disentería entre los reptiles de los jardines zoológicos.

Las víboras sucumben entre veinticinco y cincuenta días, sembrando la infección entre sus congéneres antes de morir. Tal procedimiento permitirá luchar contra los terribles ofidios, verdadero azote de los países tropicales.

INFLUENCIA SOBRE EL PANCREAS DE LA VITAMINA A — El doctor K. Herfort, de Praga, ha estudiado la acción de la vitamina A sobre la secreción pancreática externa entre treinta individuos, unos sanos y otros atacados de enfermedades gastrointestinales. Introducida la vitamina A por vía bucal o intramuscular ejerce una acción importante y constante sobre la secreción del páncreas, lo que explica el aumento de apetito y de peso en el enfermo, desaparición de trastornos intestinales y otros fenómenos debidos a anaclorhidria.

VIDRIO DE NUEVO TIPO — El "Corning Glass Works" anuncia la fabricación de un vidrio que puede ser calentado al rojo y sumergido de inmediato en agua helada sin que se rompa. El secreto de este notable vidrio consiste en la pequeñez extrema de su coeficiente de expansión ante los cambios de temperatura. La fabricación de tan importante "cuarzo sintético" ha sido realizada gracias a una serie de procedimientos mecánicos y químicos absolutamente nuevos.

INSOSPECHADO EFECTO DE LOS TRANSPORTES AEREOS. — Estudios realizados en el Colegio Imperial de Ciencias y de Tecnología de Londres establecen como vehículos de enfermedades infecciosas, tales como la fiebre amarilla, a los insectos depositados en los aviones de transporte. En consecuencia, aconseja suspender la inauguración de nuevas líneas aéreas por vía Africa hasta la India o en Australia, hasta buscar el medio de resolver el problema del contagio aportado por los aviones.

TUBERCULOSIS E INSOLACION. — J. Stopczyc ha estudiado la influencia nociva de la fuerte exposición al sol sobre tuberculosos. La insolación agrava la tuberculosis pulmonar. La acción solar se traduce por marcada sensibilidad hacia esa enfermedad. Las personas jóvenes con procesos pulmonares o de la pleura son las más sensibles a los malos efectos de la insolación.

NECESIDAD DE VITAMINA C. — Según Rietschel, el cuerpo humano necesita de 50 a 60 miligramos cotidianos de vitamina C. Dado que las legumbres pierden una parte de ella durante la cocción, establece que será preciso consumir por día de medio a un kilo de papas, 30 gramos de repollo y 14 gramos de espinacas. Agregar frutas frescas al régimen. Es de considerar que en invierno debe admitirse como suficiente una ración de 15 miligramos de vitamina C.

EL SAUCE, ARBOL MEDICINAL. — La corteza de sauce contiene una glucósida, llamada salicina, que puede descomponerse en glucosa y ácido salicílico, de donde se deriva la aspirina.

Hállase así legitimado el uso de la corteza del sauce como medicación para el reumatismo, preconizado por la medicina antigua y usado empíricamente por los campesinos.

Puede pues llamarse al sauce "árbol contra el dolor".

El profesor Louis Renon aconseja el uso del extracto de sauce para combatir también la ansiedad y el insomnio. El sauce blanco, dice, fué un precioso auxiliar terapéutico durante las angustias de la gran guerra.

JULIETA DROUET

(Conclusión de la página 26)

"Solamente la aurora hace lúcida nuestra mirada".

Así se asevera en aquel copioso fontanar de poesía que se contiene en los antiguos cántidos sagrados de la India milenaria. La conciencia está sola, y cada espíritu recata en engañosas penumbras su verdad recóndita. Pero en la historia de cada alma hay una suprema aurora, cuyas luces esclarecen nuestra comprensión. En el amor, como en la hora del alba, las tinieblas caen, y entonces nos aparecen los corazones desnudos. Pues es en el amor donde se definen las almas, y gracias a este infalible reactivo se nos revela el misterio de las conciencias.

No se ha puesto todavía el sol para este amor sublime, bruñido por medio siglo de ternura, de adhesión, de respeto, de solicitud, con el alma de rodillas; amor que pudo ser efímero y trivial en su origen, pero que cincuenta años de incesante llama transfiguran y magnifican. La muchacha sencilla, con un pasado que hacerse perdonar, truécase por el sortilegio de ese amor en heroína cuya realidad empalidece a todas las grandes enamoradas del arte. Pues hay más belleza en la vida de Julieta Drouet, humana y amante, que en las aureolas ideales de la teologal Beatrice o de la erudita Laura, como hay más fascinante y misterioso encanto que en las imitaciones del hombre en la gota de rocío que resbala irisada por la luz solar sobre la flor de los campos...

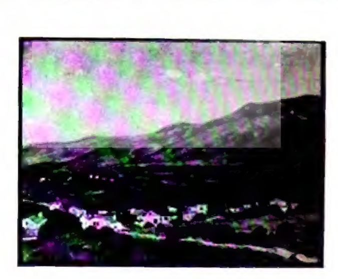
¡El amor se vive, no se razona! Para quienes por haberlo vivido aprendieron a respetarlo, Julieta Drouet asume la trascendencia de un símbolo.

•

NOTICIARIO ARTISTICO



La concertista de piano Susana García Mugica interpretó, en la Biblioteca del Consejo de Mujeres, el siguiente programa: "Humoreske", de Schumann; "Berceuse", "Seis preludios", "Polonesa op. 26" y "Balada op. 38", de Chopin; "Dos aires de vals", de Williams; "Danza de Olaff", de " Pick-Mangiagalli"; "Impromtu op. 31", de Fauré, y "El vito", de Infante.



En la Galería de Arte Rose Marie expuso veintidós óleos y temples con motivos de Córdoba y de nuestra ciudad el pintor Aurelio Víctor Cincioni, ya conocido por las exposiciones realizadas en el Concejo Deliberante (1932), Salón del Instituto Argentino de Artes (1933), Galería Müller (1935) y en Witcomb (1937).

EL AVERIGUADOR

Por Pescatore di Perle

LEPE, *Capital.* — Los trabalenguas son más numerosos en los idiomas extranjeros que en el nuestro. El francés, el inglés y el alemán ofrecen dificultades que el español y el italiano no conocen. Tanto es así que los trabalenguas castellanos se hacen con vocablos inventados. Por ejemplo, el más breve, y cuyo mérito consiste en pronunciarlo rápidamente:

Nos desorejonaremos.

El otro, más extenso, también es a base de palabras de fantasía: *El arzobispo de Constantinopla se quiere desarzobispoconstantinopolizar, quien lo desarzobispoconstantinopolice buen desarzobispoconstantinopolizador será.*

De igual manera el italiano:

Apelle, figlio d'Apollo,
Fece una palla di pelle di pollo.
Ed i pesci venivano a galla
Per veder la palla di pelle di pollo d'Apelle d'Apollo.

Que por su forma se parece a nuestro:

Paco Peco, chico rico,
Insultaba como un loco
A su tío Federico.
Y éste dijo: — ¡Poco a poco,
Paco Peco, poco pico!

Más bravos para pronunciar son el alemán: *Fischer Fritz fängt frische Fische; frische Fische fängt Fischer Fritz.* El inglés: *Thirty three thousand thistles thrice thrust through thy throat.* El ruso: *Nàscia riekà scirokà kak Okà. Kàk? Kàk Okà? Tàk, kàk Okà.* El búlgaro: *Céren ciolach cernóoch cernomostatich.* El japonés: *Kyo kuru kiaku wa yoku kaku wo kuu kiaku da.* Pero es el francés el idioma que se lleva la palma en materia de trabalenguas, desde el sencillo:

Napoleón cédant Sedan céda ses dents.

hasta el complicadísimo:

M. Lamerre a épousé Mlle. Lepère: de ce mariage est né un fils qui est devenu le maire de sa commune. Monsieur c'est le père, madame c'est la mère et les deux font la paire; le fils est le maire Lamerre: le père, quoique père, est resté Lamerre: mais la mère avant d'être Lamerre, était bien Lepère. Le père est donc le père sans être Lepère, et la mère est Lamerre étant née Lepère, mais n'a jamais pu être maire. Le père n'est pas le maire, tout en étant Lamerre. Si la mère meurt, Lamerre qui est le père et qui n'a jamais été Lepère, pas plus qu'il n'a été le père de la mère du maire, le père, dis-je, devenant veuf, la perd, et le père Lamerre ainsi que le maire Lamerre perdent la tête... et moi aussi.

UNA AFICIONADA, *Montevideo.* — La voz *nefelibato* o *nefelibata*, que usó Rubén Darío en algunas de sus poesías, fué inventada por Rabelais, quien la aplicó a un pueblo imaginario que andaba a través de las nubes (del griego *nephele*, nube, y *bates*, que camina).

M. CHAMI, *Río Segundo.* — La anécdota se refiere a Alejandro Dumas (hijo). El cual, instado por un doctor Gistal, de Marsella, a que le dedicara *unos versitos* en su álbum, escribió:

Depuis que le docteur Gistal
Soigne des familles entières,
On a démoli l'hôpital...

—¡Adulador! — le interrumpió satisfecho el médico. Pero Dumas continuó:

...Et l'on a fait deux cimetières!

Si la anécdota es, por excepción, auténtica, probablemente Dumas se inspiró en la antigua copla española que dice:

El señor don Juan de Robres,
Con caridad sin igual,
Mandó hacer este hospital...
Pero antes hizo a los pobres.

L. M. A., *San Isidro.* — Este es el texto exacto del soneto:

Yo os quiero confesar, don Juan, primero,
Que aquel blanco y carmín de doña Elvira
No tiene de ella más, si bien se mira,
Que el haberle costado su dinero.

Pero también que me confieseis quiero
Que es tanta la beldad de su mentira
Que en vano a competir con ella aspira
Belleza igual de rostro verdadero.

Mas ¿qué mucho que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues que sabemos
Que nos engaña así naturaleza?

Porque ese cielo azul que todos vemos
Ni es cielo, ni es azul. ¡Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza!

O. DE M., *Paraná.* — Según Frédéric Masson (*Josephine impératrice et reine*), el *trousseau* de la emperatriz Josefina comprendía 500 camisas (cambiaba dos por día), 148 pares de medias de seda blancas, 32 de color rosa, 18 de color carne, y "dos pantalones de seda de color carne, para montar a caballo".



El Averiguador

Homonimo, *Punta del Este*. — "Alonso García" es el nombre de un pájaro muy conocido por nosotros: el hornero (*Furnarius rufus*).

Serrano Cordobés, *Cosquín*. — A la baranda, cuerda, alambrado o cualquier otro pequeño obstáculo que suele ponerse en las curvas peligrosas de las sierras o en cualquier otro lugar donde puede experimentarse el vértigo de las alturas, se le llama bien castizamente: *quitamiedos*.

Yo, *Capital*. — No es ningún insulto. A la elegancia, al lujo y al aseo en el vestir se les llama en buen castellano *mundicia*. Como que viene del latín *mundus*, limpio.

Patricio, *Capital*. — El pericón es de origen español, efectivamente. Y bueno es saber que *pericón* se llamaba antiguamente en la península el maestro de baile.

E. J. G. M., *Capital*. — El de Corona Bustamante, en dos tomos (o en uno), editado por Hachette, París. No conozco la fecha de la última edición.

Uno, *Capital*. — La Academia quiere que sea Rumania, sin acento. Lo mismo en Zerolo. En cuanto a Antioquia va así, sin acento, cuando se trata del departamento y de la ciudad de la República de Colombia. Y es Antioquía, con acento, cuando se trata de la antigua capital de Siria y de las otras poblaciones que llevaron antaño el mismo nombre.

S. M. Herrera, *Bahía Blanca*. — Ante todo, no se trata de una cuarteta, sino de una décima. Y los versos no son como usted los cita. He aquí la versión exacta:

Flor hermosa y delicada
entre fealdad espantosa,
que cuanto tienes de hermosa
has de morir asustada.
¿Dónde irás, firme o cortada
sin tener infausta suerte?
Cortarte es dolor muy fuerte;
dejarte es muerte crecida;
pues dejarte con la vida
es dejarte con la muerte.

Los dos últimos versos son los únicos que suelen citarse bien. Y es verdad que fueron inspirados por una flor nacida a través del ojo de una calavera abandonada en la tierra. En cuanto a su autor no es Quevedo, ni Lope de Vega, que usted menciona, ni otros muchos a quienes se atribuyen sin motivo los versos. El autor está más cerca de nosotros en el tiempo y en el espacio. Como que vivió en la segunda mitad del siglo XVIII y anduvo peregrinando por tierras argentinas. Fué un chileno, religioso agustino, llamado Manuel Oteiza. Nació en Santiago y murió en Talca en 1798. Sus obras no se han impreso. Fué prior del convento de San Juan. Por más datos, consulte usted el tomo II, página 489 y siguientes de la *Historia de los agustinos en Chile*, de Maturana.

A. T. H., *Mar del Plata*. — A pesar de que la frase: *rien n'est changé en France, si ce n'est qu'il s'y trouve un Français de plus* se atribuye constantemente al conde de Artois (hermano menor de Luis XVI, y luego rey de Francia con el nombre de Carlos X), lo cierto es que jamás dijo tales palabras. Durante mucho tiempo se creyó — como lo afirmaba el célebre periodista Villemessant — que su autor fuera M. de Vaulabelle. Pero el conde de Beugnot ha reivindicado la paternidad en sus *Mémoires* (tomo II, página 110 y siguientes). Dice Beugnot que al volver a Francia el conde de Artois el martes 12 de abril de 1814 contestó al saludo de Talleyrand en estos precisos términos: "Messieurs, je vous remercie, je suis trop heureux. Marchons, marchons, je suis trop heureux..." Como se tratara de publicar en *Le Moniteur* una crónica del acontecimiento, Talleyrand encargó al conde de Beugnot — bien conocido por su ingenio — que le inventara al futuro Carlos X un discursito "convenable à la personne et au moment". Y Beugnot, sin pestañear, le endosó al pobre príncipe esta vibrante alocución: "Plus de divisions: la paix et la France; je la revois enfin! et rien n'y est changé, si ce n'est qu'il s'y trouve un Français de plus!" La frase se popularizó inmediatamente. Inspiró a Béranger la canción *Le bon Français*. El conde de Artois aceptaba con una impavidez realmente principesca la feliz atribución. Sin embargo, el pueblo parisiense, que no ignoraba la verdad, se vengó cruelmente de su pretendido autor. Cuando en 1828 apareció en la capital de Francia la primera jirafa, que causó inolvidable sensación en el público, alguien dijo solemnemente: "Il n'y a rien de changé en France, il n'y a qu'une bête de plus".

Adamita, *Quito*. — Mucho, muchísimo se ha discutido acerca del problema de cuál fué la lengua de Adán y Eva en el Paraíso Terrenal. Los autores antiguos estaban contestes en afirmar que fué el hebreo. Pero Leibniz arruinó para siempre la vieja teoría. En el año 1580 Juan Goropio publicó una obra en Amberes (*Hermathena*) para demostrar que el holandés fué la lengua hablada en el Edén. Andrés Kempe, en su tratado sobre la lengua del Paraíso, sostiene que Dios habló a Adán en sueco, que Adán respondió en danés, y que la serpiente le habló a Eva en francés. Chardin afirma que, según la tradición persa, se hablaron tres lenguas en el Paraíso: el árabe por la serpiente, el persa por Adán y Eva, y el turco por el arcángel Gabriel. J. B. Erro, en *El Mundo primitivo*, editado en Madrid en 1814, quiere que la lengua de nuestro primer padre fuese el vasco. Hace unos doscientos cincuenta años se entabló en el cabildo metropolitano de la ciudad de Pamplona un curioso debate cuyas conclusiones, conservadas en los archivos de la institución, son las siguientes: 1. ¿Fué el vasco la lengua primitiva de la humanidad? Los doctos miembros declaran que, sea la que quiera su íntima convicción sobre ese punto, no se atreven a dar a tal pregunta una respuesta afirmativa. — 2. ¿Fué el vasco la única lengua hablada en el Paraíso por Adán y por Eva? Sobre este punto declaran los opinantes que no podría existir duda en su espíritu, y "que es imposible oponer a esa opinión ninguna objeción seria ni razonable". (V. Hennequin, *Essai sur l'analogie des langues*, Burdeos, 1838, pág. 60). Naturalmente, todo ello es pura fantasía. En cuanto a su segunda pregunta, la respuesta ya es más seria y fundada. Nuestro Señor Jesucristo y sus discípulos no hablaron el hebreo, sino el arameo. Las pocas palabras que nos conserva el "Nuevo Testamento", tales como fueron pronunciadas por el Salvador en su propia lengua, como *Talitha Kumi*, *Ephphatha*, *Abba*, no son hebreo, sino caldeo o arameo, que era entonces el dialecto vulgar de Judea.

F. O. M., *Capital*. — Se llama en patología *oniomanía* al deseo morboso de hacer compras. Es una de las tantas manifestaciones del delirio de grandezas, es decir, un primer anuncio de la posible parálisis general. La *onomancia* es cosa bien distinta. Es práctica de algunos curanderos y "yuyeros" de los alrededores de esta capital. Estriba en adivinar por el nombre de una persona las enfermedades, dichas o desgracias que le han de suceder.

Socorros mutuos:

Algunas consultas de trabajosa solución aspiran a no quedar sin respuesta. Para ello acudimos a la buena voluntad de nuestros lectores. Son estas:

Preguntas

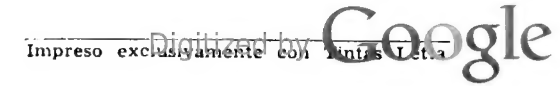
Esta frase, o verso, latino: *Omnibus una quies operum, labor omnibus unus.* ¿Quién es el autor? ¿Qué significa? ¿Es de alguna obra conocida? Gracias anticipadas.—*E. B. L. (San Isidro).*

He oído decir que quien más se enriqueció con la venta de cuadros de Murillo fué el rey de Francia Luis Felipe y el español José Salamanca. Me interesaría conocer algunos datos concretos sobre esta cuestión. ¿Puede proporcionármelos *Atlántida*? Gracias anticipadas. — **Severo**, *Capital*.

¿De quién son y a quién aluden estos versos:

¿Qué le faltaba
para ser inmortal?
Sólo la muerte.

Antiguo suscriptor, *Azul*.



Impreso exclusivamente con Tintas Letta

Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.